

11
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE FILOSOFIA

**CINCO ETAPAS EVOLUTIVAS EN EL
PENSAMIENTO FILOSOFICO DE
JOSE FERRATER MORA
UN ESTUDIO DE ANALISIS**

T E S I N A
**QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO EN FILOSOFIA
P R E S E N T A
ISAIAS HERNANDEZ LEON**

MEXICO 1993



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Prólogo.....	p. 1
Introducción.....	p. 8
Capítulo 1. Primera etapa (1935-1947) La génesis del integracionismo y la búsqueda de nuevos horizontes.....	p. 20
1.1 Los temas principales en esta etapa: Los orígenes de la llamada 'actitud integracionista' y las lecciones de Unamuno.....	p.21
1.2 El concepto de "integración" entendido como: "la actitud (metódica) integracionista".....	p.21
1.3 <u>Coctel de verdad</u> , (1935).....	p. 21
1.4 <u>Las formas de la vida catalana</u> , (1944).....	p. 24
1.5 El ensayo titulado: "Introducción a Bergson", (1946)...	p. 38
1.6 Las lecciones de Unamuno: <u>Unamuno</u> . Bosquejo de una Filosofía. (1944).....	p.43
Capítulo 2. Segunda etapa (1948-1956) La búsqueda de un perfil filosófico.....	p.53
2.1 Las lecciones de Ortega: <u>Ortega y Gasset</u> . An outline of his Philosophy. (1956).....	p. 53
2.2 Las lecciones de D'Ors: <u>El Llibre del Sentit</u> . (1948)...	p. 59
2.3 Las lecciones de la Historia de la Filosofía y la Filosofía de la historia.....	p. 63
2.3.1 <u>Diccionario de Filosofía</u> . (1941-1979).....	p. 64
2.4 La actitud integracionista.....	p. 66
2.5¿Qué entendemos por "actitud metodológica en filosofía"?p.	67
2.6 Los orígenes de la actitud integracionista.....	p. 70
Capítulo 3. Tercera etapa (1957-1967). La construcción del sistema filosófico integracionista.....	p. 80
3.1 El concepto de "integración" y sus tres usos o significados: actitud, método y sistema.....	p. 80

3.2 El proyecto de cuatro obras filosóficas.....	p. 82
3.3 <u>El Ser y al muerte</u> , (1962).....	p. 83
3.4 <u>Obras Selectas</u> , (1967).....	p. 85
3.5 <u>El Ser y el Sentido</u> , (1967).....	p. 85
Capítulo 4. Cuarta etapa (1968-1979) La reubicación de sus investigaciones en el contexto de la Filosofía Analítica...	p. 88
4.1 Características más importantes de esta etapa.....	p. 88
4.2 Algunos motivos por los cuales el autor realizó el cambio explícito de contexto filosófico.....	p. 90
4.3 <u>De la materia a la razón</u> , (1979).....	p. 92
4.3.1 Tres "operaciones filosóficas".....	p. 93
4.3.2 La relación entre la Epistemología y la Ontología....	p. 94
4.3.2.1 Realismo epistemológico crítico.....	p. 95
4.3.2.2 Racionalismo Relativista.....	p. 98
4.3.2.3 Empirismo.....	p. 101
4.3.2.4 Integracionismo.....	p. 101
4.3.3. Breve análisis de algunas nociones del marco conceptual ontológico.....	p. 103
4.3.3.1 Monismo <u>sui generis</u>	p. 103
4.3.3.2 Sistematismo.....	p. 105
4.3.3.2.1 Teoría de Niveles.....	p. 106
4.3.3.2.1.1 Las nociones de la Teoría de Niveles.....	p. 106
4.3.3.2.2 Teoría de Continuos.....	p. 107
4.3.3.2.2.1 Las nociones de la Teoría de Continuos.....	p. 108
4.3.3.2.2.1.1 La noción central de Continuo de continuos...p.	110
4.3.3.2.3 Teoría de Sistemas.....	p. 111
4.3.3.3 Materialismo Emergentista.....	p. 113
4.3.3.4 Naturalismo Continuista.....	p. 114

Capítulo 5. Quinta etapa (1980-1991) nuevas investigaciones afinamientos y creaciones artísticas.....	p. 117
5.1 Características principales de esta etapa.....	p. 117
5.1.1 Nuevas aportaciones a las obras filosóficas publicadas.....	p. 117
5.1.2 Nuevas aportaciones en la literatura.....	p. 118
5.2 <u>Ética aplicada</u> . Del aborto a la violencia. (1981).....	p. 119
5.3 <u>Fundamentos de Filosofía</u> . (1985).....	p. 119
5.4 Otras reediciones.....	p. 119
5.5 Nuevas conjeturas en el problema neural-mental.....	p. 120
6 Conclusiones.....	p. 122
7 Bibliografía.....	p. 137
7.1 Bibliografía de las Obras de José Ferrater Mora que fueron consultadas.....	p. 137
7.2 Bibliografía acerca de José Ferrater Mora.....	p. 139
7.3 Bibliografía general.....	p. 140
7.4 Citas, notas y referencias.....	p. 141

PROLOGO

Uno de los propósitos de este trabajo es contribuir al conocimiento de la Filosofía de José Ferrater Mora. Nos interesa en primer término, tratar de interpretar "las principales claves y los estímulos determinantes"(1), para caracterizar las etapas evolutivas a través de las cuales se fué transformando el pensamiento filosófico del autor; en segundo lugar, deseamos distinguir la pluralidad de líneas de desarrollo en las temáticas, disciplinas, tendencias (2), actitud y personalidad filosóficas (3), por las que transitó Ferrater Mora; y en tercer lugar buscamos esclarecer los diversos criterios metodológicos con base en los cuales se hacen las anteriores distinciones y otras más. Esperamos mostrar la conexión entre los tres puntos anteriores.

José Ferrater Mora (1912-1991) nació y murió en Barcelona. Estudió Filosofía en la Universidad de su ciudad natal de 1931 a 1936. En este año obtuvo la Licenciatura en Filosofía (4). En aquella época había en España dos grandes centros de enseñanza de la Filosofía: Las Facultades de Filosofía y Letras de las Universidades de Madrid y Barcelona. Julián Marías propone el nombre de 'Escuela de Madrid', "...para caracterizar una serie de trabajos filosóficos que han adoptado como punto de partida el pensamiento de Ortega y Gasset o que de un modo o de otro, han tomado contacto con dicho pensamiento" (5). Eduardo Nicol propuso dar el nombre de 'Escuela de Barcelona' a una tradición filosófica desarrollada en dicha ciudad, que tiene "...los siguientes rasgos: sentido de la realidad e igual oposición a la reducción de la Filosofía a mera teoría abstracta o a simple forma de vida;

oposición al verbalismo, cierta inclinación por el sentido común (en un sentido amplio); desconfianza por la mera brillantez en Filosofía, sentido de la continuidad histórica"(6). "Observemos, -nos dice Nicol- que la pertenencia a la Escuela de Barcelona no significa desvinculación con otras orientaciones o tendencias"(7). Joaquín Xirau (1885-1948) fué un ejemplo de lo anterior; acerca de éste nos dice Nicol que "...formó un grupo de discípulos que no sólo tienen conciencia de seguir las orientaciones -en sentido amplio- de la Escuela, sino que han procurado difundir su espíritu"(8). Ferrater Mora por su parte considera que sólo por "comodidad" usa la expresión 'Escuela de Barcelona'. "Habría que ver oportunamente -dice- si, a despecho de la multiplicidad de orientaciones, tesis, métodos, etc., no sigue persistiendo una cierta "actitud" filosófica en la actividad filosófica centrada en Barcelona, y de responderse en sentido afirmativo habría que estudiar las condiciones culturales dentro de los cuales se manifiesta tal actividad".(9)

Como es sabido, para clasificar a las personas como pertenecientes a determinada generación, es preciso partir de criterios convencionalmente aceptados. Helio Carpintero, siguiendo las convenciones de Julián Marías, nos habla de dos generaciones de intelectuales españoles de principios de este siglo: la generación de 1901 a 1908, y la generación de 1909 a 1916, (10). Nosotros haremos referencia únicamente a los filósofos miembros de dichas generaciones. Filósofos pertenecientes a la primera generación son: Juan David García Bacca (1901), Eugenio Frutos (1903), Luis Recasens Siches (1903), Francisco Ayala (1906), Eduardo Nicol (1907), María Zambrano (1907), Pedro Lain

Entralgo (1908). Pertenecen a la segunda generación: José Luis L. Aranguren (1909), José Ferrater Mora (1912), Julián Marías (1914), Adolfo Muñoz Alonso (1915) (11). Según Helio Carpintero, una característica de la primera generación es "...una fuerte pasión por la idea"; en el caso de la segunda generación, una característica es que en ella "...ha variado el orden jerárquico entre ideas y cosas para llegar en ocasiones, a un leve y desdenuado aprecio de las primeras en beneficio de las segundas" (12). Para un ejemplo -entre otros- de esta característica, afirma que en el caso de Ferrater Mora hay "...una preocupación por evitar el absolutismo de las interpretaciones conceptuales de lo real..." (13). La generación a la que pertenece José Ferrater Mora, vivió en su juventud las crisis de España entre las dos guerras mundiales. A consecuencia de la guerra civil española, Ferrater Mora, al igual que muchos intelectuales, tuvo que tomar el camino del exilio. Ferrater Mora enseñó Filosofía en La Habana y en Santiago de Chile. Por aquella época, además de producir nuevos libros filosóficos, publicó en México, concretamente en 1941, un Diccionario de Filosofía (14), de gran calidad, claridad y exactitud. Dicha obra ha tenido múltiples ediciones, fué incrementada y pulida durante 38 años y se ha convertido en una obra monumental reconocida internacionalmente por los estudiosos en Filosofía. Desde 1949 Ferrater Mora fué profesor de Filosofía en el Bryn Mawr College en Pennsylvania. Impartió cursos en la Universidad de Princeton. Participó en diversos congresos nacionales e internacionales de Filosofía. Si bien Ferrater Mora es conocido sobre todo por su Diccionario de Filosofía, lo hacen célebre también, sus libros filosóficos a

nuestro juicio más valiosos: El hombre en la encrucijada, El Ser y la Muerte, El Ser y el Sentido, La Filosofía Actual, Cambio de Marcha en Filosofía, De la Materia a la Razón, (en colaboración con Priscilla Cohn): Ética Aplicada, y Fundamentos de Filosofía.

(15). Ya sea por la vastísima información filosófica general de su Diccionario, o por sus particulares y abiertas posiciones en la Filosofía analítica contemporánea, Ferrater ejerce una influencia en las nuevas generaciones de filósofos hispano-americanos. Su ontología, entendida como teoría filosófica de las realidades es polifacética (16). Su estilo de escribir va a la par con su estilo de pensar, es claro y tiene según sus propias palabras: un matiz de garbo e ironía (17). Ferrater fué pues, un gran maestro de Filosofía que se afanó en la interpretación y exposición del pensamiento de muchos filósofos. La gran claridad que muestra en todos sus escritos, sobre todo en los libros filosóficos arriba citados, podría dejar la impresión en algunos de sus lectores, de que es innecesario escribir sobre este filósofo: "si el autor ya puso el punto sobre las íes en relación a su propia filosofía, entonces es superfluo querer añadir algo más". Afortunadamente para quienes estudiamos al filósofo en cuestión, hay mucho todavía qué decir acerca de su obra; por ello es pertinente el esfuerzo por exponerla e interpretarla.

Sin caer en la sobrestimación de la tradición, es preciso reconocer que en Filosofía ésta es necesaria (18). Nos incumbe del presente, transmitir al futuro todas aquellas producciones válidas. Nos ha sido entregado del pasado, lo que ha permanecido vivo y por ello viene a integrar junto con el presente, lo que tiene actualidad. Estamos avocados a nuestra tradición y a todas

las tradiciones. Las tradiciones filosóficas hispanoamericanas ha de concertarse con lo que es válido para todas las tradiciones. La obra de José Ferrater Mora, al igual que la obra de otros filósofos hispanoamericanos, se inserta en el camino de crítica y renovación de nuestras tradiciones, que al actualizar su mensaje lo vuelven universal. Este trabajo pretende sumarse a los esfuerzos por conservar, enriquecer y transmitir nuestras tradiciones.

Tenemos tres intenciones principales en este trabajo:

a).- Utilizar una técnica de investigación documental lo más estricta posible; b).- mostrar que en la red conceptual de José Ferrater Mora, el concepto de 'integración' puede ser un hilo conductor que facilite la interpretación del autor; y c).- hacer en lo posible una breve exposición del pensamiento de Ferrater.

Hasta donde estamos informados, los estudios que se han realizado hasta ahora (Octubre de 1993) sobre las obras de José Ferrater Mora son de tres tipos:

a).- Estudios de carácter panorámico sobre el pensamiento filosófico hispanoamericano.(19). Estos trabajos se proponen contribuir a los estudios filosóficos sobre los autores, a la difusión de su pensamiento y al conocimiento de nuestras tradiciones. Hemos investigado con base en tales estudios y les damos su crédito en el lugar oportuno. Sin embargo, aunque contienen observaciones interesantes, por su carácter general, sólo son introductorios al tema.

b).- Tesis para obtener grados académicos. La tesis más importante de la que tenemos conocimiento, es la tesis de Doctorado (Sobresaliente "cum Laude") de Carlos Nieto Blanco,

publicada en 1985 con el título: La Filosofía en la Encrucijada. (Perfiles del pensamiento de José Ferrater Mora). (20). Se trata de un estudio claro, amplio, profundo y riguroso. El servicio que nos da esta obra, es que nos ayuda a entrar en el pensamiento de Ferrater Mora. Por otra parte, nuestras diferencias -donde las hubiere- son: o por criterios convencionales, o como una contribución a un diálogo sobre la Filosofía de Ferrater Mora, que tienda un puente -como gustaba hacerlo nuestro filósofo- entre Europa y América.

c).- Ensayos en Homenaje. Priscilla Cohn editó en los Estados Unidos, un libro de ensayos filosóficos en Homenaje a J. Ferrater Mora titulado: Transparencias. (21). Contribuyeron con ensayos diversos autores, la mayoría de los cuales presentaron sus propias interpretaciones y, o críticas a la obra del homenajeado. En lo que concierne a este trabajo, declararemos también, nuestras deudas a los Comentarios de J. Ferrater Mora, los ensayos de Priscilla Cohn, José Luis Aranguren, C. Ulises Moulines, y Javier Muguerza.

Al investigar la obra de José Ferrater Mora, analizamos las opiniones del mismo acerca de su evolución filosófica y cómo conceptualizó su Filosofía y su método. En estos temas, revisamos también los textos de otros autores, y encontramos la necesidad de un trabajo, que a través de un concepto estratégico, facilite captar la intuición de los sucesivos enfoques del autor. Tal concepto es -como intentaremos mostrar en esta investigación- el concepto de 'integración'. Por otra parte, también detectamos la necesidad de investigar especialmente su Ética y la Teoría analítica de la Acción del autor; acerca de ambas pensamos que

es deseable que alguien realice en el futuro, dichas investigaciones; en este trabajo como ya se advirtió, intentamos la tarea de hacer un estudio analítico de las etapas evolutivas del pensamiento filosófico del autor, en esta tarea tenemos un antecedente en la obra del Dr. Carlos Nieto Blanco mencionada anteriormente, sin embargo consideramos que nuestro enfoque difiere del anterior en varios puntos que esperamos contribuyan al mayor conocimiento de nuestro filósofo, entre los puntos en cuestión se encuentran los siguientes: analizamos más detenidamente los orígenes del 'integracionismo' entendido como la actitud filosófica de Ferrater Mora en varias obras, entre ellas, Las formas de la vida catalana; indagamos también la "red" conceptual de algunos conceptos y categorías del pensamiento de Ferrater Mora. El filósofo ha sido a través de sus obras, uno de nuestros maestros. Para nosotros su Método y su Ontología constituyen una lección magistral de la cual seremos siempre deudores. Ahora bien, es justamente en su modo de filosofar donde encontramos, desde nuestro punto de vista, su influencia más orientadora; y aunque sólo fuera para analizar las posibilidades que contribuyó a abrir este modo de filosofar, se justificarían, en nuestra opinión, dedicarle varios estudios. La elaboración de esta tesina desde nuestro punto de vista resulta de interés por el siguiente motivo: un enfoque en el que se muestre -así sea brevemente- la historia de las ideas de un pensador, puede facilitar un análisis posterior de aspectos centrales de su obra. Con esta tesina pretendemos ofrecer un panorama o contexto psicológico-cultural, que sea introductorio a nuestros futuros estudios del autor.

INTRODUCCION.

El título de esta investigación es: "Cinco etapas evolutivas en el pensamiento filosófico de José Ferrater Mora. Un estudio de análisis.". Tal y como este título lo expresa, tenemos un problema principal que en este estudio nos proponemos solucionar. Dicho problema lo podemos formular mediante la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las diversas etapas evolutivas a través de las cuales se ha transformado el pensamiento filosófico del autor?; la pregunta anterior nos conduce a esta otra: ¿cómo explicar el "marco de un modo de pensar filosófico elaborado en varias (...) obras por el autor"?.(1). Para buscar las respuestas a las preguntas anteriores necesitamos previamente responder las siguientes interrogantes de carácter metodológico: ¿cuáles son los criterios con base en los cuales determinamos la distinción entre las diversas etapas?; ¿cómo distinguir en las últimas versiones de las obras filosóficas del autor, la interrelación entre sus partes principales?, ¿tienen justificación metodológica nuestros análisis e interpretaciones?. Nos proponemos contestar las preguntas anteriores, junto con otras más, que surgirán en el proceso de la investigación.

Para responder provisionalmente a las anteriores preguntas, formulamos unas hipótesis de investigación, que son las ideas directrices, que en este estudio nos proponemos demostrar:

- 1.- Existe una evolución en el pensamiento filosófico de Ferrater Mora, y podemos distinguir conforme a un criterio metodológico convencional, cinco etapas.
- 2.- A pesar de los cambios de una etapa a otra, hay unidad entre

ellas, y ésta se puede explicar por medio de la personalidad filosófica del autor, entendida como un sistema de actitudes, entre las cuales destaca la llamada 'actitud integracionista'.

3.- En las cinco etapas hay una evolución en el planteamiento, de los problemas a los que intenta responder la denominada Filosofía Integracionista.

4.- Algunos cambios de problemática de una a otra etapa, están relacionados con cambios en las tendencias filosóficas que asume Ferrater Mora.

5.- Es pertinente trazar algunas líneas de desarrollo a través de las etapas evolutivas (2). Las "líneas" de "desarrollo" de que hablaremos son las siguientes: a) temáticas, b) en las disciplinas filosóficas, c) en las tendencias filosóficas, d) en la "actitud metodológica en Filosofía"(3), e) en la personalidad filosófica (4).

6.- La ontología de Ferrater Mora tiene un carácter polifacético, esto es así porque se trata de un 'Monismo sui generis' que puede ser interpretado de tres maneras diferentes.

Para realizar nuestra investigación, reflexionamos sobre la manera más correcta de proceder según fuera el caso (5). Con base en lo anterior, proponemos una lista de tres puntos que esperamos sean relevantes y no contengan contradicciones:

1).- Asumimos los Realismos epistemológicos: crítico y semántico en relación a los productos culturales como los textos que nos propusimos investigar. Entendemos por Realismo crítico, la posición epistemológica según la cual "El conocimiento tiene su fundamento en la cosa conocida o cognoscible", así las realidades tienen propiedades, estructuras y relaciones que permiten

organizarlas "-clasificarlas, interpretarlas, etc." (6). Entendemos por Realismo semántico, la concepción epistemológica según la cual "todo conocimiento se vale de construcciones conceptuales". (7)

2).- Asumimos que hay dos tipos de crítica: la interna y la externa. La crítica interna está "interesada en averiguar la consistencia de las proposiciones dentro de un marco conceptual"(8). La crítica externa "relaciona un marco conceptual con otros, o trata de indagar cuales son los supuestos de una teoría". (9)

3).- Asumimos que las tareas del análisis y la interpretación de los textos se complementan mutuamente. Entendemos por análisis, el estudio de los usos o significados de los conceptos o expresiones relevantes de un texto. Entendemos por interpretación, la formulación de hipótesis acerca de los usos o significados de conjuntos de conceptos, expresiones, discursos y teorías, que aparecen en los textos. Consideramos que ambas tareas son complementarias, y hay que oscilar entre ellas, porque las interpretaciones sin los análisis, nos pueden llevar a la "especulación desbocada"; y los análisis sin las interpretaciones pueden volverse insípidos y triviales.(10). Al hacer las interpretaciones podemos considerar que algunos filósofos utilizan plenamente o hasta cierto punto, una noción de sistema, con base en la cual, hacen una disposición de conceptos, enunciados y argumentos. Las peculiaridades de la conformación de los conceptos, enunciados y argumentos han de investigarse en cada caso. Una regla que se coliga con el criterio anterior es ésta: si un texto a interpretar exhibe indicios de sistemático-

dad, entonces es pertinente hacer hipótesis para estudiar la estructura y función del sistema conceptual en cuestión. Ya que para algunos filósofos "...toda construcción filosófica debe planearse..."(11)

Haremos énfasis en lo que consideramos el centro y la periferia de nuestra investigación. Luego, señalaremos los límites precisos de la misma. El centro es: 1) las etapas evolutivas en la Filosofía de José Ferrater Mora. 2) la actitud, el método y la Ontología de nuestro filósofo. y 3) las diversas "líneas de desarrollo" en la carrera intelectual de Ferrater Mora. En los tres temas anteriores queremos llamar la atención sobre las relaciones entre los mismos. De todo ello, queremos reflexionar y obtener conclusiones. La periferia de este estudio son: La relación entre las obras más recientes y las anteriores y algunos temas de la Ética y la Teoría de la Acción. Queremos aclarar también, que dejamos de tocar otras problemáticas que se presentan en las obras filosóficas principales de Ferrater Mora. Los objetivos de este estudio son pues: analizar la personalidad y obra de nuestro filósofo, y señalar conforme a un criterio especificado más abajo- cuales son las características principales de las etapas en las que se transformó el pensamiento del autor. A continuación, vamos a hacer algunos comentarios sobre aspectos metodológicos específicos para esta tesina (12); después deseamos hacer explícito el enfoque que hemos asumido para explicitar el carácter polifacético del conjunto de las obras de José Ferrater Mora. Consideramos que hay una interrelación entre el pensamiento de un filósofo, y los diversos tipos de contexto, en los cuales pueden ser pertinentemente ubicado. Por ejemplo, puede haber la

influencia de un filósofo en otro; las crisis por las que atraviezan las naciones o las civilizaciones, pueden suscitar reflexiones filosóficas; la interpretación de la Historia de la Filosofía y sus problemas condiciona hasta cierto punto, la meditación filosófica. En algunas ocasiones, las circunstancias personales son un factor muy fuerte que motiva el filosofar. Con base en las anteriores consideraciones, al hablar de la evolución del pensamiento filosófico de nuestro autor, lo haremos algunas veces ubicándolo en determinados contextos, pero sin pretender hacer interpretaciones reductivas; en otras palabras, renunciamos a presentar los pensamientos filosóficos como simples expresiones de los contextos con los cuales puedan ser relacionados. La mención de un contexto es importante en la medida en que nos facilita comprendernos y comprender. Para explicar la evolución del pensamiento de nuestro filósofo, nos orientamos también, con base en dos exigencias metodológicas que Rodolfo Mondolfo formuló. La primera exigencia es "la de reconocer la unidad y continuidad espiritual aún en presencia de contradicciones y conflictos interiores". (13). Esta exigencia "se completa mediante la exigencia inversa y recíproca: la de poner de relieve los contrastes y momentos opuestos e inconciliables, aún cuando en la historia espiritual del autor los mismos se presenten vinculados por la pertenencia simultánea al mismo espíritu y su íntimo desarrollo". (14). En el caso de la primera exigencia, nosotros en vez de hablar de "la unidad y continuidad espiritual" del autor, proponemos hablar de la personalidad filosófica del autor, (entendida como un sistema de actitudes entre las cuales destaca la llamada 'actitud integracionista', -actitud que

definimos y analizamos mas adelante) como una clave para la comprensión de J. Ferrater Mora; intentaremos mostrar que con este cambio de términos, cumplimos con una función metódica equivalente a la que dicha exigencia formula. Veremos que dicha personalidad se fué transformando en cada etapa, adquiriendo nuevos matices. La segunda exigencia nos será hasta cierto punto provechosa por ejemplo, para explicar el tránsito de Ferrater, que va del intento de integrar posiciones filosóficas contrapuestas, (con base en un uso "amplio" del método integracionista); hasta el intento de solucionar (desde una perspectiva llamada 'materialista emergentista',) el problema de las relaciones neural-mental (con base en un uso "restringido" del método integracionista). (15). Las dos exigencias mencionadas requieren de condiciones para ser cumplidas; según Mondolfo "...semejante tarea, delicada y compleja, supone la posibilidad de una reconstrucción histórica adecuada del proceso formativo y evolutivo del pensamiento de un autor; por lo cual se exige que el examen analítico de sus obras pueda disponerlas en una sucesión cronológica certera, a fin de determinar las fases del desarrollo espiritual que las mismas representan". (16). Sin embargo, queremos reconocer aquí, que estamos lejos de poder cumplir plenamente con las condiciones requeridas por la exigencia metodológica anterior, pues como han señalado ya diversos críticos, se necesitaría, además de recoger una obra expresada en español, inglés, francés y catalán, una lista exhaustiva de las variaciones de una edición a otra. Ante dichos problemas, creemos que podría ser pertinente tomar con cautela otra estrategia metódica. (17). Ahora bien, en esta investigación, nos

interesan del conjunto de las obras filosóficas más importantes de Ferrater Mora, sus versiones últimas; es decir, su condición de estar al día en los problemas que se discuten internacionalmente en el gremio filosófico; tenemos por ejemplo: el problema de las relaciones entre la mente y el cerebro; o la cuestión de las implicaciones filosóficas de las investigaciones en los campos de la llamada "comunicación animal" e "inteligencia artificial" (18). No debe confundirse la búsqueda de lo reciente y actual, con la proclividad por la moda. Creemos que esta exigencia de actualidad, -además de la voluntad de claridad- es una de las razones por las cuales, Ferrater Mora ha introducido cambios en algunas de sus obras a lo largo del tiempo. Nos interesa pues, la mas reciente perspectiva sincrónica; sin embargo, sabemos por el autor que en algunos de sus libros, por ejemplo, en El Ser y la muerte en la edición de 1979 (19) que hay una continuidad de algunas de las ideas sustentadas en las ediciones anteriores; por otra parte, según el autor, tenemos que "otras ideas difieren de las actualmente sustentadas, pero sirven para ayudar a entender las últimas" (20); por consiguiente, desde nuestro punto de vista: en la medida en que, el conjunto de las obras principales requiere de una explicación de sus relaciones, nos vemos en la necesidad de acudir, primero, a tomar en cuenta una jerarquización hecha por el autor de dichas obras y, en segundo lugar, como un complemento, acudimos a la perspectiva diacrónica sin pretensiones filológicas; esta perspectiva así planteada, nos ofrece aún la posibilidad de comprender en sus rasgos generales, la evolución del pensamiento del filósofo, desde sus primeros pasos, hasta sus planteamientos más recientes.

Ambas perspectivas se complementan mutuamente, pues cada una conduce a los aspectos centrales de la otra. Sin embargo, el estudio filológico-crítico de la obra de J. Ferrater Mora, -hasta donde estamos informados (Octubre de 1993)- está aún por hacerse (21) El anterior es un motivo más para contribuir a estudiar las etapas evolutivas del pensamiento del autor.

Opinamos que podemos utilizar tres criterios convencionales para distinguir diversas etapas en el desarrollo de la carrera intelectual de José Ferrater Mora. El primero de estos criterios, es que en cada etapa se plantean los problemas y objetivos de la investigación de una manera distinta, es decir, que en cada etapa tiene el autor una perspectiva diferente del conjunto de su obra; el segundo, que es posible considerar el conjunto de las obras como el tránsito de una a otra problemática; y el tercero, que cada etapa está delimitada por las fechas de publicación en que se inician o terminan periodos donde la problemática es similar. Las etapas son las siguientes: la primera etapa va de 1935 a 1947, es la etapa de la génesis del integracionismo y la búsqueda de nuevos horizontes. La segunda etapa va de 1948 a 1956, es la etapa de la búsqueda de un perfil filosófico. La tercera etapa va de 1957 a 1967, es la etapa de la construcción del sistema filosófico integracionista; la cuarta etapa va de 1968 a 1979, es la etapa de la reubicación de sus investigaciones en el contexto de la Filosofía Analítica; la quinta etapa y última etapa va de 1980 hasta el año de su muerte en 1991, es la etapa de nuevas investigaciones y afinamientos. El conjunto de la ontología de Ferrater Mora tiene un carácter polifacético (22). Este conjunto es rico y variado en sus aspectos, como cada

una de las realidades del mundo en que vivimos. Hablaremos también del conjunto diverso sus de obras; no pretendemos hacer un inventario completo; lo que buscamos es solo presentar el panorama de sus obras. (23). Las obras de Ferrater Mora se clasifican en los siguientes géneros: obras filosóficas, periodísticas y artísticas. Dentro del género de las obras filosóficas, encontramos, desde el punto de vista de la creación personal en sentido estricto, la siguiente división: entre obras filosóficas de investigación histórica, y obras filosóficas de creación personal. Dentro de las obras filosóficas de investigación histórica, tenemos por ejemplo: el Diccionario de Filosofía (1941-1979), Las formas de la vida catalana (1944), Unamuno: Bosquejo de una Filosofía (1944), Cuatro visiones de la historia universal (1945), El hombre en la encrucijada (1952), Ortega y Gasset: an outline of his Philosophy (1956), La Filosofía actual (1969). Pertenecen a este género de obras, una gran cantidad de ensayos y artículos de revista (24). Dentro de las obras filosóficas de creación personal, encontramos precisamente sus libros filosóficos mas valiosos: El Ser y la muerte (1962), El Ser y el Sentido (1967), Cambio de marcha en Filosofía (1974), De la materia a la razón (1979), en colaboración con Priscilla Cohn: Ética aplicada (1981) y Fundamentos de Filosofía (1985). También forman parte del género anterior ensayos y artículos de revistas. El género de las obras periodísticas está constituido por artículos de temas culturales. El género de las obras artísticas de José Ferrater Mora, desde el punto de vista de las diferentes artes que practica, se divide en dos: obras literarias y obras cinematográficas (25). Ejemplos de las primeras son las

novelas: Claudia, Mi Claudia (1982) y Hecho en corona (1986) y la colección de cuentos que aparece con el título: Voltaire en Nueva York. (1985) Si nos detenemos a reflexionar en la persona que creó este conjunto polifacético de obras, podemos decir que en éstas se expresó una persona que tuvo una variedad de intereses vocacionales; por "intereses vocacionales" entendemos de una manera un tanto amplia, que el autor de estas obras se sintió llamado a crear, o puso atención hacia entidades como la Filosofía, las artes, y la moral.

Hablaremos a continuación del contenido de los capítulos: En el capítulo 1 investigamos la primera etapa (1935-1947): Encontramos que los orígenes del integracionismo entendido como la actitud metodológica en Filosofía del autor, se remontan a las obras Coctel de Verdad, (1935); Las formas de la vida catalana, (1944); el ensayo "Introducción a Bergson", (1946); y libro Unamuno. Bosquejo de una Filosofía, (1944). En dichas obras se encuentran diversas reflexiones que brindaron la oportunidad al filósofo de acrisolar la actitud que tomaría en sus futuras investigaciones filosóficas. La actitud integracionista en esta etapa consistirá fundamentalmente en tratar de restituir una unidad que concepciones filosóficas contrapuestas habían dejado de lado por su perspectiva unilateral.

En el capítulo 2 estudiamos la segunda etapa (1948-1956): Hallamos que Ortega y D'Ors influyeron en diversos aspectos en el pensamiento filosófico de Ferrater Mora, el primero con su concepción del 'ser' como quehacer; el segundo en su valoración del seny catalán como una actitud de 'sensatez' que puede ser fructífera en Filosofía. En este capítulo analizamos la actitud

integracionista como eje del sistema de actitudes que conforman la personalidad filosófica de Ferrater Mora.

En el capítulo 3 esbozamos la tercera etapa (1957-1967):

Consideramos el proyecto del filósofo de escribir sobre cuatro temas a cada uno de los cuales dedicaría una obra filosóficas "de creación personal en sentido estricto"; mencionaremos los títulos en que se habrían de expresar los libros en cuestión: *El Ser y la muerte*, *El Ser y el Sentido*, *El Ser y el deber ser*, y *El Ser y el hacer*. Presentamos las que en nuestra opinión son las principales características de las obras publicadas en esta etapa: El Ser y la muerte, (1962); Obras Selectas, (1967) y El Ser y el Sentido, (1967). Señalamos que la primera de éstas es - entre otras cosas- el intento de fundamentar 'el método integracionista'; la última de éstas obras es a su vez, el intento de fundamentación de la 'Filosofía integracionista'.

En el capítulo 4 analizamos la cuarta etapa (1968-1979):

Consideramos los motivos por los cuales el autor modificó el proyecto anteriormente señalado de las cuatro obras filosóficas. Ponderamos las razones con base en las cuales el filósofo hizo un cambio explícito de contexto filosófico y por qué asumió críticamente la 'Filosofía Analítica'. También encontramos que la obra fundamental de Ferrater Mora es De la materia a la razón, (1979); y que el núcleo de dicha obra es la Ontología entendida como la teoría filosófica que permite situar las realidades en el continuo de la realidad. Cuando analizamos dicha Ontología encontramos que puede ser interpretada coherentemente desde tres enfoques que llamamos: 'Sistematismo', 'Materialismo emergentista' y 'Naturalismo continuista'; esto es así porque las tres

interpretaciones tienen en común el llamado 'Monismo *sui generis*' del autor. Consideraremos que la interpretación llamada 'Sistematismo' es adecuada para la breve explicación que haremos de las tres teorías y sus respectivas nociones, que integran dicha Ontología: las llamadas 'teorías de niveles', 'teoría de continuos' y 'teorías de sistemas'. Haremos énfasis en la noción central de dicha Ontología que es la noción de continuo de continuos de realidades'.

En el capítulo 5 caracterizamos la quinta etapa (1980-1991): Señalamos los principales afanes y preocupaciones filosóficas de Ferrater Mora, así como su interés por el problema neural-mental. También citamos algunas de sus producciones artísticas, principalmente sus últimas novelas.

Al final ofrecemos algunas conclusiones, bibliografía, citas, notas y referencias.

Capítulo 1 La búsqueda de nuevos horizontes y la génesis del integracionismo. (1935-1947).

Esta etapa está delimitada cronológicamente por la aparición de dos obras: Coctel de verdad (1935) y El Sentido de la muerte. (1947). En esta etapa la búsqueda de nuevos horizontes puede ser interpretada por lo menos en tres sentidos: el primero que llamaremos "horizontes de residencia" para referirnos al hecho de que Ferrater Mora participó en la guerra civil española y a consecuencia de ello se vió en la necesidad de salir al exilio y transitar por diversos países durante la segunda guerra mundial y después de ésta; así, en este periodo vivió en 1939 en París, luego 1939-1941 en La Habana, Cuba, donde "Da conferencias, traduce, enseña en Cursos de Verano y prepara su primer libro filosófico". El libro mencionado es el Diccionario de Filosofía, cuya primera edición es de 1941. (1). De 1941 a 1947 "Se muda a Santiago de Chile para enseñar en un curso de verano, en la Universidad de Chile". Poco tiempo después obtiene ser catedrático de Filosofía en dicha Universidad (2). En 1947 "Se muda a los Estados Unidos como becario Guggenheim. (y) Reside en la ciudad de Nueva York". (3). Es importante en la vida de Ferrater Mora, el hecho de que se haya ido a vivir a los Estados Unidos a partir de 1947; en este país encontró los medios y las oportunidades para continuar con su formación y sus investigaciones. El segundo de los sentidos de "búsqueda de nuevos horizontes" es el de "horizontes de una actitud metodológica"; así, en este periodo, busca su identidad metódica en Coctel de Verdad (1935); en Las formas de la vida Catalana

(1944); en el ensayo titulado: "Introducción a Bergson" (1946); y en la asimilación de las lecciones de uno de sus maestros de Filosofía en Unamuno: Bosquejo de una Filosofía (1944). Por último, el tercer sentido de "búsqueda de nuevos horizontes" es el de "horizontes teóricos", esto es porque las investigaciones de Ferrater Mora también se extendieron hacia la Historia de la Filosofía y la Filosofía de la Historia, así vimos que publicó y continuó enriqueciendo el Diccionario ya mencionado, y publicó el libro: Cuatro visiones de la historia universal (1945). Hemos mencionado de esta etapa solo sus principales libros y ensayos (4).

1.1 El tema principal en esta etapa es: La génesis de la llamada 'actitud integracionista'.

1.2 El concepto de "integración" entendido como: "la actitud (metódica) integracionista". En este lugar queremos llamar la atención acerca del primer significado del concepto de "integración", el cual nos proponemos usar en el sentido de "actitud". Hablaremos en las siguientes líneas de la "actitud (metódica) integracionista".

Los orígenes de la llamada 'actitud integracionista' de Ferrater Mora se encuentran en Coctel de Verdad, Las formas de la vida catalana, "Introducción a Bergson", y Unamuno. Bosquejo de una Filosofía.

1.3 En Coctel de Verdad (1935), tenemos, según Carlos Nieto Blanco "un conjunto de ensayos breves -algunos tan sólo

brevisimas glosas de una página- sobre Ciencia, Filología historia, arte, cine, literatura, así como una mirada hacia filósofos contemporáneos de España y del extranjero". (5). El libro muestra que Ferrater Mora desde muy joven tuvo múltiples intereses intelectuales. En cada ensayo busca aproximarse a las verdades del tema en cuestión. El libro no se ha vuelto a publicar, a excepción de dos trabajos que aparecen en las Obras Selectas (1967) en una sección titulada: "Los primeros pasos". De los ensayos que solo aparecieron en la edición de 1935, es importante hacer algunas citas para conocer mejor a nuestro autor. En uno de los ensayos que se titula "Breve disquisición sobre sí mismo", aparecen dos autorretratos, uno físico y otro intelectual. El autorretrato físico es éste: "Cabeza mediana, tendiendo a la pequeñez; frente ancha, tendiendo a la ciencia. Ojos negros oscuros. (Es uno de mis pequeños orgullos...)" (6). En el autorretrato intelectual nos dice que está satisfecho de su memoria; ahora bien, hay que observar con atención la manera como se expresa de su propia inteligencia: "inteligencia. Menos admiración, ciertamente; más duda y problematismo. Anchas zonas oscuras en donde toda penetración es imposible. Pero, ante todo,, agradecimiento perpetuo por el favor que mi inteligencia me hace permitiéndome entrar en el recinto doloroso de la matemática...Repaches tengo que hacerte, porque a la visión teórica de los problemas no has procurado unir la capacidad de su resolución definitiva. Por eso, inteligencia mía, por eso, a pesar de mi indudable preferencia por la gloria que reciben del mundo los matemáticos y los físicos, me obligas a penetrar en el reino, todo visión insoluble de problemas, en que pasan su vida

los filósofos". (7). Nos parece que el autor asume una actitud irónica en relación a las posibilidades de su propia inteligencia. La ironía consiste en simular que reprocha a su inteligencia supuestas limitaciones que, mirando con cierta perspicacia, no son limitaciones del autor, sino características de la condición de la inteligencia humana actual. La actitud irónica que en ocasiones expresa en sus textos Ferrater, ha sido objeto de reflexión por él mismo, no como actitud personal, sino como una posible actitud intelectual ante el mundo, que en la mejor de sus formas busca comprenderlo y revelarlo, "la ironía puede ser -nos dice Ferrater- una actitud para la cual el mundo no merece la seriedad que algunos ponen en él, pero no por desprecio del mundo, sino por estimar que tal seriedad es siempre de algún modo unilateral y dogmática. Esta ironía renuncia a entregarse completamente a nada, pero sólo porque estima que ninguna cosa es en sí misma completa". (8). La ironía, tal como la entiende y asume Ferrater, es una realista insatisfacción con los productos del pensar; hay ironía pues, en un estilo de trabajo intelectual propicio a la crisis y a la crítica.

En otro lugar de estos ensayos recogemos la que nos parece una idea acertada sobre la actividad de pensar: "el oficio de pensador sería, -dice el joven Ferrater- sin duda, el más feliz, el más alegre, el más sugestivo, si las ideas originales coincidieran siempre con las ideas verdaderas". (9). El pensador debe tener sentido de la realidad para que pueda subordinar la originalidad a la verosimilitud. El filósofo es un pensador cuya actividad está dirigida a la explicación de las realidades. La Filosofía debe ser atingente a los hechos. La Filosofía -dice en

otro lugar Ferrater-, es un trabajo "de constante buceo en las cosas". (10).

Podemos apreciar en Coctel de Verdad algunos de los factores que propician o pueden propiciar la llamada 'actitud integracionista' -actitud que más adelante definimos y analizamos-; por lo pronto queremos dejar constancia de dos factores que aparecen hasta aquí y que más adelante volveremos a citar: el primero de ellos es la actitud irónica como una posible actitud intelectual ante el mundo, que busca comprenderlo y revelarlo; en segundo lugar, la voluntad de pensar sobre las cosas de manera penetrante y atinente.

1.4 Las formas de la vida catalana. (1944).

La primera edición de esta obra fué escrita en catalán, y luego en español en 1944, desgraciadamente no pudimos conseguir esta última. Se publicó en 1956 una segunda edición en catalán y luego una tercera en el mismo idioma, en 1960. La versión con base en la cual realizamos nuestro análisis, es la que aparece en las Obras Selectas de 1967. Acerca de ella nos dice su autor que "...no es una reproducción de la versión castellana de 1944. Es una nueva traducción en el curso de la cual no he cambiado mucho el contenido, pero he modificado grandemente la forma". (11). Otras ediciones aparecen después. Lo que aquí afirmamos de dicha obra, debe referirse a la citada edición, no cabe pues, ninguna pretensión de que lo analizado tenga plena validez para el lapso de la primera etapa evolutiva que hemos distinguido en la carrera de intelectual de Ferrater Mora. Sin embargo, conjeturamos tres cosas, -que son las que trataremos de mostrar- primero: que

nuestro autor al mismo tiempo que interpreta "los rasgos que caracterizan a la vida catalana", se interpreta a sí mismo, como filósofo; y segundo: que Ferrater Mora distingue entre su perspectiva de la vida catalana y otras perspectivas alternativas de la misma y por último, que si las concepciones que aquí aparecen acerca del trabajo filosófico ya aparecían en la primera edición de 1944, entonces podríamos reconocer que en dicha fecha el autor ya poseía una concepción general de su procedimiento filosófico muy cercana a lo que entendemos más adelante como "el método integracionista".

La primera pregunta del posible lector, acerca de este libro, acaso pudiera ser: ¿ por qué Cataluña? o con más precisión ¿por qué el tema de las formas o los rasgos de la vida catalana?. Ante tales preguntas el lector encuentra que Ferrater Mora asume su condición de catalán y afirma tener simpatía por su pequeña patria, sin renegar por ello de otras "patrias" más vastas como lo son España y Europa, o aquella otra que es esa área geográfica que se refiere con el término 'mediterráneo'. Es interesante que Ferrater Mora enuncie un principio metódico para abordar su tema, dicho principio dice: "tratándose de asuntos humanos, hay que andar con piés de plomo!" (12). Visto con cierta perspicacia, el mencionado principio puede ser generalizado a toda actividad que implique el ejercicio de la inteligencia. Entre los reconocimientos y advertencias Ferrater Mora nos señala: "No pretendo ni siquiera que mis especulaciones sean las más acertadas. Mi visión de la vida catalana es una entre otras posibles. No por ello es "meramente subjetiva". A lo sumo, es "selectiva". Seleccione de dicha vida ciertas formas por las que

siento particular interés, y hasta particular devoción. Pero aunque mi cedazo está hecho de no pocos ingredientes personales, espero que lo que se filtre por él tenga alguna validez general. Aspiro a que mi visión, aunque parcial, sea a la vez complementaria". (13). Las formas de la vida catalana son: "la continuidad, el seny (que, por motivos que aclararé en su punto, prefiero dejar sin traducir), la mesura y la ironía". (14). También nos advierte Ferrater Mora: "Destacaré, y hasta exageraré, cada una de estas formas, pero pediré al lector que me siga en mi intención doble: no aislarlas, pero tampoco confundirlas ". (15). El autor se propone hablar de la "vida catalana" para trazar un perfil sin demasiados detalles aunque con ello sea "El estilo un tanto esquemático y abstracto..." (16).

La primera de las formas analizadas es la continuidad como una de las formas de la vida catalana, se entiende aquí "continuidad" en varios sentidos: en un sentido a la vez geográfico e histórico los Países catalanes son una "prolongación" y "confluencia", de los pueblos, culturas y Estados vecinos. Sin embargo, aunque la vida catalana se ha nutrido de lo ajeno, lo ha asimilado como propio. (17). Ahora bien, la continuidad también se puede interpretar como una actitud posible ante el pasado; "La vida humana -nos dice el autor- que no da coces a su pasado, puede por ello mismo librarse de él; el pasado no es ya una obsesión, sino algo que hay todavía, y para siempre qué hacer - o rehacer". (18). La continuidad como forma de la vida catalana se expresa como integración del pasado en el presente; integración que implica esperanza y no desesperación (19). Esta continuidad

"...es la plenamente vivida y cuando es menester, pero sólo cuando verdaderamente lo es, rememorada". (20). El grado en que se valora tal continuidad, que es a la vez colectiva e individual, se puede ver en la manera en que Eugenio d'Ors la adjetivaba: "la santa continuidad". (21). Dicha continuidad, proporciona a quien la asume seguridad, pero sobre todo energía. Los catalanes serían así tradicionalistas al "hacer perdurar, en cuanto algo viviente, el pasado". (22). ; con ello, los catalanes no se descentran "Esa resistencia a no perder el centro y el juicio se manifiesta (...) de muy diversas maneras". (23). Como ejemplos de lo anterior tenemos "el trabajo y la conciencia" (24). Para los catalanes, según nuestro filósofo, "El trabajo suscita admiración e infunde respeto". (25). Lo que importa del trabajo es el estado de la producción y "la obra bien hecha". Por ello, los catalanes suelen creer que hay que "Esforzarse incesantemente con vistas a algo y a la vez no apresurarse en el esfuerzo: he aquí lo que significa la continuidad en el trabajo - y al mismo tiempo, claro, el trabajo como continuidad". (26). El trabajo puede producir una individualidad positiva cuando se toma como algo "propio". "trabajar es pues -nos dice el autor-, hacerse respetar-hacerse valer". (27). El sentido profundamente vital del trabajo lo muestra el autor cuando nos dice: "Ninguna labor podrá realmente apropiarse si se eclipsan el amor y el gusto por ella". (28). El otro ejemplo de la continuidad en la vida cotidiana de los catalanes se refiere a la conciencia. Los catalanes suelen estar de continuo "en estado de alerta", no quieren perder la lucidez, rehuyen de la inconciencia. (29). Las actitudes anteriormente descritas constituyen esa forma de vida

catalana que Ferrater Mora resume con la idea de "la continuidad".

La segunda de las formas analizadas es El seny, esta forma es la central o más importante de todas. Al utilizar el autor este término catalán, cabe la pregunta: ¿Qué significa seny? Ferrater Mora nos explica que: "Un vocablo es como un pequeño astro en torno al cual giran otros vocablos, entre ellos los sinónimos o supuestamente sinónimos. En torno al vocablo seny, o si se quiere, 'sensatez' giran, entre otros, los términos siguientes: 'prudencia', 'cordura' (enteniment), 'discreción', 'discernimiento', 'tino', 'circunspección'. Ninguno de estos términos es exactamente sinónimo de seny. pero en alguna medida el término seny los atrae, por así decirlo, a todos" (30). Esta forma de la vida catalana es pues, algo de lo que en castellano denominamos 'sensatez'. El seny catalán es un concepto adecuado según Ferrater Mora, (y Eugenio d'Ors -entre otros-) para describir un modo de pensar, o un estilo de ejercer la inteligencia, propios de los catalanes. Aquí se da un círculo hermenéutico o interpretativo -que no es un círculo vicioso- en el cual el autor, interpreta algo en lo cual se inscribe, y con ello interpreta y se interpreta. Es decir, el objeto a interpretar tiene determinadas características que tienen que ser a la vez proyectadas hacia el objeto y descubiertas con base en el objeto. Ahora bien, el objeto en cuestión es una entidad que tiene sentido en relación a una colectividad integrada por individuos; tenemos así, el caso de un individuo (José Ferrater Mora), que busca lo esencial de una actitud intelectual sensata; esta búsqueda se hace "con piés de plomo"; acerca de lo anterior,

Ferrater Mora dice en la Introducción a Las formas de la vida catalana "reconozco que (...) mis páginas siguen siendo "muy de filósofo". Qué le vamos a hacer Bueno, si, algo podemos hacer: tener buen cuidado en reconocer, y ocasionalmente en confesar, que aunque aquí se describen, analizan y manipulan "esencias", "éstas no tienen ninguna obligación de existir. Mas ahora nos topamos con una de las curiosidades de la Filosofía: que aunque las "esencias" no existan puede hablarse lo más bien de ellas" (31). Al analizar el seny Ferrater Mora va a oscilar entre la descripción de la experiencia de la sensatez y la reflexión sobre su viabilidad intelectual; en otras palabras: el autor va a entender el seny como sapiencia o sabiduría por una parte, y por otra como actitud metódica en el ejercicio de la inteligencia. Y así como no se puede separar la experiencia de la vida y la experiencia de la reflexión, así tampoco podemos separar la actitud metodológica en Filosofía del autor, de su lucidez vital. Acerca de esta relación entre vivir y pensar con seny, nos argumenta el filósofo: "Seny equivale (...) a 'discreción' y a 'circunspección'. El hombre sensato o de seny no se apresura, pero tampoco suspende la acción. Como persona circunspecta, es cautelosa, pero no necesariamente desconfiada." "Circunspección" es la acción y efecto de mirar alrededor, no por curiosidad ni por recelo, sino por precaución elemental: antes de pronunciar un juicio sobre algo es menester saber que existe y si realmente vale la pena; antes de disparar hay que cerciorarse de si hay un blanco. La circunspección así entendida no es la ausencia de decisión o de firmeza. El hombre circunspecto se decide, según dirían algunos escolásticos, cum fundamento in re. De ahí su

aplomo y hasta en ocasiones su gravedad". (32).

Ferrater Mora hace una correlación del seny con otros vocablos arriba señalados; no vamos a analizar aquí todas las correlaciones que analiza el autor; sin embargo queremos llamar la atención sobre la correlación entre la medida y el seny. Según Ferrater Mora "Tanto la primera como el segundo, consisten en rehuir ciertos extremos para procurar integrarlos, con lo que dejan, naturalmente, de ser extremos. Sin embargo, hay entre seny y medida una diferencia que hace posible tratarlos como dos distintas "formas" de vida. Mientras el seny, es, por así decirlo, una categoría material, y hasta parece ser una especie de "facultad", la medida es una categoría formal. Empleo los vocablos 'material' y 'formal' en un sentido aproximado al de las expresiones 'más específico' y 'menos específico'. El seny tiene determinados contenidos; la medida puede aplicarse a contenidos muy diversos". (33). Ferrater Mora nos ofrece dos ejemplos para que apreciemos cómo opera el seny. En el primer ejemplo tenemos el caso del seny ante la ingenuidad y la malicia; "los ingenuos suelen meter la pata, si no hacen cosas peores" por su parte "los maliciosos se pasan de listos". El hombre de seny advierte que: "hay que ser un tanto ingenuo, porque de lo contrario no nos abriríamos a la realidad -especialmente, claro, a la realidad humana-, y ésta no se abriría ante nosotros". Por otra parte "La malicia bien entendida nos descubre cosas -insisto, cosas humanas- que la ingenuidad nos encubre". (34). La alternativa para el hombre de seny está en que hay que proceder según el caso, "hay que ser ingenuo, pero no tanto...Una punta de malicia no va del todo mal; a veces hasta es menester más que

una punta: una buena pica" (Idem). El seny según el caso, descarta o junta dichas actitudes, y esto "Lo efectúa con un eclecticismo muy sui géneris. De hecho, no hay en la actitud del seny ni ingenuidad ni malicia; hay una sensatez que es, según convenga, ingenua o maliciosa" (35). Ahora bien, aunque Ferrater Mora insiste en que está hablando de cosas humanas y que ante ellas "hay que andar con piés de plomo", de todas maneras advertimos que hay aquí un ensayo, o una reflexión que representa el germen de lo que en el capítulo dos, llamaremos 'método integracionista'. Naturalmente este ensayo o exploración de unas actitudes en la vida de los catalanes, se hace con todo el rigor posible; pero hay que advertir en este intento, un afán constructivo o de aportación por parte del autor. En tanto el filósofo se asume como catalán, el seny junto con las otras formas, tendrán implicaciones en el ámbito de la reflexión filosófica; por ello esta meditación es el germen de lo que a la postre será el perfil de una actitud metódica en Filosofía. Destaca sobre todo la concepción del seny como categoría material en el "sentido aproximado" de 'más específica', esto es, el seny procede con base en el caso de que se trate, y en ésto vemos la voluntad de apegarse a las realidades concretas, la mesura por contraste, es menos específica, mas general o formal. (36). "El seny es asunto de experiencia, -dice Ferrater Mora- no de rutina ni de mera, y ciega, recepción" (37). En el segundo ejemplo para apreciar cómo opera el seny, Ferrater Mora nos habla de algo muy importante: "Ser hombre de seny es ser hombre de buen sentido. Ser hombre de buen sentido significa ser hombre de buen juicio" (38). El hombre de seny es aquel que hace "una conjunción de

inteligencia y experiencia". (39). En esta conjunción los catalanes tienen una "propensión hacia lo externo" (40); "La propensión catalana hacia lo externo y corpóreo es (según nuestro autor) (...) una manifestación más de un tipo de inteligencia tan hostil a la razón pura como a la orgía más o menos romántica. Sin embargo, es hostil a ellos justamente porque aspira a aglutinarlos. El cimiento usado a tal efecto es el seny". (41). El seny catalán al proceder según el caso, prepara o ejercita para el conocimiento científico "si ahora se pregunta lo que es el seny cuando en vez de ser juicio acerca de personas y situaciones tiene que serlo acerca de realidades de la Naturaleza, la primera respuesta que hallamos a mano es la mismísima expresión que el pensamiento filosófico moderno elaboró y exaltó: la "razón experimental" (42). El seny no solo es aplicable en la vida cotidiana y en la reflexión científica, como es un estilo de pensamiento y acción, también tiene sus consecuencias entre los catalanes de seny que hacen Filosofía. "¿Qué sucede con el juicio "filosófico" cuando el seny predomina? (se pregunta Ferrater Mora) Contestar adecuadamente llevaría a explorar con alguna minucia la historia de la Filosofía en Cataluña, y esto es cosa todavía un tanto prematura. Podemos anticipar, sin embargo, que el juicio filosófico según el seny tiene todas las características de lo que Kant llamaba -para contraponerla al "sentido escolástico"- el "sentido mundano" de la Filosofía" (43). Esta actitud mundana de la Filosofía está relacionado con la práctica, pero no depende de ella, lo que busca es similar a como procede el seny en lo cotidiano: "se propone, en la medida de lo posible, integrar en vez de

consagrarse a eliminar, o a reducir, o a absorber". (44). Una situación en donde se puede apreciar la sensatez en la Filosofía, se da "cuando no se está dispuesto ni a comulgar con ruedas de molino ni a negar que, para ciertos propósitos, hay que apechugar con tales ruedas" (45). Otra situación para un filósofo sensato está en evadir los juicios plenamente subjetivos o completamente objetivos. Con la pura subjetividad somos arbitrarios, con tan solo la objetividad somos inhumanos. "Para evitar una y otra, conviene que la Filosofía sea a la vez cosa de ciencia y de conciencia. Podría decirse que para una filosofía fundada en el seny, el saber -incluyendo el saber más objetivo y más "deshumanizado"- ocupa lugar, y que este "lugar" es su humanidad y, en cierto modo su moralidad". (46). Las formas de la vida catalana -destacando entre ellas el seny-, son pues, la moralidad de un modo de hacer Filosofía, que teniendo sus raíces en una tradición regional, tiene sin embargo, validez universal como un modelo posible de filosofar. La moralidad que impliquen las formas de la vida catalana no es exclusiva de esa región. Tampoco la actitud metódica en Filosofía de Ferrater Mora, es la única que se ha inspirado en las tradiciones catalanas. Lo que ha hecho Ferrater Mora es fundir originalmente una actitud cuyos nutrientes son extrafilosóficos. La clave de la actitud metódica en Filosofía de Ferrater Mora está en gran parte en el seny. Según Ferrater Mora "...el seny se cifra, en último término, en ser un talante, y aún se diría un "buen talante". (47). El seny es serenidad, auténtico interés, admiración y sobre todo "...un paraje donde recogerse y recobrar fuerzas". (48). Nuestro filósofo resume el seny con las siguientes palabras: "el seny

significa igual oposición al entusiasmo gratuito y a la indiferencia desdeñosa. Significa igual hostilidad al puro razonamiento y a la mera experiencia. Positivamente, significa firmeza de espíritu sin terquedad; robustez del ánimo sin pesadez; ilusión sin engaño. Significa sobre todo lo que se suele llamar "entereza". Pero puede significar todo esto -y muchas cosas más- porque no se trata de una facultad, sino de una actitud, es decir, un modo de ser". (49). El seny es pues, una actitud básica, y por ello es irrenunciable.

La tercera de las formas de la vida catalana es la mesura. La mesura es una categoría formal en el sentido de menos específica. El seny, habíamos dicho, es más específico y apegado a los contenidos, en cambio la mesura no está apegada a los contenidos y quiere ser reguladora general para todo contenido; la mesura es más abstracta. "La mesura -dice Ferrater Mora- (...) es algo así como "la buena medida" "(50). El lema de la mesura es "" De nada, demasiado", es decir, "De todo un poco". De ahí que la mesura sea no solo negación, sino también afirmación. La mesura admite y excluye. Es dialéctica -algo que la desmesura jamás podrá ser" (51). La mesura es una actitud que permite flexibilidad, oscilación; una actitud mesurada permite alcanzar a la vez el "perfil" y la "sustancia", de las cosas concretas, de las realidades; la voluntad de mesura es la voluntad de actuar y de pensar para tener "las cosas claras" (52). La mesura consiste en "estar bien asentados en la tierra" (53). La mesura es así un freno ante lo que no tiene equidad, medida, equilibrio, contención, habilidad, integración, etc. "Medura significa en buena parte que cada cosa o elemento participe de su contrario

y sea limitado por él. (54). Aquí tenemos una noción de medida que toma como contexto para ejercer su arbitraje, la contraposición de contrarios. Hay aquí una intuición primaria de que la vida está sometida a tensiones de contrarios contrapuestos, encontrar el camino de la vida sería una tarea que implica discernir primeramente dichos contrarios y luego tender un puente entre ellos para integrarlos; y después situar en ese puente la medida o lugar de lo que corresponde al caso. "Tender puentes -nos dice el autor- equivale, por supuesto, a querer unir e integrar. Pero la unión y la integración no serían posibles en el caso que nos ocupa, sin la medida. Una integración sin medida no engendraría una combinación más o menos armoniosa, sino un adesio". (55). En caso, por ejemplo, de la afectividad y la inteligencia, tenemos que la medida permite que la inteligencia limite a la afectividad para no perder la lucidez; pero también la medida permite que la afectividad limite a la inteligencia para no perder el calor humano. Nos dice Ferrater Mora que en esto se encuentra propiamente "...el deseo de ser en todo medurado, de no entregarse ni a lo puramente intelectual ni a lo completamente afectivo; el deseo de mantenerse en el centro, en apariencia para huir, pero en última instancia para integrar". (56). Esta búsqueda del centro a través de la medida, "...hace posible que la realidad o la acción de tal modo limitadas adquieran lo que la desmesura, no obstante sus pretensiones y sus apariencias, no consigue jamás: la eficacia". (57). Esta búsqueda de la eficacia no debe interpretarse como afán de poder, sino como madurez. Ante dos extremos, uno el "utilitarismo empobrecedor" y otro el "utopismo fantaseador", la medida

tendería un puente para integrarlos; ni uno de los extremos conviene a la vida, sin embargo, si cada uno corrige con sus virtudes los errores del contrario, se da una integración armoniosa, así debe haber "mesura en la realidad" y "mesura en el ideal". (58). La medida no debe limitarse a sí misma, debe ser eficaz pero sin perder la "objetividad" (59). La medida no tiene que ver con el eclecticismo que es estéril al combinar casi automáticamente, la medida debe ser creadora, "la actitud medida es una actividad, y aún una actividad incesante. Por eso la hemos llamado "dialéctica", pues como ésta, la medida es afirmación y negación con vistas a una integración". (60). Ferrater Mora proporciona un ejemplo de la actitud medida e integradora. Se trata del baile catalán donde los participantes forman un círculo y el movimiento es oscilante a la izquierda y a la derecha y vice-versa, lleva ritmo y medida. Este baile conocido como la sardana, permite inclusión y exclusión voluntarios, se trata de un interminable diálogo, y es un símbolo de la medida. (61).

La cuarta de las formas de la vida catalana es la ironía. Ferrater Mora nos dice que: "ironía es lo que resulta cuando se renuncia a expresarse de un modo recto para expresarse de un modo oblicuo. Ironía es rodeo, pero no -y esto es esencial- disimulo, circunloquio o subterfugio. En verdad, la ironía es un modo de llegar a donde se quiere llegar, pero haciendo ver cosas que de otra suerte permanecerían ocultas. La ironía es una manera -casi un método- de hacer patente algo sin exhibirlo directamente, No, por cierto, un modo de oscurecer, sino una manera de transparentar". (62). La ironía no está relacionada tan solo con

la expresión indirecta, sino también con las creencias. Ferrater Mora sigue a Eugenio d'Ors cuando afirma, citándolo, que la ironía es "la creencia a medias" (63). La ironía como creencia a medias tiene una virtud liberadora, pues al ironizar a la manera de Sócrates, "Se deja de creer en la verdad absoluta de lo que sea". (64). La ironía produce inicialmente una "separación, un desapego"; sin embargo ello no lleva a no creer en nada cuando la ironía se incluye a sí misma; "la ironía verdadera es la que ironiza sobre sí misma"; en otras palabras se desapega de su desapego. (65). La ironía abre sus puertas al reconocimiento de la complejidad del mundo, desecha lo inauténtico, pone a prueba las creencias para que lo trivial y superficial caiga por su propio peso y con ello solo quede en pie "lo profundo". La ironía verdadera no es desesperada como el sarcasmo; la ironía catalana se parece a "La ironía cervantina que es más bien piedad". (66). La ironía catalana es contenida por la medida, "es una ironía -nos dice Ferrater Mora- que rehusa tanto el juego del entendimiento como el arrebató del corazón, tanto la complejidad bizantina como la simplicidad, o falsa simplicidad, puritana. Tanto el desdén como el apasionamiento. El propósito de semejante ironía es transformar los hombres y las cosas, mas sin violencia". La ironía mesurada se contiene: ni la ironía, ni la creencia, ni la desconfianza en demasía. La ironía subraya el papel de la experiencia para la conducción de la vida tanto colectiva como individual, hace ver "...que las cosas pueden cambiar y que sólo en vista de tales cambios la empresa iniciada debe realmente llevarse adelante y oportunamente fructificar". (67). La ironía es reveladora cuando pone en

evidencia a las creencias ciegas y al "carácter presuntuoso de todo fanatismo". (68) La ironía reveladora es terapéutica; sin embargo, aunque no todos los catalanes la ejercen, representa, pese a todo, una tendencia entre ellos. La ironía reveladora es una de las formas de la vida catalana, que pueden "ser designadas por medio de "conceptos-límites"." (69). La vida catalana inspirada en la ironía puede finalmente reconocer que "nada es absolutamente fatal y todo es de algún modo rectificable" (70). El servicio máximo de esta ironía es "no salirse de quicio". (71). Las cuatro formas de la vida catalana son inseparables y no deben confundirse entre sí. La unidad de las formas de la vida catalana muestran un "modo humano de ser", cuya raíz última está en la "voluntad de perduración", "la flexible firmeza". Ferrater Mora termina Las formas de la vida catalana con una cita de Waldo Frank, donde refiriéndose a la vida catalana nos dice que "es la flor de Grecia arrojada sobre esta costa de España que ha prendido nuevamente. "La vida de este pueblo no resiste: retorna. Retornó del dominio de Francia, de la tortura de Aragón y del poder de Castilla. Retornó siempre, porque es como la primavera fugaz que vuelve". (72). Podríamos decir que esta obra de Ferrater Mora es el homenaje del autor a Cataluña. Es la entrañable entrega intelectual a "la flor de Grecia".

1.5 El ensayo titulado: "Introducción a Bergson", (1946). Se encuentra en este ensayo una reflexión acerca de los fundamentos de la futura Filosofía de José Ferrater Mora. En aquella época escribió este ensayo, como una introducción a la traducción española de la obra de Bergson titulada: Las dos fuentes de la

moral y la religión. El prefacio de Ferrater Mora fue refundido y apareció en Cuestiones disputadas. En el ensayo señalado, al igual que los ensayos que forman parte del último libro, se suscitan cuestiones sobre las que cabe -como dice el autor- "disputar sobre ellas"; (73) cuestiones que representan problemas más que soluciones; (74); en fin, cuestiones en las que vemos "...un modo de pensar que tiene un inconveniente: el de no ser tajante... (y) También una ventaja: la de no ser dogmático. Si se quiere: la de ser fiel en la medida de lo humanamente posible, a las complejidades de la realidad". (75). En este ensayo introductorio a dicha obra de Bergson, Ferrater Mora todavía no consideraba "poner en cuarentena" la palabra "metafísica" (76). Por lo pronto dicha palabra, es entendida en el contexto del ensayo: "Introducción a Bergson". de la siguiente manera: la metafísica es aquella reflexión que se encarga -entre otras cuestiones- "...de la cuestión primaria por excelencia, la que antecede -en el orden del método y en el orden de la angustia- a todas las otras de que se compone la metafísica: ¿ porqué nosotros y, con nosotros, el mundo en su totalidad, existe?" (77). Ahora bien, "La Filosofía surgió, -nos dice Ferrater Mora- como cada día parece menos dudoso, cuando unos hombres repararon en que las cosas debían poseer un ser para mantenerse, y en que había una facultad, la razón, que estaba destinada a revelarnos el ser de estas cosas". (78). La cuestión del ser se convirtió en "la tradicional meditación metafísica". (79). Más específicamente, Ferrater Mora nos señala lo siguiente: "que la Filosofía comenzó oscuramente en Tales, bien claramente en Parménides, con toda madurez en Platón, por plantearse la

cuestión del ser". (80). "Este ser -nos explica siguiendo a Aristóteles- puede entenderse de muchas maneras. Puede ser un cuerpo tanto como un espíritu, una materia tanto como una forma, una razón tanto como una locura. En todo caso, se tratará de un ser, es decir, de una realidad que constituirá el firme sostén de las cosas y, por consiguiente, que será el tema adecuado de una ontología en aquel punto en que la ontología, desviándose del formalismo que constantemente la acecha, se va superponiendo, hasta coincidir, con la metafísica. En este sentido podemos decir que la Filosofía es esencialmente la busca del ser y que el filosofar comenzó, en un momento determinado de la historia, con proponerse formalmente esta busca". (81). Ahora bien, el uso del término 'ser' para referirse a una realidad fundamental, parece que no es la única alternativa, la filosofía de Bergson puede "...estimar que no es el ser el objetivo propio de la Filosofía. El verdadero objeto de la Filosofía, la última realidad sobre la cual ha de volcarse toda la especulación filosófica sería, no el ser, sino...el devenir". (82). Permitásenos considerar en este punto de la presente exposición, que lo que nos interesa del ensayo "Introducción a Bergson", no es tanto el perfil que nos presenta Ferrater Mora, de la filosofía del filósofo anteriormente mencionado, lo que es importante para nuestro estudio, es la manera en que Ferrater Mora contrasta lo que sería, por una parte, "la tradicional meditación metafísica" concentrada en la cuestión del término 'ser', y la filosofía de Bergson -y antes de éste: Heráclito, los estoicos y Hegel- concentrados en la cuestión del término 'devenir'. (83). "En verdad, -dice Ferrater Mora- hay en la historia de la Filosofía

dos grandes direcciones que continuamente se entrelazan y aunque no pueden vivir entrelazadas, pero no por ello se perfilan menos como antagónicas cuando intelectualmente las descomponemos. Una de ellas es la corriente que podríamos llamar "la filosofía del ser" la otra es la que podríamos calificar de "filosofía del devenir". (84). Las dos grandes direcciones en la historia de la Filosofía, tienen cada una por su cuenta, sus propias dificultades. La "filosofía del ser" desde Parménides no se "...pregunta por las cosas que son, sino por el ser de estas cosas". (85). "En suma, -nos dice Ferrater Mora- lo que realmente comienza con Parménides, es un pensamiento sobre el ser y no sólo un pensamiento sobre la cosa que es verdaderamente". (86). La clave parecería estar para todas las filosofías del ser en que "...sólo el hecho de que el ser sea puede explicarnos el carácter esencial del ser". (87). Ahora bien, para todas 'las filosofías del ser' que siguen a Parménides: "Lo que es, es lo que reposa, y sólo lo que está en reposo es inteligible" (88). La consecuencia de lo anterior, es que por una parte es "afirmado": "este ser en reposo de la realidad" y por otra parte hay que "entender de alguna manera intelectualmente" (los subrayados son de Ferrater Mora) las cosas que cambian (89). El devenir parecería desde esta perspectiva, como ininteligible. Por otra parte, también las 'filosofías del devenir' tienen dificultades; considerando a la Filosofía de Bergson en sus rasgos mas generales, Ferrater Mora, nos muestra en las limitaciones de dicha Filosofía, las limitaciones propias de las 'filosofías del devenir'. Veamos en rasgos sumamente simplificados, (la simplificación es nuestra) el planteamiento de Bergson cuando

parece poner como eje de sus investigaciones el término 'devenir' y nos dice que la Filosofía busca la intuición de la profundidad de lo real para extraer la imagen -dada la impotencia de los conceptos- del universo en el que palpita la evolución creadora, con un impulso vital que jamás se detiene (termino nuestra simplificación). Este planteamiento que hace énfasis en la idea del cambio, parecería con ello que deja de lado la cuestión de aquello que fundamenta dicho devenir; desde esta perspectiva, la permanencia parecería ininteligible. Ante las insuficiencias respectivas tanto de las filosofías del ser, como las de las filosofías del devenir, cabe solo una alternativa que paradójicamente se da en Bergson, dicha alternativa consiste en la integración de los supuestos de las filosofías mencionadas. "Lo que caracteriza la orientación de Bergson "es lo que "se ha insinuado repetidamente en la historia de la Filosofía: la suposición de que es un existir lo que hay primaria y radicalmente. Ahora bien, en este caso hace Bergson lo mismo que realizó cuando se trataba de la contraposición del ser y del devenir: llevar hasta el extremo la tesis misma formulada y retroceder sólo cuando ha sido efectivamente llevada hasta el extremo". (90). Con lo anterior adopta Bergson un Empirismo radical, y representa el polo opuesto del racionalismo radical formalista; aquí parece que hay por lo pronto una clave, no es posible renunciar ni al empirismo ni al racionalismo; no se trata de escoger entre lo uno y lo otro, sino tanto uno como lo otro. Por ello nos dice Ferrater Mora "...en el caso del ser y del devenir, y por razones muy parecidas, nos veremos forzados a viajar sin descanso del hecho a la razón y de la razón al hecho.

Viaje que, por lo demás, constituye lo único que cabe realizar adecuadamente en Filosofía si se quiere transitar sin excesivo riesgo por entre los escollos de un empirismo demasíadamente radical y de un inmoderado formalismo". (91). Esta oscilación entre los términos 'ser' y 'devenir' "sería justamente el intento de mantenerse entre ambos sin jamás detenerse en ninguno. Así lo admite algunas veces Bergson cuando, en virtud de su extrema fidelidad a las cosas, reconoce la continua presencia de aquella realidad que previamente se había propuesto eliminar su filosofía". (92). Ahora bien, de estas reflexiones, a propósito de la obra Las dos fuentes de la moral y la religión, Ferrater obtendrá las siguientes conclusiones: "Así, se declara que cualquier entidad dada pertenece al polo del ser o del devenir según su mayor o menor cercanía a uno o a otro. Pero, en rigor, pertenece a ambos -o, si se quiere, es integrado, aunque en diferente grado, por ambos". (93). Esta última concepción forma parte ya de la filosofía de José Ferrater Mora.

En la introducción a esta investigación, mencionamos a los profesores más destacados que tuvo el joven Ferrater Mora en la Universidad de Barcelona, en los años de sus estudios universitarios. No añadiremos más información acerca de aquellos profesores.

1.6 Las lecciones de Unamuno: Unamuno. Bosquejo de una Filosofía. (1944). En el año de 1944, publicó Ferrater Mora un estudio titulado: Unamuno: bosquejo de una Filosofía. En este estudio, Ferrater Mora hizo una presentación, hasta cierto punto dramática de don Miguel de Unamuno. Y no es que, la nota dramática se la

halla añadido a Unamuno, el propio Ferrater. Lo que sucede más bien, es que Ferrater Mora se interioriza, por decirlo así, del pensamiento Unamuniano. La exposición, de alguna manera, trata de ir a la par con la naturaleza de lo expuesto; y todo ello, es hecho con profundo respeto y propiedad. El estudio sobre Unamuno asume una perspectiva interpretativa. Ferrater Mora nos presenta el pensamiento de don Miguel de Unamuno, pero sin renunciar al propio pensar, ni encubrir los pensamientos filosóficos personales, que en aquella etapa avanzaban ya, hacia un punto de primera maduración. (94). Nos detendremos brevisísimamente en la presentación que nos hace Ferrater Mora, de Unamuno. Lo que buscamos es presentar una información necesaria para explicar, en qué sentido y frente a a qué problemas, se da lo que hemos interpretado como una resonancia de Unamuno en Ferrater Mora.

En la vida y obra de Miguel de Unamuno (1864-1936), se encuentran características importantes, que podemos relacionar con las circunstancias históricas de la España de su tiempo. (95). Estas características son las siguientes: Unamuno medita sobre el destino de España en el contexto de la civilización y cultura europeas. El mencionado autor interviene en la polémica entre los europeizantes y los hispanizantes y ofrece su propia solución: "la hispanización de Europa" (96). Ahora bien, la anterior solución está relacionada con los problemas medulares de su pensamiento (97) Unamuno filósofo "...sobre tres temas fundamentales -nos dice Ferrater-: la doctrina del hombre de carne y hueso, la doctrina de la inmortalidad y la doctrina del Verbo". (98). En estas líneas solo nos detendremos en la exposición que hace Ferrater Mora del problema capital de

Unamuno: la doctrina del hombre de carne y hueso. ¿Qué es el hombre para Unamuno? "Unamuno concibe al hombre como un ser de carne y hueso, como una realidad verdaderamente existente, como 'un principio de unidad y un principio de continuidad'" (99). El hombre concreto es un haz de contradicciones: no es ni razón, ni sentimientos puros, sino uno y otro en contradicción permanente. (100). Unamuno rechaza por ello, tanto el Racionalismo como el Irracionalismo, en la medida en que cada uno de ellos pretende dar una explicación reductiva del hombre de carne y hueso.

Acerca del rechazo anteriormente señalado, nos dice Ferrater Mora: "Los motivos de este doble rechazo se hallan en el propio corazón de la filosofía unamuniana; se deben a que sería impropio decir del hombre que existe auténticamente -en carne y hueso- si no existiese trágicamente, pero a que sería así mismo poco adecuado decir que existe trágicamente. Si no viviera de continuo atenazado entre 'instancias' -llamémoslos así- enemigos: la voluntad de ser y la sospecha de que puede dejar de ser, el sentimiento y el pensamiento, la fé y la duda, la seguridad y la incertidumbre, la esperanza y la desesperación, el corazón y la cabeza, la vida y la lógica o -para decirlo en los términos gratos a los filósofos- lo irracional y la razón". (101). Pongamos nuestra atención en la perspectiva unamuniana del hombre concreto. Las dos instancias "enemigas" que atormentan al hombre concreto (la Razón y lo Irracional) forman parte de su realidad. El hombre tal y como lo concibe Unamuno, no puede escapar ni de la Razón ni de la fé. "El hombre de carne y hueso agitado por la tragedia no es el que ha huído de la sinrazón y del mundo de los sueños para acogerse a la luz -implacable, pero a su modo

consoladora- de la razón, mas tampoco el que ha escapado del universo racional para habitar el cosmos -estremecido y cálido- de la fé: es el que oscila perpetuamente entre uno y otro; más aún: el que está constituido por el uno y por el otro". (102).

El hombre según Unamuno ha de tomar alternativamente en cuenta, tanto la Razón como la Irracionalidad, sin poder renunciar a ninguna de ellas. La oscilación que ha de realizar el hombre concreto, entre lo racional y lo irracional, es una fuente de tensiones extremas. El hombre ha de estar oscilando entre el mundo experimentado desde la racionalidad y el mundo vivenciado desde la fé. "A caballo de ellos, despeñándose de continuo en sus simas para emerger de ellas tambaleando, se destaca la figura del hombre de carne y hueso, que vive en guerra contra sí mismo sin dejar por un instante de ansiar la paz". (103). El hombre que nos perfila Unamuno es ambiguo en sus enfoques y vivencias; la ambigüedad a que aludimos significa que, en la manera de ver la realidad y en la manera de vivenciar a ésta, hay enfoques y vivencias en contraposición; estos enfoques y vivencias son irrenunciables, por ello ha de haber oscilación de un enfoque y vivencia al enfoque y vivencias contrapuestos.

Es conveniente seguir la explicación que nos ofrece Ferrater Mora, de lo que sería en nuestra opinión, la técnica de pensar unamuniana. En el estudio que hace Ferrater Mora, de Unamuno, nuestro autor indaga acerca de los principios lógicos y metodológicos con que opera el pensar de Unamuno. Ferrater Mora nos dice: "Unamuno no pretende ni siquiera casar -lo que significaría: reconciliar y por ende, apaciguar- la vida con la razón o la desesperación con la esperanza en el cuadro de un

sistema donde el principio de identidad sea reemplazado por el de armonía (...) hay solo guerra perpetua, contradicción interminable, incivildad continua -y fecunda-. Tal es el único 'principio formal', si este nombre puede dársele, que domina el pensamiento de Unamuno y que lo tñe por entero con su color violento". (104). La tensión entre dos contrarios, por ejemplo: entre la razón y la fé, no tiene una solución como la que se daría en una técnica de pensar dialéctica, triádica, es decir, con tres momentos (tesis, antítesis y síntesis). Tampoco existe en la técnica de pensar de Unamuno, la posibilidad de una armonía última de los contrarios, en algún punto dentro del sistema dialéctico. (105). La única posibilidad que existe, es, la contradicción permanente de los opuestos, y el tránsito o la oscilación por parte del hombre de un opuesto a otro. Permanecer en tensión es el proyecto de Unamuno. La actitud de tensión de Unamuno tiene correspondencia con el tipo de técnica de pensar que adopta. El hombre está constituido por los dos opuestos, por la razón y por la irracionalidad. Los opuestos son irreconciliables, cada uno de ellos tiene raíces profundas en el hombre, por ello el hombre ha de oscilar viviendo la tensión de los reclamos de cada opuesto. Si aceptamos calificar de dialéctico el pensamiento unamuniano, entonces tendremos que aclarar que se trata de una dialéctica sin un tercer momento, es decir, hay en Unamuno una técnica de pensar dialéctica que opera únicamente con tesis y antítesis, y la oscilación de una a otra. La dialéctica de Unamuno es pues, diádica. La conciliación de los contrarios no se dá: ni en un tercer momento, ni en el transcurso del tiempo. "En Unamuno no hay la menor prisa, -nos dice Ferrater

Mora- por desembocar en una identidad, el menor afán por sumir el pasado en el futuro; hay un deseo constante de detenerse 'de prolongar este dulce momento y de dormirse en él y en él eternizarse'" (106). El anhelo de paz en el instante, el momento de la actitud contemplativa, cuando se presenta, es sin embargo, disuelto, y la tensión reaparece y continúa.

Para caracterizar un poco más, la influencia de Unamuno sobre Ferrater Mora, vamos a seguir la exposición que nos hace Ferrater de la idea de realidad en Unamuno. "Unamuno -nos dice Ferrater- luchó sin cesar contra las abstracciones y proclamó la necesidad de atenerse a las realidades". (107). El propio Ferrater Mora se pregunta: "¿Qué quiere decir Unamuno por 'es real'?" (108). Para responder a esta pregunta, ensaya Ferrater Mora varios intentos. Para Unamuno "Ante todo, no es real el puro hecho". (109). Lo real no es únicamente el hecho, o lo que es; "el hecho puede ser únicamente un aspecto limitado de lo real". Además de lo "que es", hay "lo que significa", "lo que vale" y, sobre todo, cosa esencial en Unamuno, "lo que quiere ser" -o, con acentos más personales, "lo que se quiere ser". (110). La realidad no son únicamente los hechos, también forman parte de la realidad, la petición de finalidad de los hechos. (111).

Forma parte también de la concepción que Unamuno tiene de la realidad, su oposición a considerar como existentes, a los absolutos de los que han hablado los filósofos (112) "...no hay para Unamuno ninguna realidad 'en sí' de carácter metafísico y absoluto, nada del tipo de la Idea, Lo Uno, la Forma, o análogos. Ello se debe a que tales entidades son demasiado abstractas comparadas con las realidades concretas con las cuales luchamos

y a las que nos abrazamos: nuestra carne y hueso, ese prójimo determinado, ese determinado paisaje o esa particular estrella" (113). Hemos mencionado dos ideas importantes que tuvo Unamuno acerca de la realidad: 1) la realidad son los hechos mas las finalidades de esos hechos, 2) no existen las realidades llamadas absolutas, lo que existe son las realidades concretas. En el capítulo cuarto analizamos brevemente la Ontología de Ferrater Mora, explicamos ahí en qué consiste el llamado anti-absolutismo de nuestro filósofo. Por lo pronto, queremos señalar que hay hasta cierto punto, una coincidencia de Ferrater Mora con Unamuno, en el siguiente punto: ambos rechazan que existan las realidades llamadas absolutas. Esta coincidencia, -o resonancia- no implica que sus respectivas ideas de la realidad coincidan en otros puntos; por ejemplo: para Unamuno los hechos tienen una petición de finalidad, para Ferrater hay algunos hechos que tienen más sentido que otros (114). Ferrater Mora ha reconocido a Unamuno como uno de sus maestros. Podríamos considerar que hay una influencia de Unamuno sobre el joven Ferrater en lo que concierne a lo que hemos llamado la técnica de pensar. Sin embargo, necesitamos hacer más distinciones en este punto, ya que, el marco teórico de ambos pensadores es diferente. Proponemos que hablemos de "resonancias" de la técnica de pensar de Unamuno, en la técnica de pensar de Ferrater Mora, o lo que más adelante llamamos "el método integracionista". En este lugar queremos señalar únicamente, que hay, una resonancia metodológica de Unamuno en Ferrater. Por resonancia metodológica entendemos que hay una manera análoga en la operación ante los problemas; en otras palabras, hay una actitud metodológica similar en

algunos puntos y diferente en otros. Hay coincidencias en aceptar que la realidad le presenta al pensamiento formas de concebir que son contrapuestas y a la vez irrenunciables. Hay diferencias en el tono como se aceptan las contraposiciones, el tono es dramático en Unamuno, en cambio el tono es irónico en Ferrater Mora. Hay que tener presente también que estamos estableciendo relaciones muy sutiles y abstractas entre dos sistemas filosóficos distintos, por ello más que influencias en los contenidos, es mas propio hablar de resonancias formales. Como ejemplo de estas resonancias formales, tenemos la siguiente: así como Unamuno encuentra que el Racionalismo y el Irracionalismo, cada uno por su cuenta, son reductivos del hombre; así también, el joven Ferrater Mora, encuentra que son insuficiencias las perspectivas humanistas o científicistas (en sentido no peyorativo), para que cada una de ellas, por sí sola, nos explique diferentes aspectos del mundo en que vivimos. (115). En el caso de Unamuno, el Racionalismo y el Irracionalismo se encuentran en tensión en el hombre concreto; en el caso del joven Ferrater Mora, el Humanismo y el Cientificismo son perspectivas que pueden ser complementarias, en la medida en que una de ellas acerta, donde la otra falla, y viceversa. En nuestra opinión, la influencia y o resonancia de Unamuno sobre Ferrater, debe ser ubicada en la primera etapa de la evolución del pensamiento filosófico de nuestro autor.

Haremos un recuento de este capítulo. Llamamos a la primera etapa evolutiva del pensamiento filosófico de J. Ferrater Mora: La búsqueda de nuevos horizontes y la génesis del integracionismo, (1935-1947). La búsqueda de nuevos horizontes tiene tres

sentidos; el primero es geográfico porque al final de esta etapa termina el peregrinar de exiliado cuando Ferrater Mora encuentra su lugar de residencia definitiva en los Estados Unidos; el segundo sentido es el de "horizontes de una actitud metodológica", esto es así por que el autor indaga las posibles actitudes intelectuales que cabe asumir ante el mundo, la vida cotidiana, y la Filosofía; el tercer sentido es el de horizontes teóricos en la Historia de la Filosofía y en la Filosofía de la historia.

En Coctel de Verdad (1935), encontramos dos factores que pueden propiciar la llamada 'actitud integracionista': la actitud irónica y la voluntad de objetividad.

En Las formas de la vida catalana (1944), Ferrater Mora se propone analizar la esencia de cuatro formas de la vida catalana que le interesan: la continuidad, el *seny*, la mesura y la ironía. Para realizar dicho análisis, nuestro filósofo se atiene a un principio metódico: "tratándose de asuntos humanos, hay que andar con piés de plomo" (12). Encuentra el autor que dichas formas se encuentran interrelacionadas. Ahora bien, para nuestros propósitos de explorar la génesis de la actitud metodológica en Filosofía de Ferrater Mora, destacaron sobre todo las formas del *seny* y la ironía. El *seny* es la principal de las formas mencionadas, y el término castellano que más se aproxima a dicho vocablo catalán es el 'sensatez'. El autor entiende el *seny* por una parte como sabiduría, y por otra como actitud metódica en el ejercicio de la inteligencia. Ahora bien, el *seny* tiene consecuencias entre quienes lo asumen en el quehacer filosófico, así: el filósofo con *seny* puede tratar de integrar algunas

concepciones contrapuestas para poder restituir la unidad de los contenidos que con 'sensatez' se perciben. Por su parte, la ironía después del *seny* es la forma que más ha contribuido a gestar la actitud metódica en Filosofía de nuestro autor; según Ferrater Mora "la ironía es lo que resulta cuando se renuncia a expresarse de un modo recto para expresarse de un modo oblicuo" (62). La ironía es un medio de poner algo en cierta evidencia o un modo de "transparentar". La ironía es "la creencia a medias", que puede ser reveladora cuando "Se deja de creer en la verdad absoluta de lo que sea" (64). La ironía en el sentido antes señalado, propicia el Antiabsolutismo filosófico, entendido éste último como la negativa a aceptar entidades absolutas.

El ensayo "Introducción a Bergson" es un estudio metafísico sobre dos concepciones contrapuestas de concebir la Temporalidad y el Ser. Lo que Ferrater Mora recoge de dicho ensayo es la conclusión de que cualquier entidad pertenece simultáneamente a los polos Ser y Devenir, y por ello para definir a las entidades tenemos que oscilar entre ambos polos.

La influencia o resonancia de Unamuno en el joven Ferrater Mora se da en el ámbito de la técnica de pensar, donde encontramos una serie de acuerdos y desacuerdos entre ambos; coinciden en considerar concepciones filosóficas contrapuestas, y difieren en la manera de proceder ante éstas: mientras Unamuno permanece en tensión con un tono dramático, el joven Ferrater busca complementarlas con un tono irónico.

La línea divisoria entre la segunda etapa y la tercera etapa es gradual. Nos limitaremos aquí a los anteriores comentarios generales.

Capítulo 2: La búsqueda de un perfil filosófico (1948-1956).

Esta etapa está delimitada por la publicación de dos libros, uno sobre Eugenio d'Ors en El Llibre del sentit (1948); y otro sobre Ortega en Ortega y Gasset: An outline of his Philosophy (1956).

En 1948-1949 Ferrater Mora "Renueva su beca Guggenheim. (y) Reside en Princeton y en Baltimore." (1). De 1949 a 1951 "Presenta conferencias de Filosofía y Español en el Colegio Bryn Mawr". (2). Publicó El hombre en la encrucijada. (1952). De 1951 a 1955 es profesor asociado de Filosofía en dicho colegio. Publicó en colaboración con Hugues Leblanc: Lógica matemática. (1955). De 1955 en adelante ya fué profesor de Filosofía en el Bryn Mawr College. (3).

2.1 Las lecciones de Ortega: Ortega y Gasset. An outline of his Philosophy. (1956).

Acerca de Ortega y Gasset en una entrevista en 1972 para la revista Teorema (4) Ferrater Mora destacó lo siguiente: "lo que debe reconocerse hoy, es el papel histórico de Ortega en la formación de la cultura española de nuestro siglo, y también la vigencia de buen número de preocupaciones suyas en particular la preocupación por un estudio de la realidad de los hombres y de sus producciones en un mundo real". (5). En esa entrevista Ferrater Mora reconoce que tuvo en su juventud cierta influencia de Ortega: "Como a todos los miembros de mi generación, Ortega me influyó grandemente, para nosotros era una bocanada de aire fresco. Luego, durante mucho tiempo, me pareció que había en él (o en su obra, lo único que de él conozco) aspectos bastante irritantes: el "dejarme solo, o ver lo que hago", el preciosismo inútil, etc. Creo que hoy día es menester ser más objetivo. Creo

que lo que de Ortega hubiese podido influir sobre mí ya pasó, y hace mucho tiempo..." (6). Sin embargo aproximadamente un año después, Ferrater cambió de opinión y aceptó la influencia de algunas de las ideas de Ortega en su nueva producción filosófica. En el prefacio de la edición de 1973 de su obra sobre Ortega y Gasset, el autor nos llama la atención acerca de la actualidad de algunas de las ideas de Ortega: "En particular, pienso que no se ha reparado -nos dice Ferrater- en aspectos de la obra de Ortega que se hallan muy próximos a ciertos modos de pensar actuales y que podrían ofrecernos un Ortega bastante distinto del habitual". (7). Con mas precisión nos comenta Ferrater Mora: "He tenido ocasión de comprobarlo en la preparación de un libro de aparición próxima, Cambio de marcha en Filosofía "...(1974)..." Escrito dentro de un contexto "analítico", que parece muy remoto de modos de pensar orteguianos, he descubierto que Ortega venía muy a punto al tocar varios temas capitales. Tanto mejor para lo que está aún vivo -realmente vivo- en la filosofía de Ortega y Gasset". (8). Ahora bien, aunque Ferrater Mora reconoció la vigencia de algunas de las ideas de Ortega, esto no significa que nuestro filósofo pueda ser considerado en sentido estricto 'discípulo' de Ortega. Una de las ideas vigentes de Ortega, desde la perspectiva de Ferrater Mora, es también la idea de que " "el ser" es una invención humana. En todo caso -señala Ferrater- la noción de ser es el resultado de una objetivación producida por el hombre" (9). Acerca de este tema hablaremos líneas abajo. En el año de 1956, Ferrater Mora publicó Ortega y Gasset. An outline of his Philosophy. La primera edición en español apareció en 1958, desde entonces han aparecido varias ediciones; nosotros

nos referimos a la edición de 1973 antes mencionada. (10). El prefacio de esta última edición "presta un destacado servicio" a quienes seguimos "la trayectoria intelectual de Ferrater Mora". En la obra Ortega y Gasset. Etapas de una Filosofía (11) Ferrater Mora nos explica en la Introducción que Ortega tuvo intereses intelectuales muy diversos y que el ensayo fué el género literario que más cultivó (12). Por otra parte, aunque Ortega no fué un pensador sistemático, Ferrater Mora se propone hacer una exposición sistemática del mismo; Ferrater Mora entiende el sistema filosófico de Ortega como un "sistema abierto". (13). Considera Ferrater que hay en la obra de Ortega, "un núcleo de supuestos filosóficos" (14) que se propone exponer por medio del llamado 'método biográfico' mencionado anteriormente (15). Los estadios evolutivos del pensamiento filosófico de Ortega son, según Ferrater Mora, tres: el primero abarca de 1902 a 1914 (Objetivismo); el segundo, de 1914 a 1923 (Perspectivismo); el tercero de 1924 hasta el año de la muerte del filósofo, en 1955 (Raciovitalismo)" (16). No trataremos aquí de estas etapas. Lo que nos interesa aquí de esta Introducción, es destacar la siguiente afirmación de Ferrater Mora, donde refiriéndose a la tercera etapa dice: "No ocultaré, sin embargo, que para mi gusto es la sección "La idea del ser "la más fundamental de este libro" (17). A dicha sección, dedicaremos en las siguientes líneas. El hilo conductor de las meditaciones filosóficas de Ortega se encuentra en su Ontología (18). La Ontología de Ortega es entendida aquí, como aquella teoría filosófica que se encarga indistintamente de responder a las preguntas: ¿Qué es la realidad? "¿Qué es el Ser? (19). Ahora bien, "Ortega habla a

veces del Ser y a veces de la Realidad. Tentados estamos de declarar -critica Ferrater- que si bién la Ontología de Ortega puede no ser trivial, está lejos de ser transparente" (20). No obstante lo anterior, la Ontología de Ortega es entendida como "la Filosofía en su nivel actual", es decir, dicha teoría filosófica ha tenido al igual que la Filosofía, un desarrollo histórico, y en su presente "asume" o "absorbe" el pasado (21). "De ahí que sea menester indagar "en qué quedamos", lo cual significa descubrir nuestro propio "nivel filosófico". (22). La Ontología -al igual que toda Filosofía- tenía que decir algo nuevo. Esto es así porque todas las Filosofías, por muy geniales que hayan sido en su momento, se vuelven obvias y por ello poco filosóficas, cuando se exhiben sus supuestos mas inadvertidos; de ahí que cada Filosofía deba emprender con sus investigaciones una nueva "tentativa" (23). "En este sentido la Ontología de Ortega es, como él mismo ha manifestado repetidamente, "radical" -una ontología que va "a la raíz" y, mas específicamente, a la raíz del problema del Ser". (24). Los intentos de Ortega por desenterrar los supuestos de las Ontologías anteriores a la suya, se pueden resumir en cuatro puntos: 1) El supuesto de que el Ser es "cosa", ya sea materia o espíritu. "Durante milenios ha regido una visión, por decirlo así, "cosista" del Ser". (25). 2) El supuesto de que "el Ser tiene que ser estable y permanente" (26), es decir, cualquier cosa inestable y transitoria no podría ser considerada "ser". 3) El supuesto de que el Ser está oculto tras las apariencias (27), y 4) El supuesto de que "la misión del hombre es afanarse por encontrar, o descubrir, tal Ser escondido, de modo que sólo cuando ha logrado capturarlo se ha reconocido

que poseía "la verdad" " (28). Ahora bien, además de desenterrar los supuestos de las Ontologías anteriores a la suya, Ortega nos ofrece una explicación alternativa a cada uno de los supuestos que desplaza, y así nos dice que: 1) no hay "realidad en cuanto realidad", ni "ser en cuanto ser". "Lo que hay y, más específicamente, el ser, emerge como una respuesta al preguntar humano". (29). Lo anterior se explica considerando que los hombres que vivieron en determinadas circunstancias vitales, tuvieron en un momento dado la necesidad vital de preguntarse ¿qué hay?; la respuesta a la anterior pregunta tenía el término: "Ser"; no es pues "cosa" (cosa materia o cosa espíritu), es algo que aparece porque es una respuesta, a una pregunta hecha por la "realidad radical" que es la vida humana. (30). 2) Ortega afirma que "la vida humana es la raíz de todas las demás realidades", (31) no porque la conciencia humana las produzca, como afirmarían los idealistas (32). "La conciencia, opina Ortega, es "una hipótesis". Sólo la vida humana, o, mejor dicho, "mi vida", es un hecho -un hecho radical" (33). ¿En qué sentido la vida humana es un "hecho radical"?, ¿Qué significa "hecho radical"? "Radical" quiere decir: aquello que va a la raíz. ¿Por qué Ortega dice "mi vida" es un "hecho radical"? Al parecer Ortega se refiere a que "Lo que llamamos "Ser" no es algo que las cosas tengan de por sí; es más bien algo que "hay que hacer". El ser es, en suma, quehacer". (34). "El Ser es, así, una hipótesis, una invención humana" (35). Si 'Ser' como respuesta hipotética, es invención humana, entonces la vida humana es un hecho más radical que el término 'Ser'. Si "la vida humana es la raíz de todas las demás realidades", es porque gracias a la vida humana, todas las

demás realidades son nombradas como realidades. "¿No habrá qué perder "el respeto al concepto más venerable, persistente y ahincado que hay en la tradición de nuestra mente: el concepto del ser"?". (36). Si Ortega se atreve a formular la pregunta anterior, es porque cree que "la "entidad" que ha inventado la idea de Ser no es la conciencia: es la "vida humana"" (37). 3) Si el Ser es invención humana, entonces no hay ningún ocultamiento del mismo. 4) El Ser como quehacer no es la única opción para la vida humana, ya que "los hombres no tienen necesidad de pensar que hay la realidad; pueden muy bien bastarles vivir, o trabajar, o amar, o rogar" (38). El Ser como quehacer es una opción entre otras, porque para la vida humana "El sabor de la vida es su diversidad." (39). Las Ontologías anteriores, según Ortega, no han "parecido poder escapar de las mallas conceptuales tejidas por los primeros pensadores griegos", (40) y han privilegiado en la llamada 'lógica modal'; la proposición que afirma que: "si algo es real, entonces es posible" (41). Con esta última proposición, las tradiciones filosóficas aceptan un "supuesto de que todo lo que es, es decir, todo lo real es autárquico y se basta, por tanto, a sí mismo. En otras palabras, se funda en la idea de que lo real es, sin más, real". (42). Sin embargo, la "vida humana", "sería la que determinaría el carácter de todo ser en cuanto ser". (43). Consideramos que Ortega y su concepción de "el ser" tuvieron una influencia muy importante en el pensamiento filosófico de Ferrater Mora; como muestra de ello ofrecemos una cita de la obra El Ser y el Sentido (1967) que dice así: "En alguna medida tuvo razón Ortega cuando repetidamente sostuvo que "el ser" es una

invención humana. En todo caso, la noción de ser es el resultado de una objetivación producida por el hombre. Tal objetivación tiene su fundamento en las realidades, pero solo en la medida en que desde ellas cabe elaborar el concepto de ser. Por tanto, lo primario es, en todo caso, las realidades; el llamado "ser" es únicamente la expresión del hecho de que cualquier realidad sea." (44).

Con lo anterior hemos visto, la manera como Ferrater Mora asimiló en su momento, la lección de uno de sus principales maestros, y adelantamos un poco, las consecuencias que ello tuvo en etapas ulteriores.

2.2 Las lecciones de D'Ors: El Llibre del Sentit. (1948).

Eugenio D'Ors (1882-1954), nació en Barcelona. Fué profesor y conferencista dentro y fuera de España. En 1952 fué creada para él una cátedra "de Ciencia de la cultura en la Universidad de Madrid." (45).

A Ferrater Mora le causó perplejidad el que D'Ors teniendo tan variados intereses (Crítico de arte, glosador, esteta, etc.) y dedicando la mayor parte de su tiempo a escribir "sobre temas que rozan a lo sumo la Filosofía", pretendiera sin embargo, ser considerado un filósofo. (46). Ferrater Mora encuentra motivos en contra y a favor de aceptar tal pretensión, finalmente acepta que sí puede ser considerado D'Ors un filósofo, pero reconociendo que "solo en parte, y no necesariamente la parte mejor, o la más voluminosa". (47). Otra de las circunstancias que alimentan la perplejidad ante D'Ors era su combinación de "esteticismo" y "arbitrariedad". "Estos dos aspectos se combinaban sin

dificultad; la "arbitrariedad" permitía romper todos los moldes racionales necesarios con el fin de "plasmar" un sistema; el esteticismo permitía expresar sin embarazo la "arbitrariedad". (48). Eugenio D'Ors se afanó excesivamente por "estar al día" y a "la hora" de lo que acontecía en el quehacer de "varias tradiciones filosóficas". Según Ferrater, para D'Ors la cuestión problemática a principios del siglo XX, era "la necesidad de edificar un sistema de pensamientos que, sin contradecir "el imperialismo de la ciencia", permitiera salvar lo que la ciencia (o acaso cierta filosofía sobrepuesta a la ciencia) amenazaba con destruir: la libertad "interna" del hombre." (49). Para D'Ors el dilema más importante de todos, consistía en elegir entre una de estas concepciones. "Eugenio D'Ors empuñaba su propia solución". (50). "Hela aquí, la ciencia positivista, proclamó Eugenio D'Ors, sacrifica el sujeto humano y su libertad a la idea de que hay un determinismo inexorable. Por otro lado, la filosofía más o menos idealista o espiritualista sacrifica el objeto y acaba por considerarlo como una creación arbitraria de la persona humana. Pero hay que salvar a ambos y mostrar de qué modo los hechos de que habla la ciencia están determinados por la libertad, y en qué proporción no menos importante la libertad de la persona resulta coartada por los hechos que investiga la ciencia." (51). Como podemos apreciar, D'Ors intenta hacer -permitaseme utilizar este término- una "integración" de tales concepciones. Este tema - entre otros libros- fué expuesto en La Filosofía del hombre que trabaja y que juega. Lo anterior forma parte de la primera orientación de D'Ors. "pronto no se trató ya sólo de salvar -para emplear el vocabulario de Bergson- el sistema de imágenes de la

representación junto al sistema de imágenes de la ciencia, sino más bien de fundar un sistema intelectualista capaz de abrir horizontes sin límites a la libertad y a la acción" (52). La segunda orientación de D'Ors, presume a la primera, es decir, "Las exigencias de la actividad individual debían seguir siendo acordadas con los postulados universales de la ciencia." (53). El dilema anterior se replantea sobre todo en relación al ser humano. "El hombre, piensa D'Ors, es libertad en cuanto que ésta se halla cercada y acosada por la necesidad." (54). La realidad la entiende D'Ors, como "resistencia" a la acción, y "la inteligencia podría ser considerada asimismo como una forma de tal "acción", y hasta como su forma suprema, porque siendo una "resistencia a la resistencia" permite revelar la estructura de la realidad" (55). Ahora bien, D'Ors, concibe a la libertad como el núcleo del ser humano, y es la inteligencia -y no la voluntad - la que resiste a la realidad. Esto es así, porque D'Ors entiende a la inteligencia como seny, y este último es entendido, a su vez, como un modo de comportarse" y sobre todo "un modo de pensar." El seny es la clave para comprender la libertad del ser humano ante la "resistencia" de la realidad a la acción humana. El seny es "más apto para captar prudentemente el perfil de las cosas que para reducirlas a un "interior" metafísico y altamente problemático." (56).

Ferrater Mora considera que el seny es la "mejor puerta de acceso" a la Filosofía orsiana. (57). Por ello nos llama la atención acerca de las consecuencias que tiene la utilización de la noción de seny, en la Filosofía de D'ors. "Las consecuencias de esta concepción son múltiples. Una de ellas es particularmente

importante: la de que el filósofo y, en general, el hombre debe eliminar o, cuando menos, rehuir toda "realidad" que no haya sido previamente sometida a la disciplina del seny, que no haya sido previamente asimilada o, como el propio D'Ors decía, "colonizada". (58). La inteligencia entendida como seny, es la nueva respuesta de D'Ors -en su segunda época- al dilema antes mencionado que había encontrado en las tradiciones filosóficas de su tiempo. Este dilema se daba entre dos tipos de Filosofía que a su entender, representaban "dos actitudes humanas que se hallan en el fondo de (dichas) tendencias". Se trata de dos actitudes filosóficas contrapuestas a las que califica de "mística" y "ascética," las cuales son "dos desviaciones" filosóficas entre las cuales había que introducir el seny, esto es, la inteligencia que no niega, sino que justifica y "coloniza" la acción". (59) El Seny "impone sobre la realidad ritmo y disciplina", y "el Orden y la Ley son para D'Ors la propia esencia de las cosas. Pero se trata de un Orden que no ignora el desorden, que lo acecha de continuo; de una Ley que no desconoce la existencia de una ilegitimidad que por doquiera la cerca." (60). El seny permite al hombre perfilar la realidad, sin embargo necesita el seny de un freno para evitar "su continua tendencia al propio endiosamiento. El seny debe ser corregido por la ironía, pero no hay ironía, si antes no hemos desarrollado hasta el máximo todas las potencialidades de este seny". (61). La ironía es para D'Ors sabiduría. Y al parecer de Ferrater Mora, es la ironía precisamente, la que al parecer podría salvar la Filosofía de D'Ors. La ironía permite suavizar o atenuar tanto su "estetismo" como su "arbitrariedad". En efecto, según Ferrater,

"no descubrimos tan fácilmente como D'Ors pretendía" los dilemas irreconciliables que señalamos arriba. Sin embargo, aunque " no son enteramente ciertas". "no son tampoco enteramente falsas". (62).

La influencia o "resonancia" de Eugenio D'Ors en el joven Ferrater Mora, se da en nuestra opinión, en tres puntos: en primer lugar en la actitud integradora de concepciones filosóficas contrapuestas; unas centradas exclusivamente en la Ciencia, y otras concentradas exclusivamente en el hombre. En segundo lugar, la asimilación de la noción de seny en el estilo de pensar, y en tercer lugar, en la actitud irónica como correctiva de los excesos del seny.

Al analizar las lecciones de tres maestros: Unamuno, Ortega, D'Ors. No pretendimos empezar a hacer un inventario de la diversidad de influencias que recibió Ferrater Mora, por parte de distintos filósofos a lo largo de su trayectoria intelectual. Mencionamos únicamente a los filósofos principales que en la primera y segunda etapas influyeron en nuestro autor. Explicamos brevemente en qué consistió dicha influencia. Hablamos, pues, de algunas influencias explícitamente reconocidas por Ferrater Mora. La cuestión de la llamada "originalidad de un autor" la consideramos poco importante, desde el momento en que reconocemos, que lo esencial para nosotros, de las obras de Ferrater Mora, es su actualidad.

2.3 Las lecciones de la la Historia de la Filosofía y Filosofía de la historia, constituyen también nuevos horizontes temáticos donde el joven Ferrater Mora inicia "líneas de desarrollo

temáticas", las cuales continuará en el caso de la historia de la Filosofía, o en todo caso, no perderá interés en otras de ellas, aunque no las continúe desarrollando, como el caso de la Filosofía de la historia. (63). Acerca de la "línea de desarrollo temática", de la historia de la Filosofía, Ferrater tiene en el Diccionario de Filosofía, el ejemplo más destacado de su estudio de dicha historia; otra prueba de lo anterior la vemos en las sucesivas ediciones de dicha obra. Por otra parte, la "línea de desarrollo" temática de la Filosofía de la historia, alcanza a expresarse en esta etapa en dos obras: la primera es en Cuatro visiones de la historia universal (1945) donde analiza las Filosofías de la historia de "San Agustín, Vico, Voltaire y Hegel". (64). La segunda es El hombre en la encrucijada (1952) El tema de este libro es "la descripción e interpretación de dos grandes crisis históricas como preludio a un examen de la estructura y formas de la crisis contemporánea." (65).

2.3.1 Diccionario de Filosofía (1941-1979).

Es conveniente hacer un comentario acerca del Diccionario de Filosofía editado por primera vez en 1941 (66). El joven Ferrater se afana por aproximar esta obra a algo que en esta temprana hora siente como todavía utópico: lo completo de su Diccionario de Filosofía. Sin embargo, tiene claro que el resultado de su labor puede "...ser una guía para los interesados en Filosofía, estación de tránsito más bien que punto de arranque o término final". (67). Ferrater se esfuerza por realizar esta obra tomando en cuenta la tradición filosófica. "Hemos procurado -nos dice el autor- atenernos siempre a lo que consideramos en Filosofía como

las más legítimas adquisiciones de la época actual, pero ello no equivale ni mucho menos a prescindir de las inevitables referencias al pasado filosófico, que late en toda su integridad en el presente y cuya riqueza sólo puede negar un juicio precipitado y superficial. En Filosofía, más que en ninguna otra cosa, es obligada la tradición". (68). El respeto de Ferrater a la tradición, lo lleva a seleccionar las adquisiciones legítimas del presente y pasado filosóficos, con una amplitud de criterio ecuménica y cosmopolita, ello hace que su Diccionario tenga una información válida y actual. (69). Es obvio que una obra de esta naturaleza requiere para su elaboración de mucho tiempo y esfuerzos; entre éstos, aquél esfuerzo que consiste en posponer la satisfacción de otras necesidades intelectuales, la principal de ellas, la exposición de las propias ideas filosóficas; sobre las exigencias que esta obra le impone nos dice Ferrater "...una obra como la presente exige el sacrificio continuo de las personales preferencias y preocupaciones para atender más pulcramente a su finalidad principal: la de recapitular lo esencial de la filosofía, la de podar la selva selvaggia de las meditaciones filosóficas para quedarse en el nudo perfil de su presente y de su historia. (70) Con la elaboración del Diccionario de Filosofía continúa Ferrater su proceso de formación y se hace especialista en esa diversidad de temas que la obra abarca.

No podemos soslayar aquí el hecho de que las sucesivas ediciones del Diccionario y sobre todo las ediciones abreviadas (71) han contribuido a la popularidad de Ferrater en "el gran público". Sin embargo, es un hecho también que en las masificadas

sociedades contemporáneas es relativamente reducido el grupo de personas con la formación cultural indispensable para tener acceso a las obras de los filósofos actuales. Con todo ello, podemos esperar que las obras filosóficas más valiosas de Ferrater Mora, por sus propios méritos (entre los que destacan la actualidad de su temática y la transparencia de su estilo) lo den a conocer más. Los estudios que se realizan sobre las obras filosóficas de Ferrater Mora contribuyen a que se disuelva la que sería una injusta identificación de 'Ferrater' con su Diccionario. A nosotros nos parece que las obras filosóficas de Ferrater Mora constituyen un buen ejemplo de un programa de investigación filosófica que es representativo de nuestra época, y será tal vez en el futuro, una buena puerta de acceso a ella. Por nuestra parte es importante no sólo exponer al maestro, sino asumir su pensamiento de manera crítica y constructiva. En este sentido, nuestra investigación está al servicio de las obras filosóficas de José Ferrater Mora.

2.4 La Actitud Integracionista es una de las posibles disposiciones metodológicas que pueden adoptar algunos filósofos ante determinados problemas de carácter teórico, cuya posible solución es vista desde la postura en cuestión, como el proyecto de restituir una unidad que las anteriores soluciones parciales y contrapuestas, no pudieron resolver. La actitud integracionista no debe confundirse con la actitud ecléctica con la que superficialmente guarda cierta semejanza; las principales diferencias entre ambas son las siguientes: 1) La actitud integracionista es creadora en el sentido de producir construcciones teóricas nuevas como resultado de su operación,

en contraste, la actitud ecléctica es reiterativa y no construye un andamiaje de nociones y conceptos diferentes de las concepciones que correlaciona. 2) La actitud integracionista es autocrítica porque constantemente examina tanto su pertinencia como sus procedimientos, en cambio la actitud ecléctica se limita a la mera selección arbitraria de los elementos teóricos que conjuga. 3) por último, la actitud integracionista puede devenir en la construcción de un Método filosófico, mientras que la actitud ecléctica permanece parasitaria de las concepciones ajenas.

La actitud integracionista tiene en común con la actitud ecléctica, la insatisfacción ante las respuestas a los problemas que dan algunas interpretaciones en conflicto. Por otra parte, la actitud integracionista, al igual que otras actitudes filosóficas, es compatible con procedimientos intelectuales comunes, tales como el análisis, la síntesis, la construcción conceptual, etc.

2.5 ¿Qué entendemos por "actitud metodológica en filosofía"?

En el lenguaje ordinario usamos la palabra 'actitud' en diferentes situaciones o contextos. Veamos varios ejemplos: "Pedro tuvo una actitud de intransigencia en las negociaciones" y "X tiene una actitud contraria al matrimonio" (72). "Juan Pérez ha adoptado una actitud estoica" (73), etc. En el lenguaje ordinario usamos el término actitud, con el objeto de describir y predecir el comportamiento de los individuos (74). Por otra parte, el término actitud es "ampliamente usado en la Filosofía, en la Sociología y en la Psicología contemporáneas para indicar la orientación selectiva y activa del hombre en general, en

relación con una determinada situación o un problema cualquiera" (75). Ahora bien, necesitamos una noción de actitud que sea una interpretación operativamente equivalente, aunque en otro andamiaje conceptual, de uno de los principios metodológicos que Rodolfo Mondolfo formuló (y que citamos anteriormente) para el estudio de "los conflictos interiores y la evolución espiritual de los filósofos", la exigencia a que nos referimos es "la de reconocer la unidad y continuidad espiritual (de un autor) aún en presencia de contradicciones y conflictos interiores" (76). Ahora bien, en vez de hablar del "espíritu de un autor" proponemos en cambio, hablar del sistema de actitudes que integran su personalidad. Ferrater Mora nos sugiere: Consideremos a las actitudes "... como elementos de una especie de sistema en el seno del cual pueden combinarse en formas y proporciones distintas" (77). Solo nos interesan por ejemplo, las actitudes de Ferrater Mora, en la medida en que nos permitan explicar su pensamiento filosófico y la evolución del mismo.

Por otra parte, la actitud filosófica en cuestión se correlaciona con otras actitudes en la medida en que empiezan a operar dichas actitudes en el desarrollo del pensamiento del filósofo del caso; por ejemplo, una actitud filosófica puede conducir a una persona a filosofar, o -con más compromiso y seriedad- a hacerse filósofo; por otra parte las actitudes morales y metodológicas de dicha persona, pueden tener implicaciones en su quehacer filosófico; y por último, lo que era en un principio una actitud moral, puede desembocar en una Etica entendida como una teoría de los principios y acciones morales; de la misma manera una actitud metodológica en filosofía puede llevar al filósofo a

crear un método filosófico, entendido este último, como una teoría acerca de las nociones semánticas precisas con que puede operar el filosofar en cuestión. Hay sin embargo, dos límites por lo menos para el uso del término "actitud". El primero es que, en caso de ser pertinente el uso de dicho término, se exprese brevemente todo lo relacionado con él, es decir, que se dé -en la medida de lo posible- un solo adjetivo; por ejemplo: que se diga "actitud integracionista", "actitud absolutista", pero no "actitud absolutista intransigente". La segunda limitación está expresada por el principio o regla: "No deben multiplicarse (aumentarse) las entidades más de lo necesario". (78). Con base en lo anterior, al hablar de "actitudes filosóficas", deberemos proceder de una manera económica; cumpliendo así una función explicativa y no especulativa en el mal sentido de dicha palabra. Otras propuestas: podemos mencionar el término 'actitud', y luego, de preferencia -como ya indicamos- un adjetivo, ya sea "moral" o "metodológica", y por último el contexto donde opera dicha actitud: "en Filosofía". Podemos hablar así, de "actitud metódica en Filosofía". Por último señalaremos que asumimos un concepto disposicional de actitud (79) en el cual pueden correlacionarse algunos juicios (o nociones) de creencia y juicios (o nociones) de valor y "disposiciones para actuar de cierta manera", pero los cambios de cada uno de ellos pueden conducir a un cambio de actitud y en determinado momento, hasta de personalidad. El principio metodológico arriba mencionado será sustituido por el siguiente: Reconocer el sistema de actitudes que integran la personalidad del autor "aún en presencia de contradicciones y conflictos interiores" en su obra (80). Puede

sucedir según este planteamiento que no haya coherencia en un momento dado, entre personalidad y obra. Ahora bien, lo que importa aquí a fin de cuentas -en tanto filósofos,- es el análisis de conceptos, no de hombres. (81).

2.6 Los orígenes de la actitud integracionista en el caso de José Ferrater Mora, se encuentran desde nuestro punto de vista, en un conjunto de factores relacionados con el temperamento, el carácter y la personalidad del autor, también en los factores culturales relacionados con el estilo de vivir y de pensar de los catalanes, así como en la influencia de Unamuno, Ortega, y D'Ors. Ahora bien, aunque todos los factores mencionados propician en mayor o menor medida, el surgimiento de diversas actitudes, entre ellas la integracionista; lo que es más significativo que dichos factores, es la consecuencia que ellos propician, es decir, la construcción de un Método y un proyecto de 4 obras filosóficas del autor. Sin despegarnos mucho de algunos usos del lenguaje ordinario, proponemos los siguientes significados de 'Temperamento', 'Carácter' y 'Personalidad'. Entendemos por temperamento, "el estado fisiológico de un individuo que condiciona sus reacciones fisiológicas y psicológicas" (82); en el caso de nuestro autor, hasta donde podemos apreciarlo fué - para decirlo con palabras del lenguaje ordinario- una persona con "temperamento expectativo" (83). Carácter significa para nosotros el "modo de ser de una persona o un pueblo" (84). Creemos que es el resultado de una trayectoria de comportamiento tanto moral como social. Por último, usaremos el término 'personalidad' en el sentido de un sistema de actitudes temperamentales y actitudes caracterológicas. (85).

El carácter del pueblo catalán, tal y como es presentado por el autor en Las formas de la vida catalana, es hasta cierto punto semejante al carácter que percibimos en Ferrater Mora. Ello se debe, desde nuestro punto de vista, tanto a una identificación del autor con su pueblo, como a la influencia o "resonancia" del pueblo catalán en el carácter de nuestro filósofo. De cualquier manera, suponemos una íntima compatibilidad del autor, con el supuesto carácter catalán. Debido a ello, haremos un brevísimo perfil del carácter del autor, con base en Las formas de la vida catalana.

Habíamos señalado anteriormente, en el análisis que hicimos de Las formas de la vida catalana, que para el joven Ferrater, la forma de la vida catalana llamada 'seny' tiene consecuencias entre los catalanes que asumen dicho seny en el quehacer filosófico. Las consecuencias filosóficas del seny se generan desde el carácter del filósofo, en cuya trayectoria vital ha asumido e interiorizado la noción de seny que se encuentra por decirlo así, en el ambiente cultural de la vida comunitaria e individual de los catalanes. El seny llega a formar parte del carácter del filósofo y le propicia una respuesta moral, e intelectual sensata cuando se llega a encontrar con dos concepciones extremas parciales y contrapuestas llámense estas últimas ya sea "subjetivismo" u 'objetivismo', "entusiasmo gratuito" o "indiferencia desdeñosa", "razonamiento puro" o "mera experiencia". Ahora bien, la acción del seny entendida aproximadamente como 'sensatez'; y asociada a las acciones de 'prudencia', 'cordura', 'discreción', 'discernimiento', 'tino' y 'circunspección', es pues una noción que, como hablamos

señalado se correlaciona con otras formas que constituyen el carácter del pueblo catalán -según nuestro autor- y también del carácter de este último, según nuestra interpretación. Ahora bien, así como la noción de seny se interiorizó en el carácter de Ferrater, también ocurrió a lo largo de su desarrollo psíquico que la noción de mesura se interiorizó, o si se quiere, se asumió. La mesura entendida como "la buena medida" o "De nada demasiado", "De todo un poco", es de carácter general o "abstracto" a diferencia del seny que se apega a los contenidos. Pues bien, la dinámica entre ambas nociones, en el carácter del filósofo, van conformando el perfil de un modo de ser, o de actuar preferentemente. La correlación y combinatoria de dichas nociones se hace mas compleja cuando se suman las nociones de ironía y de continuidad. Permitaseme dos ejemplos de posibles combinatorias de las cuatro nociones en el estilo o modo de ser del carácter de nuestro filósofo, en tanto, "catalán".

1) El carácter del filósofo puede permitirle continuar con la tradición de la Filosofía, y, con seny tratar de integrar algunas concepciones contrapuestas para poder restituir la unidad de los contenidos que con 'sensatez' se perciben. La mesura puede orientarle para tomar de todo un poco, y equilibrar las concepciones contrapuestas, y la ironía puede prevenirle de no tomar demasiado en serio la potencia de su supuesta sensatez, ni confiar en la eficacia en conjunto de sus intentos.

2) El carácter del filósofo también puede permitirle, gracias al seny apreciar la propia trayectoria intelectual en cuanto al contenido de algunas tesis básicas, y gracias a ello introducir una discontinuidad en dichas tesis para producir un giro o

"cambio de marcha". La mesura puede propiciar una transición equilibrada entre lo anterior y lo nuevo, y la ironía permite con todo ello, tomar distancia crítica, tanto del seny como de los resultados de toda la operación efectuada. Naturalmente, lo anterior son dos ejemplos abstractos, pero de alguna manera muestran que el carácter del filósofo catalán en cuestión, es flexible y permite libertad y creatividad, todo sin perder en ningún momento el estilo y modo de ser peculiarmente "catalán". La personalidad filosófica en este caso, es como habíamos apuntado, la conjunción de un temperamento expectante, con un carácter por decirlo brevemente catalán; y resultando de todo ello un conjunto de actitudes tanto innatas como adquiridas al que llamamos: personalidad. Dicha personalidad, implica creencias afectivas y valorativas por un lado, y creencias acerca de procedimientos y de hechos por otro. La personalidad se perfila por el conjunto de actitudes cuyo fundamento son las creencias, algunas de las cuales son modificables cuando se adoptaron en la formación y desarrollo del carácter, y otras creencias son muy difíciles de modificar si vienen de algo más arraigado cuando son temperamentales. En el caso de Ferrater Mora, su temperamento fué como anillo al dedo para su carácter catalán, y ambos conformaron una personalidad filosófica sui géneris, la que apreciamos por lo que testimonian sus obras; y, de la que por otra parte, lamentamos su pérdida por lo irrepetible de su vital e intelectual transparencia. Si consideramos a la personalidad ferrateriana como un conjunto de actitudes, podríamos no solo adjetivar dichas actitudes, sino señalar también las creencias que desde nuestro punto de vista están supuestas en dichas

actitudes y tratar también, en la medida de lo posible, de explicarlas. La personalidad filosófica de nuestro autor fué el conjunto de las siguientes actitudes: 1) actitud, expectativa, 2) intelectual, 3) admirativa, 4) continuista, 5) sensata, 6) mesurada, 7) irónica, 8) tolerante y 9) integracionista. Tal y como el adjetivo de cada actitud lo indica, hay también un conjunto de creencias que presuponen dichas actitudes. Hasta donde nosotros interpretamos, las creencias de las actitudes mencionadas son las siguientes:

1) La actitud expectativa es temperamental e innata, está arraigada, y por lo mismo es recurrente, aunque ello no implica que no puedan eventualmente dominar otras actitudes aún contra el propio temperamento, sin embargo, tarde o temprano vuelve a presentarse, es una mezcla de bondad e interés. La actitud expectativa que intento describir, se parece mucho al pasmo de que habla Ferrater Mora en el artículo llamado "La admiración" que aparece en Cuestiones disputadas (1955) (86). "...alcanzar la admiración -nos dice nuestro filósofo- no es fácil; una serie de etapas la preceden. La primera de ellas es el pasmo. No puede eludirse. Pues el pasmo es la primera auténtica abertura del alma a lo externo, la salida de un cierto estado de ensimismamiento que, en vez de revelarnos la realidad, nos la oculta y hasta falsifica". (87). El pasmo, para Ferrater Mora: "es entrega a lo exterior apoyada en una previa intimidad" (88) y añade más adelante "el embobamiento que el pasmo produce no es nada despreciable. En el embobamiento hay, cuando menos, una inocencia radicalmente opuesta al desdén que siente por las cosas el que quiere pasarse de listo" (89). Con experiencia en la vida y con

mucha sabiduría, nos hace ver nuestro filósofo: "...solo quien se decide a ser cándido y comienza por pasmarse ante las cosas, alcanzará lo que jamás podrá conseguir el hombre listo: el descubrimiento de aquellos valores que las cosas tienen cuando no se las aprovecha. Por eso existe una expresión reveladora de lo que le ocurre, al final, a quien ha querido eludir la bendita candidez del embobamiento, a quien ha querido ante todo, no pasmarse: fracasó -se dice- porque se creía demasiado listo".

(90). La actitud reflexiva, en tanto temperamental, instala a la persona en la creencia, -como decía Ortega: "en la que se vive"- de que: hay realidades valiosas que hay que respetar.

2) La actitud intelectual es caracterológica o adquirida. Suspende el predominio de lo afectivo y emocional, por medio de una autocontención e implica una voluntad de lucidez. Una creencia de la actitud intelectual ante el mundo, se encuentra en el apotegma famoso que cita Ferrater Mora cuando se dispone a estudiar a Ortega (91): "No lamentarse, ni alborozarse; no llorar ni reír; sino comprender". La actitud intelectual se parece mucho a la sorpresa de que habla Ferrater Mora: "Al sorprendernos no nos quedamos ya simplemente prendados por las cosas; nos fijamos, además, en algo que no comprendemos de ellas. Quiere decir que descubrimos en las cosas lo que el pasmo no había divisado aún: un problema" (92). La creencia que está supuesta en la actitud intelectual es: la esperanza "...ante la posibilidad de que a nuestra humildad de conocer la realidad corresponda en ésta la humildad de ser conocida". (93).

3) La actitud admirativa es la de mirar las realidades en su plenitud, o con el deseo de aumentar su bondad, su perfección y

su bien. Por ello preguntamos incesantemente: "¿por qué?". (94). La actitud admirativa tiene como condición indispensable el amor que permite en el caso de la Filosofía, guardar una respetuosa distancia para hacer posible el conocimiento objetivo. (95). La actitud admirativa es la que permite teorizar. Dice nuestro autor: "Teorizar es (...) como desde Platón y Aristóteles se repite- el resultado del admirarse". (96). La creencia supuesta en la admiración, como la concibe Ferrater, es ésta: "aspiramos a la verdad del ser, porque presumimos que por medio de ella se nos dará una verdad que presentimos superior: la verdad del bien". (97). Ahora bien, "si ninguna razón apoya nuestra presunción, ninguna razón tampoco puede destruirla". (98). Por ello adjetiva Ferrater Mora a la admiración de "santa" y a la verdad de "divina". (99). La admiración permite también, en quien la alimenta, una "variedad de intereses" cognoscitivos. No abundaremos en las llamadas 'actitudes catalanas' por haberlas examinado anteriormente.

4) La actitud continuista de la que ya hemos hablado, es una actitud que en el contexto filosófico se da ante las tradiciones del pasado. Las creencias que implica son las siguientes: a) filosofar es un quehacer que recupera el pasado y lo transmite enriquecido, b) no es posible filosofar en serio, ni al margen, ni por encima de las tradiciones, sino en correlación con ellas, y c) La continuidad no excluye la discontinuidad que implican las innovaciones o creaciones filosóficas; más bien estas últimas son requeridas. (100).

5) La actitud sensata de seny, es una actitud catalana que el filósofo puede asumir en relación al "contenido" que tienen las

realidades en cada situación. Las creencias que supone son éstas:
a) la cautela filosófica nos debe hacer proceder "cum fundamento in re", es decir, con base en la realidad, esto implica aplomo y gravedad (101) en otras palabras, la creencia de que "hay que andar con piés de plomo" (102). b) la creencia de que es mejor "integrar en vez de consagrarse a eliminar, o a absorber". (103) Debido a la creencia anterior, la actitud sensata es la clave de actitud filosófica integracionista de Ferrater Mora, con la que la actitud sensata se relaciona íntimamente.

6) La actitud mesurada es otra actitud catalana que en el ámbito filosófico lleva al equilibrio; sus creencias son: a) Lo mejor que puede en general hacerse, es no excederse: "De nada demasiado", "De todo un poco". (104). b) es necesario tener la voluntad de actuar y pensar para tener "las cosas claras" (105) c) es necesario para integrar, tender puentes, pero "con buena medida" (106).

7) La actitud irónica "es una actitud que en vez de expresarse derechamente, se expresa indirectamente; que en vez de enunciar lo que sabe, manifiesta -a sabiendas- lo que ignora". (107). La actitud irónica es también una "actitud catalana" cuyas creencias son: a) hay que dejar "de creer en la verdad absoluta de lo que sea". (108). Ferrater Mora, siguiendo a Eugenio d'Ors, afirma que: la actitud irónica puede ser llamada también: actitud antiabsolutista. b) la creencia de que hay un "carácter presuntuoso de todo fanatismo" (109), c) la creencia de que "nada es absolutamente fatal y todo es de algún modo rectificable" (110), y d) fe en "no salirse de quicio" (111).

8) La actitud tolerante de José Ferrater Mora, se habría forjado

según la opinión de Carlos Nieto Blanco, en la elaboración del Diccionario de Filosofía "Ello comporta -nos dice Nieto- hábitos de diálogo filosóficos entre escuelas, giros, tendencias y corrientes, de armonización de posturas opuestas, de cautela, de matiz, de escrupulosas distinciones, por las que, si bien se admiten las diferencias, se tiende a explicarlas, más que a acentuarlas e incluso a matizarlas como posturas no excluyentes"(112); para Nieto el "carácter filosófico tolerante" de Ferrater, es "fruto de un talante conciliador". (113). Estamos de acuerdo con el punto de vista de Nieto. Ahora bien, podríamos considerar que la actitud tolerante de Ferrater Mora, también se alimenta de la correlación de otras actitudes, por ejemplo: el anti-absolutismo que está implícito en la actitud irónica, según el cual -como ya hemos citado- hay que dejar "de creer en la verdad absoluta de lo que sea"; Ferrater Mora, ve en la anterior afirmación "una cierta actitud ante cualquier creencia: consiste en resistirse a entregarse sin más a ella. Consiste sobre todo en negarse a depositar la fe en la primera realidad que sobrevenga; al fin y al cabo, la experiencia puede mostrar que hay una realidad segunda, y una tercera, y así sucesivamente". (114). Ahora bien, la creencia fundamental de todo esto es "Que la realidad tiene muchos recovecos y da muchas vueltas"(115). A nosotros nos parece que hay en lo anterior, cierta indulgencia hacia otros puntos de vista, producto tal vez de desencantos que ha proporcionado la experiencia, pero hay también una esperanza cifrada en los otros puntos de vista de la realidad, no hay pues, escepticismo, sino conciencia de la posibilidad de errores no advertidos, y de descubrimientos por hacerse. Si esto es así,

entonces la actitud tolerante es el respeto a la posibilidad de encontrar la verdad.

9) La actitud integracionista comparte creencias con todas las actitudes anteriormente enlistadas. La actitud integracionista tiene un núcleo de creencias acerca de las realidades y acerca de las concepciones sobre las realidades. Las creencias son las siguientes: a) El anti-absolutismo y el anti-dogmatismo van de la mano: no existen realidades absolutas, ni concepciones únicas totalmente verdaderas. b) Anti-reduccionismo: un fenómeno no puede ser reducido a ser única y exclusivamente la "expresión" de otro. c) Confluencia o Bi-direccionalidad: algunas realidades "oscilan" en sus tendencias hacia perspectivas diferentes y contrapuestas. d) Existe la posibilidad de restituir la unidad de cada realidad, que fué dejada a un lado por las concepciones parciales o unilaterales de la misma.

Haremos un recuento de este capítulo. La segunda etapa evolutiva en el pensamiento filosófico de J. Ferrater Mora, a la que hemos denominado: La búsqueda de un perfil filosófico, (1948-1956) es una etapa, en el que dicho autor alcanza cuatro objetivos:

- 1) Una identidad metódica, en cuanto a un mayor caracterización de su actitud metodológica en Filosofía.
- 2) Una identidad teórica, en relación a las lecciones que asume de Ortega y D'Ors.
- 3) Una mayor solidez en su formación en Historia de la Filosofía y en Filosofía de la Historia.
- 4) El perfil de una personalidad filosófica propia.

Capítulo 3: Construcción del sistema filosófico integracionista. (1957-1967). Esta etapa concluye con dos publicaciones: Obras selectas. (1967) y El Ser y el Sentido. (1967).

Habíamos señalado anteriormente que Ferrater Mora desde 1955 fue profesor de Filosofía en el Colegio Bryn Mawr, en donde ascendió a diversos cargos académicos hasta su jubilación. Ahora bien, en el lapso que comprende esta etapa, realizó también otras actividades en otras instituciones académicas. En 1957-1958 fué "profesor visitante de la Universidad de Princeton". En 1961 fué "becario Senior del Consejo Americano de Sociedades de Aprendizaje". En 1961 fué "conferencista Lindley de la Universidad de Kansas" En 1962 y 1963 fué "profesor visitante de la Universidad Johns Hopkins". En 1963 fué "conferencista John Gordon Stipe de la Universidad Emory". También en ese año fué "profesor visitante de la Universidad de Temple". (1). En esta etapa nuestro filósofo publicó una obra de investigación histórica en 1959: La Filosofía en el mundo de hoy.

3.1 El concepto de "integración" y sus tres usos o significados: actitud, método y sistema (2).

Habíamos propuesto al delinear las anteriores etapas, un uso o significado del término 'integración'. Entendemos por 'integración' una de las posibles actitudes metodológicas en Filosofía. Ahora que nos disponemos a perfilar una etapa más avanzada en la transformación evolutiva del pensamiento filosófico de nuestro autor; proponemos añadir dos usos o significados del término 'integración', así como los términos asociados de 'integracionismo' e 'integracionista'; los usos o

significados en nuestra cuenta serían tres:

- 1) "Integración" entendida como actitud -anteriormente propuesta-
- 2) "Integración" entendida como método filosófico, e
- 3) "Integración" entendida como sistema filosófico, o como Filosofía Integracionista.

Queremos aclarar que en adelante, cualquier uso o significado del término 'integración', según el contexto, irá adjetivado para que se indique su uso o significado como concepto. Además de la definición de actitud integracionista que vimos anteriormente, proponemos las siguientes definiciones:

El método integracionista, o la integración metódica, o el integracionismo entendido como método, son: un procedimiento de investigación filosófica que utiliza un conjunto de nociones muy precisas en su articulación semántica, para operar entre polos temáticos contrapuestos y sin referente, a los cuales llamamos "conceptos-límites". Para un análisis detallado acerca del método integracionista, permítasenos remitir al lector a un futuro estudio, dedicado a esta cuestión.

El sistema integracionista, o la integración filosófica, o el integracionismo entendido como una Filosofía, son los términos que proponemos para referirnos a la Filosofía de José Ferrater Mora, entendida esta última como el conjunto de teorías filosóficas que son coherentes con, o tienen su fundamento en la Ontología de nuestro filósofo, entendida ésta a su vez, como una teoría filosófica que permite situar las realidades. Así pues, el llamado sistema filosófico integracionista está constituido por la Ontología y otras teorías filosóficas; algunas de estas teorías son llamadas 'Epistemología', 'Ética'. 'Teoría de la

acción', 'Filosofía de la historia' etc. Para una estudio de análisis sobre la Ontología señalada, remitimos al lector a posteriores investigaciones.

Nosotros conjeturamos aquí que: la actitud integracionista se fué afinando tanto, que permitió construir el método integracionista, el cual a su vez fué utilizado -pero no en un sentido excluyente de otros métodos- para construir la Filosofía integracionista.

3.2 El proyecto de cuatro obras filosóficas.

En nuestra opinión, la característica principal de esta etapa es la construcción del sistema filosófico integracionista con base en un proyecto de elaboración de cuatro obras de creación filosófica en sentido estricto. Conforme a este proyecto Ferrater Mora iba a elaborar cuatro obras filosóficas, de las que solo publicó las dos primeras; las cuatro obras son las siguientes: 1) El ser y la muerte (1962), 2) El ser y el sentido (1967), y las dos restantes que no llegaron a publicarse con los títulos esperados: 3) El ser y el hacer, y 4) El ser y el debe ser, (3). Las razones que nos ofrece J. Ferrater Mora para modificar dicho proyecto aparecen en el prefacio, a De la materia a la razón, donde Ferrater Mora nos hace una observación terminológica, acerca del uso del término "ser" en El Ser y la muerte. Dice así: "Por desgracia, el término 'ser' es poco de fiar. En El Ser y la muerte y El Ser y el sentido, 'ser' (con el artículo determinado) es usado como un comodín. En el primer caso es empleado como una abreviatura de 'todo lo que hay' y a veces como una abreviatura de 'la Naturaleza' -de todo lo cual se afirma que cesa o, en un vocabulario más "humano", que "es mortal" (4).

3.3 La primera obra filosófica de creación personal madura apareció en 1962: El Ser y la muerte: Bosquejo de una Filosofía Integracionista. En esta obra se presenta, ya construida, una Ontología entendida como una Teoría de la realidad; esta obra tuvo su punto de partida en El Sentido de la muerte (1947) y aprovecha las lecciones que le proporcionaron la utilización de los conceptos-límites en El Hombre en la encrucijada (1952) y otros artículos, sin embargo es una obra nueva. Ahora bien, la edición de 1979 revisada y aumentada; aparece bajo la influencia de una de sus obras más importantes y recientes: De la materia a la razón, (1979). En el año de 1972, la revista Teorema entrevistó a José Ferrater Mora. Interrogado por esta revista acerca de las tesis capitales de El Ser y la muerte y también acerca de si ha variado su punto de vista sobre ellas, responde Ferrater Mora: "Sí, ha variado mi punto de vista sobre varias de tales tesis, y también el modo como las que todavía me parecen plausibles pueden desarrollarse. En general, sin embargo, estimo "mantenible" aún la tesis capital, que es que todo lo que hay es alguna realidad natural y que un modo de examinar los diferentes tipos de realidades naturales, es estudiar los modos como "cesan" y, en el caso del hombre, mueren. "Toda realidad es mortal (o cesable)" es la tesis capital que creo podría aún sostener" (5). Tal y como Ferrater Mora lo señala, la tesis capital de El ser y la muerte es que "toda realidad es mortal (o cesable)" (6). Podemos comentar brevemente esta tesis capital, observando que los términos "cesar" y "morir" aunque se aplican a cada realidad, se aplican en diversos grados, dependiendo de la naturaleza inorgánica, orgánica o humana de que se trate. Así por ejemplo,

en las realidades inorgánicas el cesar es máximo y el morir mínimo, mientras que para la realidad de una persona, el cesar es mínimo y el morir es máximo.

Para nosotros es importante destacar que en El Ser y la muerte Ferrater Mora trata de fundamentar la utilización del método integracionista o método de los conceptos-límites e intenta también con base en dicho método una justificación de su llamada 'Ontología integracionista'. En esta obra tenemos que "el fundamento ontológico que justifica el uso de un sistema epistemológico de conceptos-límites se halla, a la vez basado en un supuesto epistemológico; el del rechazo de toda realidad, o forma de realidad, como un "absoluto". No hay en ello nada sorprendente: Ontología y Epistemología se apoyan mutuamente" (7). La posibilidad del Integracionismo entendido a la vez como Método filosófico y como Sistema filosófico, depende de que se acepte o rechace como relevante el uso de los conceptos-límites. El método de los conceptos-límites es una conjetura innovadora en el pensamiento filosófico del autor. Consideramos que con base en la relevancia que al parecer tiene dicho método, se justifica el proyecto de un estudio de análisis de las nociones y reglas con base en las cuales opera dicho método (8). De aceptarse lo anterior, conjeturamos que habría que discriminar por medio de aproximaciones sucesivas la conformación en serie de las siguientes nociones: a) "Polos", "Polaridad" y "Bipolaridad", b) "Contraposición", c) "Antiabsolutismo", d) "Complementariedad", e) "Continuo y Continuos", f) "Entidad", g) "Tendencia", h) "Dirección" y "bi-direccionalidad", i) "Grado", "Gradual", "Gradualismo", j) Los adverbios "Más" y "Menos", k) "avance" o

"progresión" y por último 1) la noción de "Situación" (9). Ahora bien, aunque el uso del método de los conceptos-límites se encuentra en muchas partes de la obra filosófica de Ferrater Mora, es El Ser y la muerte, donde se encuentra una mayor reflexión acerca de dicho método.

3.4 En el año de 1967 aparecieron dos volúmenes de Obras Selectas de Ferrater Mora. Hay en esa edición un recuento de obras para el público.

3.5 En 1967 apareció El Ser y el Sentido. Esta obra ocupa un lugar central dentro de esta etapa evolutiva.

El Ser y el Sentido según Carlos Nieto Blanco: "Representa el encuentro definitivo de Ferrater Mora con la Filosofía analítica" (10). En este libro se plantean "...cuestiones lógicas, lingüísticas y epistemológicas, y se reflexiona sobre la viabilidad del discurso -es decir, sobre su significatividad-, de todo discurso, incluido el discurso de la ontología". (11). Sin embargo, El Ser y el Sentido es una obra de mayor complejidad que El ser y la muerte; el nivel de las categorías es de menor extensión en esta última obra que en aquella. En El Ser y el Sentido se utilizan algunos conceptos-límites de más generalidad. Los conceptos-límites no tienen referente. En esta obra "ser" y "sentido" son precisamente conceptos-límites fundamentales de la Ontología (la ontología se entiende en esta obra, como una teoría cuya función principal es "situación" las realidades). Las realidades oscilan entre el concepto-límite "ser" y el concepto-límite "sentido". Los conceptos-límite permiten situar las

realidades como oscilando en una línea o continuo de dos direcciones: una dirección que va del "ser" al "sentido" y otra dirección que va del "sentido" al "ser". En cada realidad están presentes en mayor o menor grado las tendencias hacia el polo "ser" y hacia el polo "sentido"; el grado mayor o menor de una u otra tendencia depende del tipo de realidad de que se trate en cada caso. En el año de 1985 apareció la obra Fundamentos de Filosofía que es una versión revisada y aumentada de El Ser y el Sentido. Esta obra aparece también bajo la influencia De la materia a la razón. Podemos considerar que la segunda etapa concluye en 1967 con la publicación de El Ser y el Sentido, aunque algunos textos sobre el lenguaje que no pudieron ser incluidos en el libro anteriormente citado, lleguen a formar parte de un libro orientado en una dirección diferente en la tercera etapa. (12). J. Ferrater Mora hace una comparación entre El Ser y la muerte, y El Ser y el Sentido. Acerca de los problemas que aborda en dichas obras nos dice: "En El ser y la muerte y El ser y el sentido trataba principalmente problemas ontológicos, epistemológicos y semánticos (en el sentido filosófico de este último término)" (13). Por otra parte coincidimos con Alfonso López Quintas en su opinión de que: "Si El Ser y la muerte era una fundamentación del método integracionista, El Ser y el sentido quiere ser una fundamentación de la ontología integracionista". (14).

Haremos un recuento de este capítulo. En la tercera etapa evolutiva (1957-1967), Ferrater Mora se afanó en la construcción del sistema filosófico integracionista. La construcción de dicho sistema se hizo con base en el proyecto de elaboración de cuatro

libros filosóficos, de los cuales sólo publicó los dos primeros de la serie. Una de las razones por las cuales no elaboró los libros restantes, es que los títulos de los mismos incluían el término 'ser', el cual según consideró Ferrater Mora, es poco de fiar ya que se presta según él, a una serie de confusiones. La tendencia filosófica en esta etapa no está explícita, aunque sabemos que se trata de la Filosofía Analítica.

Capítulo 4: Reubicación de sus investigaciones en el contexto de la Filosofía Analítica. (1968-1979).

Si utilizáramos una palabra para etiquetar esta etapa, tal vez la más adecuada sería: Autocrítica.

Habíamos señalado anteriormente que en los años 1967 y 1968 Ferrater Mora fué "profesor visitante de la Universidad Temple". Añadiremos ahora, que de 1969 a 1974 fué "Director de el programa en la Historia y la Filosofía de la Ciencia, en el Colegio Bryn Mawr, en cooperación con la Universidad de Pensylvania y la Sociedad y la Sociedad Filosófica Americana". Por otra parte, en 1971 fué "Presidente del Symposium Internacional sobre Lógica y Filosofía de la Ciencia, en Valencia, España". En 1974 fue "huésped especial en el Primer Congreso Nacional de Filosofía. Morelia, México", en este mismo año Ferrater Mora fué "el primero que recibe la Cátedra Fairbank en las Humanidades, en el Colegio Bryn Mawr". En 1976 fue "galardonado con el premio de la Fundación Christian R. y Mary F. Lindback, como profesor distinguido". En 1979 fue "Premiado con el grado de Doctor Honorario en Filosofía, en la Universidad de Barcelona" (1).

4.1 Características más importantes de esta etapa.

En esta cuarta etapa evolutiva del pensamiento filosófico de José Ferrater Mora hay cinco características importantes:

En primer lugar, hay una autocrítica de Ferrater, hacia el uso del término 'ser', que había aparecido en los títulos de dos libros anteriores: El Ser y la muerte y El Ser y el Sentido. Ferrater Mora se queja de que el término "ser", sea de poco fiar y sugiera malentendidos (2).

En segundo lugar, en la Ontología aparece la noción de "nivel"

como una noción más adecuada que la noción de "grupo ontológico" (3). En tercer lugar, hay una re-ubicación explícita de su perspectiva filosófica dentro de la tendencia filosófica llamada Filosofía Analítica.

En cuarto lugar, hay una reflexión acerca de las actitudes posibles que cabe tener ante el análisis filosófico. La actitud que cabe asumir, según Ferrater Mora, ante el giro analítico de la Filosofía, es aquella actitud conforme a la cual lo que se precisa es "Asumirlo críticamente, sean cuales fueren las transformaciones que a ello dé lugar". (4).

En quinto lugar, hay una serie de cambios que se expresan en la lista de los siguientes ismos: "materialismo, emergentismo, evolucionismo, continuismo, realismo epistemológico crítico, empirismo, racionalismo, relativismo, integracionismo, sistematismo". (5).

Son importantes en esta etapa los siguientes libros: La Filosofía Actual. (1969), el cual es una nueva edición revisada de La Filosofía en el mundo de hoy. Por otra parte, tenemos el libro: Indagaciones sobre el lenguaje (1970); este libro está constituido por un conjunto de ensayos sobre diversos problemas que se abordan desde distintos enfoques sobre el lenguaje. Esta obra es desde nuestro punto de vista, un eslabón indispensable en la preparación de la obra: Cambio de marcha en Filosofía. Por ello convenimos en considerarla como parte integrante de una etapa donde se gestan cambios de suma importancia en las obras filosóficas de Ferrater Mora. En 1971 aparecieron El hombre y su medio y otros ensayos, Las palabras y los hombres que es también un conjunto de ensayos. En 1972 apareció Las crisis humanas la

cual recoge aspectos sustanciales de El hombre en la encrucijada. En el año de 1974 apareció el libro Cambio de marcha en Filosofía, en que destaca para este estudio un apartado con el título: "Filosofía 'integracionista'". En este libro se presenta la reflexión sobre la actitud ante el análisis mencionado arriba. En el año de 1975 presentó Ferrater Mora una ponencia sobre el Primer Coloquio Nacional de Filosofía, celebrado en la ciudad de Morelia, en México. La ponencia fue publicada en 1976 y se titula: "La Filosofía entre la ciencia y la ideología". Esta ponencia es muy importante para conocer la concepción que tiene Ferrater Mora en esta etapa, acerca de la actividad filosófica. En la concepción que tiene de dicha actividad, está implicado el uso del método integracionista. Abajo hablamos de la obra filosófica de creación personal en sentido estricto, más importante de J. Ferrater Mora: De la materia a la razón, (1979). En 1979 aparecen también la segunda edición de El Ser y la muerte y la sexta edición del Diccionario de Filosofía. Se publica también -como parte de la dimensión literaria de su obra- Siete relatos capitales. También aparece una nueva edición de El Ser y la muerte que está más en resonancia con los planteamientos de la obra capital De la materia a la razón. El año de 1979 es pues, importante desde el punto de vista editorial para la obra de José Ferrater Mora. Nosotros convenimos en cerrar esta tercera etapa en el año mencionado.

4.2 Algunos motivos por los cuales el autor realizó un cambio explícito de contexto filosófico.

En el prefacio de la edición de 1979 de El Ser y la muerte, Ferrater Mora nos presentó varios motivos para cambiar sus

opiniones filosóficas: "A menos de ser una momia intelectual, o de ser testarudo al extremo, es comprensible que un autor vaya cambiando sus opiniones. El cambio se debe en parte a que en el curso del tiempo el autor va adquiriendo normalmente mayor, y mejor, información sobre los temas que ha tratado. Se debe asimismo a que, al crecer en edad, puede ir creciendo en madurez de juicio. Se debe, finalmente, a cambios en la época: en distintas épocas se ven cosas distintas, o se ven las mismas cosas de distintos modos" (6). El reubicarse en el contexto de la Filosofía analítica, le permitió al autor más claridad en sus ideas. Vamos a ponderar algunos de los posibles motivos por los cuales éste llegó a ser así. Consideremos los siguientes hechos: En primer lugar, el proyecto filosófico se iba a realizar en cuatro obras filosóficas, de las cuales llevó a efecto dos. -Por cierto, inspirándonos en una observación de Ferrater Mora, sería interesante estudiar cada una de ellas con base en la noción de teoría de Sneed, así podríamos representarlas como sistemas conceptuales, con diferentes dimensiones u orientaciones teóricas y grados de abstracción (7)-. En segundo lugar, Ferrater Mora tuvo la posibilidad al escribir El ser y el sentido de estar más inmerso en la tradición de la Filosofía analítica y poder así conocerla a fondo. Considerando lo anterior, tuvo también la posibilidad de asumir críticamente el llamado "giro analítico", y reubicar sus obras en la tradición filosófica. En tercer lugar, -y con relación al punto anterior- el uso de ciertos términos, como "ser" y "sentido" se prestaba, como lo señaló el autor, a algunos equívocos, en vista de los cuales decidió cortar por lo sano, es decir, usar términos más apropiados.

En cuarto lugar, una de las motivaciones filosóficas más destacadas en Ferrater Mora, fué la de engranar su pensamiento con las realidades, es decir, la de presentar una reflexión filosófica que asuma los resultados de las investigaciones científicas. Ahora bien, lo anterior lo llevó a indagar las consecuencias filosóficas de descubrimientos científicos importantes, y a esperar los resultados de investigaciones científicas en marcha.

Posiblemente algunas de las anteriores consideraciones tuvo en mente Ferrater Mora, al decidirse a realizar los cambios en la tradición filosófica, y en la terminología empleada y quizás por todo ello decidió hacer un replanteamiento del sistema conceptual ontológico y una suma de las ideas directrices vigentes de sus obras anteriores.

4.3 De la materia a la razón, (1979).

En el año de 1979 aparece la obra filosófica de creación personal más importante de Ferrater Mora, se trata del libro: De la materia a la razón. Es un texto con un estilo transparente. En este libro se presentan los esfuerzos realizados por Ferrater Mora para exponer más claramente y de manera más directa sus principales ideas filosóficas. Es una obra donde aparece un nuevo planteamiento del marco conceptual ontológico, así como los resultados de sus investigaciones en los temas de el hacer y el deber ser, que son los temas a los que pensaba dedicarle a cada uno un libro, en el proyecto filosófico que se anunció en el año de 1967, en el prólogo de su libro El Ser y el Sentido. El libro De la materia a la razón viene a sustituir los libros que

hubieran sido El Ser y el hacer y El Ser y el deber ser. Hay que tomar en cuenta que más allá del cambio de títulos permanece la intención original del proyecto de investigar los temas mencionados.

De la materia a la razón es una obra que tiene principalmente las características de una refundición y replanteamiento a fondo de las concepciones ontológicas publicadas anteriormente. De la materia a la razón presenta la problemática de las acciones y los deberes en el contexto previo de una Ontología entendida como una Teoría de las realidades. Las cuestiones de las acciones y los deberes -nos dice Ferrater Mora- "...deben, o pueden, ser tratados dentro de un marco más general, que es el marco dentro del cual, se dice que se ejecutan tales acciones y se formulan tales normas. (8). La obra filosófica principal o fundamental de José Ferrater Mora es pues, De la materia a la razón. Algunos de los motivos por los cuales alcanzó dicha obra, este lugar eminente, fueron ponderados arriba. Deseamos agregar a las anteriores consideraciones, la siguiente: con esta obra Ferrater Mora se subscribe en una tradición de filósofos que sustentan conjeturas filosóficas similares y afines a la Teoría General de Sistemas.

4.3.1 Tres "operaciones filosóficas".

Vamos a referirnos a la concepción que tiene Ferrater Mora acerca de las llamadas "operaciones filosóficas", tal y como las explica en el apéndice del libro De la materia a la razón, que se titula: "Las cartas sobre la mesa"; este epílogo es importante para conocer con cierto detalle las ideas de Ferrater Mora sobre la

actividad filosófica.

Para Ferrater Mora el proceso cognoscitivo de la actividad filosófica se puede descomponer en elementos (9) a los que se les puede llamar: "operaciones filosóficas", las cuales son tres: a) Análisis, b) Estudio crítico y c) Elaboración de marcos conceptuales. (10). Estas tres "operaciones filosóficas" o enfoques filosóficos se interrelacionan o entrecruzan; y si se prefiere una de ellas al resto, cabe presentar razones de dicha preferencia. (11). Cada una de dichas operaciones es pertinente según el contexto de que se trate.

El análisis es pertinente para el caso "de ciertas expresiones y de ciertos conceptos usados en las ciencias y en las reflexiones sobre actividades humanas" (12).

El estudio crítico, es pertinente cuando se requiere un "...examen de supuestos y contextos, (...) lingüísticos y conceptuales, dentro de los cuales funcionan (-las expresiones y conceptos-) (...) que son objeto de crítica".(13).

La elaboración de marcos conceptuales es pertinente cuando se necesitan "...establecer relaciones entre conceptos y relaciones entre áreas de estudio". (14). La elaboración de marcos conceptuales está directamente relacionada con el cuerpo de información disponible en cada momento; y tiene un carácter constructivo o conjetural.(15). En la actividad filosófica las operaciones mencionadas están correlacionadas.

4.3.2 La relación entre la Epistemología y la Ontología.

Vamos a abordar cómo concibe Ferrater Mora la relación entre la Epistemología y la Ontología en su obra principal De la materia

a la razón. Por lo pronto queremos adelantar la siguiente conjetura: para que podamos apreciar la interrelación entre la Epistemología entendida como teoría del conocimiento de las realidades, y la Ontología entendida como la teoría que permite situar las realidades, es necesario en el caso de esta obra - analizar la interdependencia de un conjunto de diversos "ismos" o teorías filosóficas que se matizan y condicionan respectivamente. Veremos la interrelación primeramente de cuatro "ismos" o teorías filosóficas, a saber Realismo crítico, Racionalismo relativista, Empirismo e Integracionismo.

4.3.2.1 Realismo epistemológico crítico.

Ferrater Mora entiende por "Realismo epistemológico", aquella posición o conjetura según la cual los sujetos humanos ejecutan actos cognitivos "...solo porque hay un mundo al que los sujetos humanos pertenecen, sobre el cual hablan y en el cual actúan". (16). Ahora bien, Ferrater Mora nos habla de dos clases de realismo epistemológico: el "ingenuo" y el "crítico"; y opta por el último. El realismo epistemológico crítico de Ferrater Mora, reitera que "El conocimiento tiene su fundamento en la cosa conocida o cognoscible". (17) así, las realidades tienen propiedades, estructuras y relaciones que permiten organizarlas "clasificarlas, explicarlas, interpretarlas, relacionarlas, etc." (18). Ahora bien, nuestro conocimiento de las realidades tiene bases orgánicas, tanto el hombre como los animales tienen un organismo que les permite conocer el mundo o su mundo, sin que esto implique que hay "una pluralidad orgánico-específica de mundos" (19). Si el conocimiento con bases orgánicas se entiende

como "...información recibida del mundo "externo", no será descabellado mantener que hay varios modos de usar tal información"(20). En efecto, hay una diversidad de usos de la información por parte de los organismos biológicos; dicha diversidad se muestra más novedosa a medida que ascendemos por la escala evolutiva, hasta llegar a la manifestación de la inteligencia como uso de la información para "enfrentarse con situaciones nuevas" (21). En este punto conviene llamar la atención sobre el hecho de que Ferrater Mora acepta que el uso inteligente de la información no es exclusivo del hombre, ya que hay una continuidad de este uso con otras especies (22). Ahora bien, gracias al uso inteligente de la información para enfrentar situaciones nuevas "El propio organismo llega a adquirir conciencia de sí mismo, es decir, conciencia de que es un individuo, una parte del propio mundo" (23). Con esto tenemos pues, que las bases orgánicas del conocimiento, llegan con la evolución a "integrar" al sujeto del conocimiento con el objeto conocido. "La objetividad del conocimiento -nos dice Ferrater Mora- puede incluir entonces la conciencia subjetiva en tanto que realidad cognoscente" (24). Si bien el conocimiento tiene bases orgánicas, en el caso del hombre son necesarios también los sistemas de signos, y el lenguaje (25).

En los hombres, con la aparición del habla y los sistemas lingüísticos (que tienen reglas, las cuales a su vez pueden estar "articuladas en estructuras abstractas"), el conocimiento puede ser entendido como "un conjunto de objetivaciones" (26). Este conjunto de objetivaciones puede ser objeto de conocimiento. Las teorías forman parte también del conjunto de objetivaciones,

por ello pueden ser objeto de estudio por parte de otras teorías. Sobre esto nos dice Ferrater Mora: "En cuanto sistema de objetivaciones, una teoría es siempre objeto de conocimiento por otra teoría, y así sucesivamente, en un proceso infinito de recursividad, sin que haya ninguna teoría que sea "la teoría de las teorías", o ninguna teoría que se halle fuera del mundo como constituyendo el modelo inteligible (en la acepción platónica de modelo) del mundo". (27). El conocimiento entendido como conjunto de objetivaciones alcanza en el caso de las teorías, un nivel de abstracción mayor, cuando consideramos que las teorías pueden ser objeto de conocimiento, con ello se abre también, la posibilidad de investigar la naturaleza de las teorías, o en otras palabras, la naturaleza de aquello que llamaremos razón. Por lo pronto, hemos visto que Ferrater Mora, en el libro De la materia a la razón, entiende el conocimiento en tres sentidos, en los cuales los últimos significados suponen o abarcan a los anteriores. Estos sentidos son: 1) conocimiento entendido como "información recibida del mundo "externo"" por parte de organismos biológicos; 2) conocimiento entendido como un modo de usar información por parte de algunos organismos biológicos, para "enfrentarse con situaciones nuevas"; y 3) conocimiento entendido como un conjunto de objetivaciones, es decir, como un conjunto de conocimiento que se integran a las realidades como una realidad más, ejemplos de ellos serían el habla, el lenguaje y las teorías. Veremos a continuación la concepción que tiene Ferrater Mora, de las teorías y de la razón, o más específicamente, el Racionalismo relativista.

4.3.2.2 Racionalismo relativista. Hemos visto anteriormente

que conforme al Realismo crítico tal y como lo concibe Ferrater Mora -los sujetos humanos conocen porque hay un mundo al que pertenecen tanto ellos, como las cosas que conocen, y estas cosas tienen propiedades, estructuras y relaciones, con base en las cuales, los sujetos humanos organizan clasificaciones, explicaciones, interpretaciones, relaciones, etc. Ahora bien, todas estas actividades que realizan los sujetos humanos, así como sus resultados, tienen una característica muy importante: "aspiran a ser racionales". (28). Las actividades cognoscitivas consisten -entre otras cosas- en organizar "un modo de ver y explicar" el mundo al cual pertenecen estas mismas actividades. (29). Ahora bien, el concepto de "sistema" está relacionado con el de "razón" y "racionalidad" (30). Un "... 'sistema' consiste en llamar de este modo a algún compuesto de elementos que se relacionan entre sí en formas determinadas" (31). Las actividades cognoscitivas son racionales porque tienden a organizar la información acerca de las realidades, de manera sistemática conforme a cada caso. Y (en apariencia esto es un círculo vicioso) estas actividades de sistematización, pueden realizarse porque las realidades mismas están organizadas sistemáticamente. (32). Por otra parte, una teoría es un sistema de objetivaciones (33) que es el resultado de un conjunto de actividades, a las que les llamamos "producción teórica" cuando su "...finalidad principal sea la de proporcionar alguna idea acerca del mundo, o una parte del mundo, o acerca de los semejantes. Desde este punto de vista, la producción teórica es una producción cognoscitiva, sea cual fuere el valor que se adscriba a un determinado aspecto de tal producción. Cognoscitivas son, en el

sentido apuntado, las teorías científicas, así como las mitologías"(34). Por ello las teorías son el resultado de producciones cognoscitivas. Es importante señalar otra característica de las teorías, se trata de su provisionalidad. Las teorías tienen al igual que las producciones teóricas, un aspecto provisional(35). El esfuerzo racionalista que se convierte en un sistema de objetivaciones en las teorías, no es un resultado último, o absoluto, en el sentido de que es el producto en un tiempo determinado del estado de las teorías. Sobre este tema nos dice Ferrater Mora: "El racionalismo de referencia no es un punto de vista o criterio absolutos, porque admite crítica, así como lo que se llama "racionalidad" es un conjunto de "empresas" (...) y exploraciones que se hallan sujetas a cambio de acuerdo con la situación en que se encuentre en cada caso el sistema de enunciados propuesto -situación que incluye el estado del conocimiento en un momento dado. Se trata, pues, de un racionalismo relativista y no absolutista. Sin embargo, el "relativismo" propuesto no consiste en afirmar que todo lo que se diga es falso. Consiste simplemente en mantener que no es posible alcanzar ningún conocimiento absoluto". (36). Cabe añadir a la anterior caracterización del racionalismo relativista, otros rasgos definitorios. Ferrater Mora acepta la tesis de Jesús Mosterín "según la cual, la titulada "racionalidad teórica" es condición para la "racionalidad práctica""(37). Una característica de las racionalidades son los métodos que utiliza, los cuales deben tender a alcanzar una racionalidad completa (38). Así Ferrater Mora, siguiendo a Jesús Mosterín afirma: "en rigor cuando "la razón" y la "racionalidad" faltan, es porque no

se entienden en un sentido suficientemente amplio (...) se atiende a racionalidades incompletas o parciales" (39). Así "la racionalidad, o razón, es una característica de ciertos métodos usados para formular proposiciones sobre el mundo y programas de acción para actuar en el mundo" (40). Hay pues una relación íntima entre la racionalidad y el mundo en el cual ésta aparece y forma parte "... todas las formas de racionalidad derivan de una relación entre sujetos y cognoscentes, y actuantes, y las realidades que conocen, y sobre las cuales actúan"(41). Con lo anterior se ha esbozado una concepción de la razón y de la racionalidad que es ella misma problema para sí misma, sin embargo, dice Ferrater Mora: "la crítica de la razón es, al fin y a la postre, una empresa racional" (42). El racionalismo relativista de Ferrater Mora está íntimamente relacionado con un peculiar Empirismo, con el cual se complementa, y que veremos a continuación. Por lo pronto concluimos lo siguiente: El racionalismo relativista anteriormente esbozado, es una concepción según la cual, todos los enunciados acerca de las realidades deben de cumplir con el criterio de sistematicidad, es decir, deben estar compuestos "de elementos que se relacionen entre sí en formas determinadas", o pueden ser elementos a su vez- de compuestos que los incluyan. El relativismo en cuestión niega una racionalidad única y afirma un conjunto de racionalidades, cada una de las cuales y en su conjunto, pueden ser objeto de crítica (43). El relativismo en este caso "Consiste simplemente en mantener que no es posible alcanzar ningún conocimiento absoluto"(44).

4.3.2.3 Empirismo.

El Empirismo tal y como lo asume Ferrater Mora, es una concepción según la cual, se aspira a que los enunciados acerca de las realidades "...se hallen lo más de acuerdo posible con las realidades, situaciones, estados de cosas, etc., de que hablan..."(45).

El Empirismo de Ferrater Mora en el libro De la materia a la razón es compatible con su Racionalismo relativista. (46). El Empirismo entendido como una aspiración a que los enunciados se hallen lo más de acuerdo posible con sus referentes, requiere de un proceso de sistematización de dichos enunciados, es decir, de que dichos enunciados cumplan con los criterios que garanticen su calidad de racionales. Pero, esto último, se busca con la finalidad de que la aspiración empirista se cumpla. El Empirismo y el Racionalismo Ferraterianos se complementan con el proceso del conocimiento; el primero busca el apego a las realidades, sin el cual el segundo sería una mera especulación, a su vez el segundo construye las estructuras sistemáticas en el lenguaje, sin las cuales no se podría conocer nada.

4.3.2.4 Integracionismo.

El integracionismo puede ser entendido como la Filosofía de José Ferrater Mora, o si se prefiere, como el método filosófico del mencionado autor. (47). En este apartado utilizaremos "Integracionismo" en el sentido de método integracionista o método de los conceptos límites. En la carrera intelectual de Ferrater Mora, el uso de conceptos-límites fué una idea central. (48). En el libro De la materia a la razón, el autor

hizo un uso más moderado del método de conceptos-límites que en sus obras anteriores a ésta. (49).

El método de conceptos-límites o método integracionista cumple funciones epistemológicas en la obra que analizamos, es decir, los conceptos-límites son aquí "conceptos-límites epistemológicos" (50), esto es así porque dichos conceptos son utilizados por el autor en primer lugar para localizar o ubicar conceptualmente las realidades en el contexto de los marcos teóricos pertinentes para conocerlas, es cierto que los marcos de las Teorías científicas son indesligables de marcos conceptuales ontológicos con los que las Teorías científicas están íntimamente relacionadas; pero el uso de conceptos-límites no se da en el marco conceptual ontológico, sino en los marcos conceptuales epistemológicos de las teorías científicas. "Los conceptos-límites sirven para circunscribir el área dentro de la cual se efectúan las distinciones pertinentes"(51). Los conceptos-límites son pares de conceptos contrapuestos que no hacen afirmaciones ontológicas de los referentes a que apuntan sus términos, es decir no hay para los conceptos-límites referentes "absolutos" o inamovibles; de lo que se trata para los conceptos-límites es de situar cognoscitivamente algo que está en proceso de caracterización, porque el lenguaje no nos permite definir con una impecable exactitud las realidades que no son formales. En este sentido el Integracionismo entendido como método está relacionado tanto con el Racionalismo relativista, como con el Realismo epistemológico crítico, y con el Empirismo anteriormente esbozados. El Integracionismo junto con los "ismos" mencionados, forman un conjunto sistemático coherente y

concertado del conocimiento de las realidades. Por todo ello, opinamos que, si algo merece el título de Epistemología ferrateriana, es este conjunto de "ismos". Resta por último señalar que tal Epistemología, entendida como teoría del conocimiento de las realidades, es indesligable de la teoría filosófica que permite situar las realidades, es decir, la Ontología tal y como la entiende Ferrater Mora. Vamos en las siguientes páginas a analizar brevemente algunos de los conceptos básicos de la Ontología de Ferrater Mora en la obra en cuestión.

4.3.3 Breve análisis de algunas nociones del marco conceptual ontológico.

Esbozaremos a continuación las concepciones que tiene Ferrater Mora en esta obra acerca del Monismo sui generis, Sistematismo, Materialismo emergentista y Naturalismo continuista. En el caso del Sistematismo nos detendremos brevemente en algunas nociones de las Teorías de Sistemas, Niveles y Continuos. Dejamos para futuras etapas de nuestro proyecto de investigación el estudio de análisis de dicha Ontología.

4.3.3.1 Monismo sui generis.

Ferrater Mora sostiene "una primera conjetura respecto del mundo, que corresponde -nos dice- a una posición filosófica que he venido desarrollando, con todos los tropiezos y las confusiones del caso, desde hace ya algunos años. Una de las tesis de esta posición es la de que si algo es real, es un hecho, proceso o fenómeno natural o está conectado de alguna manera con algún hecho o fenómeno naturales. Los hechos, procesos o fenómenos

naturales constituyen lo que se llama, para abreviar, "la Naturaleza", y ésta comprende ante todo el universo "material". (52). Ferrater Mora quiere reconocer "que hay una y solo una, especie de realidad" y por otra parte quiere "mantener que hay varios tipos de realidad"; la solución consiste en proponer un Monismo sui generis. El Monismo acepta que "hay una y solo una especie de realidad", llámesele a ésta abreviadamente "la naturaleza", o si se quiere "materia". (53) Lo "sui generis" de este Monismo que se afirma como punto de partida, es que permite "hablar de varios niveles y continuos de realidades, de modo que el entrelazamiento y continuidad con la realidad "natural" no equivale a una estricta reductibilidad de un nivel a otro, y de todos a uno solo. El monismo sui generis de que hablé anteriormente es pues, una especie de "continuismo" de niveles, y es incompatible con el dualismo o cualquier pluralismo radical". (54). Ahora bien, el Sistematismo según Ferrater Mora es precisamente ésta concepción ontológica según la cual las realidades se encuentran situadas en un Continuo de continuos de niveles. Resumiendo lo anterior tenemos un punto de vista ontológico, según el cual hay un solo tipo de realidad, y esta realidad es la Naturaleza o la materia entendida como el universo "material". Sin embargo, la Naturaleza o el universo material es un Continuismo de niveles, y en éste sentido podemos hablar también de Sistematismo. Por ello, el Monismo sui generis, que propone Ferrater Mora, puede tener varias interpretaciones coherentes entre si; el Monismo sui generis, es polifacético, es decir, puede ser interpretado como "Sistematismo", como "Materialismo Emergentista", y como "Naturalismo Continuista",

los cuales definimos líneas abajo. Por nuestra parte, consideramos que sin descartar el conjunto de las interpretaciones señaladas, el Sistematismo es una interpretación adecuada, por lo menos para exponer más eficazmente la Ontología de Ferrater. Esto último es independiente de la aceptación que el término "Sistematismo" pueda tener para algunos filósofos.

4.3.3.2 Sistematismo.

Para Ferrater Mora: "... 'sistema' consiste en llamar de este modo a algún compuesto de elementos que se relacionan entre si en formas determinadas" (55). Consideramos que la noción anterior de sistema, está implícita en la síntesis que hace Ferrater Mora de su concepción del sistematismo; la cual nos presenta así: "a) Que las realidades pueden articularse en niveles; b) Que varios niveles pueden servir para constituir sistemas; c) Que la complejidad de un sistema es función de la complejidad de los componentes, que son niveles y sistemas formados a partir de niveles; d) Que el sistema más complejo de que tenemos noticia es el sistema en el cual intervienen componentes de los cuatro niveles admitidos: el físico, el orgánico, el social y el cultural." (56). Ahora bien, para que podamos explicar el concepto de sistema, necesitaremos previamente explicar los conceptos de nivel y de continuos. (57). El Sistematismo de Ferrater Mora está integrado por tres teorías íntimamente relacionadas: Teoría de Niveles, Teoría de Continuos y Teoría de Sistemas. Consideramos el Sistematismo en el sentido de Ferrater Mora, como una concepción según la cual la realidad es "un sistema de realidades continuo" (58).

4.3.3.2.1 Teoría de Niveles.

La definición que nos ofrece Ferrater Mora de Nivel es la siguiente: "entiendo por 'nivel' un conjunto de elementos y estructuras formadas por estos elementos, de modo que las propiedades y funciones de estos elementos y de estas estructuras son explicables dentro de un determinado marco conceptual, es decir, mediante nociones aplicables únicamente al nivel o alguna parte del nivel" (59). La característica más importante de un nivel, es que puede ser el referente de una teoría o marco conceptual, es decir, podemos tener un conjunto de conceptos y categorías con base en los cuales se clarifique el tipo de relaciones y características de determinados elementos, así como de sus respectivas estructuras. Ferrater Mora también nos aclara que en el caso de las propiedades y funciones que pertenecen a un nivel, "Como no creo que pueda haber ninguna propiedad sin ejercerse alguna función y no puede haber ninguna función que no lo sea de una propiedad, asociaré propiedades con funciones y hablaré de "propiedades funciones", inclusive cuando, para abreviar, use únicamente el término 'propiedades' " (60). Tenemos así que un nivel tiene elementos y estructuras de esos elementos, que tienen propiedades a las que se refieren teorías o marcos conceptuales.

La Teoría de Niveles explica cómo las realidades naturales o "materiales" pueden articularse en niveles. (61). Los niveles en que se encuentran las realidades son: el físico, el orgánico, el social y el cultural. (62).

4.3.3.2.1.1 Las nociones de la Teoría de Niveles.

J. Ferrater Mora nos ofrece de los niveles según sus propias palabras: "una idea relativamente primitiva, pero suficiente (...) poniéndola en relación con nociones tales como las de "emergencia", "dependencia", y "autonomía" auspiciadas por Nicolai Hartmann (...) y reelaboradas por Konrad Lorenz (...) (63). Otras nociones son las siguientes: 'jerarquía entre niveles', 'niveles superiores y inferiores', 'rama', 'ramificaciones'.(64). La Teoría de Niveles está íntimamente relacionada con la Teoría de Continuos.

4.3.3.2.2 Teoría de Continuos.

La Teoría de Continuos de Ferrater Mora y el Continuismo del mismo autor, están en nuestra opinión estrechamente relacionados. La Teoría de Continuos de Ferrater Mora es aquella parte integrante de su Ontología que se encarga de analizar el vínculo, enlace o unión entre los diferentes niveles de la realidad. Entendemos por Continuismo en Ferrater Mora: la concepción filosófica del mundo como "...un sistema de realidades continuo".(65). El Continuismo así entendido, corresponde a un "modo de pensar" de Ferrater Mora, que aparece en sus obras anteriores: El Ser y la muerte, El Ser y el Sentido, y Cambio de marcha en Filosofía, (66).

Según nuestro autor, "Este modo de pensar consiste, *grosso modo*, en no admitir distinciones tajantes entre diversos órdenes o, (...) "niveles", de realidad: por ejemplo y notoriamente, entre la realidad física y la orgánica, entre la realidad biológica (o porciones de la misma) y la social. Con ello se sostiene una especie de "continuismo"". (67). Las distinciones entre los

diversos niveles de realidades deben ser graduales. Conforme a la Teoría de Niveles, tenemos cuatro niveles: "el físico, el orgánico, el social y el cultural". (68). Estos niveles emergen con base en el nivel físico que es el nivel básico (69). Los niveles forman entre si una serie de tres continuos que son: el continuo físico-orgánico, el orgánico-social y el social-cultural. Los cuales analizaremos en un futuro estudio.

4.3.3.2.2.1 Las nociones de la Teoría de Continuos.

La Teoría de Continuos supone y se construye en conexión con la Teoría de Niveles. Tal vez la noción de jerarquía pertenezca a ambas teorías ya que ciertas explicaciones de los niveles superiores requieren de la comprensión de la conexión con los inferiores; y precisamente los continuos son los vínculos entre los diversos niveles.

Una de las nociones más importantes de la Teoría de continuos que asume Ferrater Mora, es la noción de "dirección" o "tendencia". Ferrater Mora nos dice: "El paso de un nivel a otro -o el proceso de ramificación- puede considerarse como un cambio, gradual o brusco, de "dirección" o "tendencia". En la medida en que un nivel conserva propiedades del nivel del cual emerge, manifiesta asimismo una "dirección" hacia tal nivel. Cada nivel exhibe dos "direcciones": una del nivel precedente al nivel emergente, y otra del nivel emergente al nivel precedente. Pueden considerarse entonces puntos del nivel como puntos de entrecruzamiento de dos "direcciones". El nivel es ontológicamente definido, o representado, como un predominio de una dirección sobre otra". (70). Si observamos atentamente la noción de dirección o

tendencia, encontraremos cierta similitud, paralelismo o resonancia, con el método de los conceptos límites, o método integracionista. Las dos direcciones no apuntan hacia conceptos límites contrapuestos, sino a niveles superiores o inferiores; y así como el método de los conceptos límites permitía esclarecer posiciones o situar entidades: las dos direcciones contrapuestas hacia diversos niveles permiten ahora definir un nivel en "el continuo de la realidad"; y no sólo permiten definir a un nivel, también permiten ubicar o situar realidades específicas en los continuos de un nivel a otro. Están operando pues nociones que pertenecen también al método integracionista, es decir, se está utilizando el método integracionista. Acerca de este asunto, Ferrater Mora admite la utilización del método integracionista. "La conceptualización presentada en esta obra no es ajena al método de conceptos-límites, aún si hace un uso más moderado de ellos. En efecto, el que los niveles se hallen organizados en continuos hace posible tratar a menudo un determinado "tipo de realidad" en relación con el puesto que ocupa en el continuo" (71). Deseamos subrayar que los niveles al organizarse se van "deslizándose" a través del continuo que van construyendo hacia el nivel superior; en otras palabras: a partir del nivel físico, las realidades se van organizando en continuos de un nivel a otro. La continuidad de continuos de un nivel a otro nos lleva a la idea de extrema importancia en la concepción ontológica de Ferrater Mora, en ésta obra: "la idea de un continuo de la realidad".(72). Lo que hay es el continuo de la realidad, o el continuo de continuos de niveles de realidad. Las realidades o entidades están pues en el Continuo. Consideramos que en estas

reflexiones ontológicas de Ferrater Mora, -si las hemos interpretado atinadamente- están presentes nociones que pertenecen al método de los conceptos-límites o método integracionista, solo que además de la noción de continuos conceptuales, tenemos continuos reales. (73). El método integracionista tiene pues una noción fecunda, para interpretar la realidad.

4.3.3.2.2.1.1 La noción central de Continuo de continuos.

Para Ferrater Mora, la realidad es "un sistema de realidades continuo" (74). Consideramos que la noción central de la Teoría de Continuos, es la de "continuo de continuos", ya que esta noción tiene un alcance máximo y permite circunscribir el ámbito de lo interpretable. Para Ferrater Mora el Continuismo está relacionado con el Evolucionismo; así tenemos que en el curso de la evolución, a partir del nivel físico se producen o emergen nuevos niveles de realidades, sin embargo no necesariamente la evolución tiene que ser gradual, "Pueden tener cambios bruscos. Pueden producirse "ramificaciones" súbitas" (75). Podemos decir que Ferrater Mora acepta la evolución, no sólo en sentido biológico como evolución de las especies, sino en un sentido más amplio, que se refiere a "la Naturaleza" o al Universo "material"; sin embargo el Evolucionismo de Ferrater Mora concibe que la producción o emergencia de las realidades puede ser tanto gradual como brusca o súbita. El Emergentismo es entendido por nuestro autor como una concepción a cerca de la producción de las realidades a partir del nivel físico. El Emergentismo en cuestión, afirma la capacidad productora de nuevas realidades que

tienen los niveles de realidad.

Hasta aquí apenas hemos tocado el tema de los tres continuos que que integran el Continuo de continuos de niveles de realidad; los cuáles examinaremos en un futuro estudio de análisis.

4.3.3.2.3 Teoría de Sistemas.

Por último con base en las Teorías de Niveles y Continuos e interrelacionada con éstas tenemos la Teoría de Sistemas que explica cómo varios niveles pueden servir para constituir sistemas, y cómo la complejidad de un sistema es función de la complejidad de los componentes, que son niveles y sistemas formados a partir de niveles.

El Sistematismo de Ferrater Mora, tiene en su respectiva Teoría de Sistemas, la tercera y última teoría que lo integra. Habíamos presentado una noción de 'sistema' de Ferrater Mora, según la cual éste consiste en un "...compuesto de elementos que se relacionan entre sí en formas determinadas" (76). Ferrater Mora nos proporciona varios ejemplos que son referentes de dicha noción: "El sistema atómico y el sistema de los números enteros merecen llamarse de este modo plenamente, porque constan de ciertos elementos asociables según relaciones especificables. Un átomo se compone de partículas que se asocian entre sí mediante ciertas fuerzas, así como mediante posiciones y velocidades. En la serie de números enteros los números se suceden uno al otro de modo que, dado un número, y, este número es anterior en la serie a un número, z, y posterior en la misma serie a un número, x." (77). Otros ejemplos de sistema son el "sistema jurídico" y el "sistema económico". Permitásenos por nuestra parte ofrecer

otro ejemplo de sistema, se trata del llamado "sistema educativo". Dentro de dicho sistema hay individuos, algunos de los cuales llamamos estudiantes, otros maestros, administradores, empleados etc. También consta este sistema de un cuerpo de conocimientos, métodos, técnicas, procedimientos, reglamentos, informaciones etc., todos los cuales pueden estar relacionados entre si. Los elementos que forman parte del "sistema educativo", no son únicamente los elementos anteriormente indicados, podemos señalar otros elementos: el sistema educativo requiere edificios llamados escuelas, laboratorios, oficinas etc. También pueden ser elementos cosas tan diversas como: bibliotecas, clases, trabajos académicos etc. Y habría también una diversidad de entidades que sería discutible si son o no partes de dicho sistema, como los transportes, o los satélites de comunicaciones etc. Tal vez sería muy simplificador pretender presentar en un esquema dicho sistema, pero es más interesante observar que dicho "sistema educativo", puede tratar de ser explicado en partes por diversos marcos conceptuales pertenecientes cada uno de ellos a diversos niveles de realidad y lo que es más relevante, pueden construirse marcos conceptuales más amplios que integren los anteriores marcos conceptuales; tendríamos entonces una o varias teorías del sistema educativo. Después de abordar la noción de sistema veremos el concepto de sistema en Ferrater Mora: los sistemas "...se componen de ingredientes procedentes de varios niveles..." (78); otra manera de presentar el concepto anterior es la siguiente: "los sistemas (se encuentran) formados por elementos de varios niveles..." (79). Ferrater Mora ubica su concepto de sistema en relación a las teorías de niveles sistemas, y dice

así: "En la medida que los sistemas están formados por elementos, y comportamientos de los mismos, pertenecientes a niveles, la teoría de los niveles constituye una introducción a la teoría de los sistemas, por lo menos de los sistemas del carácter antedicho" (80). Dejamos para un posterior estudio de análisis, el examen de las nociones de la teoría de sistemas de Ferrater Mora, por lo pronto únicamente mencionamos las siguientes: "complejidad" y "riqueza". Por último queremos subrayar que en el prefacio a la edición de 1983 de la obra De la materia a la razón, Ferrater Mora reconoce que el concepto básico de "sistema" -entre otros- "...admitirían una más detallada fundamentación, así como definiciones más rigurosas" (81).

4.3.3.3 Materialismo Emergentista.

Según nuestro autor C. Ulises Moulines ha mostrado las dificultades que hay para afirmar "que hay una y solo una, especie de realidad", y por consiguiente hay dificultades para sostener el materialismo (82). Ahora bien, Ferrater Mora acepta "...que no se puede circunscribir con precisión el significado de 'materia'" (83). Podemos ahora preguntarnos: ¿ qué son estas realidades que pueden articularse en niveles ?. Hay dos respuestas compatibles entre si, la primera sería: son realidades naturales; la segunda respuesta es : son realidades materiales. Según Ferrater Mora: "Si por 'materialismo' se entiende una concepción según la cual: a) Lo que hay primariamente es el mundo material; b)El mundo material tiene rasgos que permiten el autoensamblaje de algunos de sus componentes para formar

organismos; c) Muchos (si no todos) de los organismos se comportan socialmente; d) Algunos de los comportamientos sociales dan origen a comportamientos y a productos culturales; e) Dentro de los productos culturales figuran métodos que aspiran a servir de criterios para determinar la racionalidad y, en un último extremo (posiblemente inalcanzable) la universalidad de la conducta y del conocimiento, entonces las ideas presentadas en este libro caen bajo el nombre "materialismo". (84). Ahora bien, existe una notable compatibilidad, entre las afirmaciones materialistas en los incisos a, b, c y d, con la afirmación del sistematismo que dice "Que las realidades pueden articularse en niveles" (85). Por otra parte, lo que llamamos teorías de niveles, continuos y sistemas, nos permiten explicar con sus nociones y conceptos, los niveles emergentes del mundo material. Por último el concepto de sistema es útil para explicar los llamados "productos culturales". En cuanto a la concepción Emergentista que califica o matiza el materialismo ferrateriano, el autor dice: "Se trata (...) de un materialismo emergentista (no reduccionista). Puesto que los niveles emergen en el curso de la evolución del universo, puede agregarse el nombre de "evolucionismo". Puesto que hay continuidad entre niveles, puede también introducirse el nombre de "continuismo". (86). Como podemos apreciar, es posible una "lectura" Materialista Emergentista del marco conceptual ontológico en cuestión. De hecho, es posible también, una interpretación Naturalista Continuista.

4.3.3.4 Naturalismo Continuista.

Si por Naturalismo entendemos la concepción acerca de las

realidades, según la cual la realidad básica es "la Naturaleza", entonces podemos decir que la Ontología de Ferrater Mora es Naturalista; sin embargo tendríamos que adjetivar dicho Naturalismo adjetivándolo de continuista. Acerca de todo esto nos dice Ferrater Mora: "...este punto de partida no impide hablar de varios niveles y continuo de realidades , de modo que el entrelazamiento y continuidad con la realidad "natural" no equivale a una estricta reductibilidad de un nivel a otro, y de todos a unos solo. El monismo sui generis de que hablé anteriormente es, pues, una especie de continuismo de niveles, y es incompatible con el dualismo o con cualquier pluralismo radical" (87). Con base en las anteriores afirmaciones, nos parece que podríamos calificar a la Ontología de Ferrater Mora, como Naturalista Continuista, siempre y cuando no olvidemos que ésto es solo una lectura, interpretación, o faceta del andamiaje conceptual de la Ontología de nuestro filósofo. Que el lector juzgue cual es, después del texto original, la interpretación más afortunada. Lo único que creemos que se puede negar, es que haya interpretaciones últimas, o imparciales. Dejamos también para una investigación posterior el análisis de los continuos físico-orgánico, orgánico-social y el social-cultural. Conjeturamos que para el análisis de dichos continuos necesitaremos previamente un estudio de análisis de las nociones de las Teorías de Niveles, Continuos y Sistemas.

Haremos un recuento de este capítulo. La que hemos denominado cuarta etapa evolutiva del pensamiento filosófico de J. Ferrater Mora (1968-1979), es una etapa de maduración teórica; en esta etapa Ferrater Mora realiza una Autocrítica acerca de la

tradición filosófica al interior de la cual desea explícitamente que sea ubicada o contextualizada su Filosofía. Este cambio que realizó fué analizado minuciosamente en el libro Cambio de marcha en Filosofía, (1974). Concretamente Ferrater Mora asume críticamente el llamado Análisis Filosófico, o Filosofía Analítica. Ferrater Mora producirá sus restantes obras de creación filosófica en sentido estricto, en el contexto de la tradición analítica que hasta el momento había sido principalmente anglosajona. Ahora bien, la reubicación de sus investigaciones no significa el abandono de algunas conjeturas filosóficas que se remontan al joven Ferrater Mora, entre ellas tenemos principalmente dos: 1) El Monismo sui generis en Ontología que según nuestra interpretación afina como Sistematismo en la obra De la materia a la razón, y 2) el uso de conceptos-límites, o lo que hemos llamado anteriormente: el método integracionista; el cual tiene una operación muy restringida en la obra principal: De la materia a la razón.

Capítulo 5: Nuevas investigaciones y afinamientos. (1980-1991) .

Hasta cierto punto la palabra "Consolidación", podría etiquetar ésta última etapa.

José Ferrater Mora, fue profesor en el "prestigioso Bryn Mawr College" donde dirigió "el departamento de Filosofía" hasta su muerte. "Murió el 30 de enero de 1991" (1). Convenimos en que después de la publicación en 1979, de su obra principal De la materia a la razón, se inicia esta etapa donde encontramos nuevas investigaciones. En el año de 1981, Priscilla Cohn editó un conjunto de Ensayos filosóficos en honor de J. Ferrater Mora, titulado: Transparencias. En dicha obra aparecen, además de las contribuciones de destacados autores, unos Comentarios del homenajeado, que son muy importantes. (2).

5.1 Características principales de esta etapa.

5.1.1 Nuevas aportaciones a las obras filosóficas publicadas.

En relación a sus obras filosóficas de creación personal en sentido estricto, J. Ferrater Mora se afanó en tres aspectos: Primero, en el caso del libro De la materia a la razón, en el prefacio a la nueva edición de 1983, reconoció autocriticamente que algunas partes de mismo "...merecerían, algunos reajustes". Concretamente "varios conceptos básicos -como los de "nivel", "sistema", "acontecimiento", "acción", entre otros- que, como han apuntado algunos críticos perspicaces, admitirían una más detallada fundamentación, así como definiciones más rigurosas." (3). Ferrater Mora tenía 71 años cuando reconoció que habría que esperar "resultados más definitivos" en los trabajos de los campos de la llamada "comunicación animal", y la llamada

"inteligencia artificial". Por otra parte en relación a los conceptos básicos señalados, el autor esperaba tratarlos en una obra futura, que hasta donde estamos informados, no llegó a escribir. (4)

Segundo, el filósofo catalán reeditó de manera esmerada y acorde con el último marco conceptual ontológico, El Ser y la muerte, (1988), y El Ser y el Sentido, con el nuevo título: Fundamentos de Filosofía, (1985, reeditados en 1987); Las formas de la vida catalana, (1987); y postumamente: Las palabras y los hombres, (marzo de 1991) (5).

Tercero, continuó preocupado por el problema de las relaciones neural-mental (6). Hay dos pruebas de ello. Una son las notas a las reediciones de El Ser y la muerte, (1979 y sobre todo 1988) donde afina su versión de la "teoría de la identidad neural-mental", con base en recientes estudios -para aquellas fechas- tanto de la Filosofía como de la Neurología. Otra de las pruebas de su preocupación, es el ensayo titulado: "Modos de modelar la mente" que apareció en la reedición póstuma de Las palabras y los hombres, (1991) (7). El estudio de análisis de las últimas propuestas de Ferrater Mora ante el problema neural-mental, esperamos realizarlo en futuras investigaciones.

5.1.2 Nuevas aportaciones en la literatura.

En esta etapa, en la faceta artística de su obra, el autor aportó las novelas: Claudia, mi Claudia (1982) (8), y Hecho en corona (1986). Y reeditó el libro de relatos breves titulado: Voltaire en Nueva York (1985), el cual es una reedición de Siete relatos capitales, (1979) (9). En 1983 se publica El mundo del escritor. (10) que se inscribe en el género del análisis

literario.

5.2 Etica aplicada Del aborto a la violencia, (1981, cuarta edición ampliada 1988). (11). Esta obra fué escrita al alimón entre nuestro filósofo y Priscilla Cohn. En lo que respecta a lo escrito por Ferrater Mora, apreciamos una complementación con lo escrito por la coautora, así como una continuación del tema de la Etica que aparece en una de las partes de De la materia a la razón . Habíamos dicho que en esta última obra, hay hasta cierto punto, una continuación del anteriormente proyectado programa de publicación de cuatro libros sobre importantes temas filosóficos; pero aunque dicho proyecto fué abandonado en cuanto a sus títulos, no lo fué así en cuanto a sus temas; así también, Etica aplicada es una continuación de uno de los temas proyectados. Cabe señalar aquí que, Etica aplicada fué ampliada en 1987 (reapareció en 1988) con un nuevo tema : "El medio ambiente".

5.3 Fundamentos de Filosofía, (1985).

En 1985 aparece también la obra Fundamentos de Filosofía (1985,1987), la cual es una revisión y enriquecimiento de la obra El Ser y el Sentido (1967) y cuyo título tiene, según el autor "la ventaja de ser muy simple y de anunciar precisamente de qué se trata: de los cimientos de un pensamiento filosófico" (12).

5.4 Otras reediciones.

En el año de 1988 apareció una "nueva edición revisada" o "edición novísima" de El Ser y la muerte, (13). Esta edición, junto con la edición de Fundamentos de Filosofía representan una

buena parte de los afinamientos que realizó Ferrater Mora para poner dichas obras más acordes con los planteamientos de la obra De la materia a la razón.

En 1985 se publica Modos de hacer Filosofía (14) que es un conjunto de ensayos, algunos de los cuales fueron publicados anteriormente. En ese mismo año aparece una reedición de Unamuno. Bosquejos de una Filosofía. (15); la cual es una edición renovada, y cuyo prefacio es una lección interesante para quienes hacemos estudios de interpretación de las obras de escritores.

5.5 Nuevas conjeturas sobre el problema neural-mental.

La investigación que desde nuestro punto de vista, llama más la atención de Ferrater Mora, en esta etapa, es el problema neural-mental. Dicho problema fue tratado anteriormente en De la materia a la razón. (16). Ferrater Mora continuó trabajando acerca de dichos problemas y en relación a estos, publicó un ensayo (arriba mencionado), titulado: "Modos de modelar la mente", el cual fue incluido junto con otros dos ensayos también inéditos en la reedición póstuma de marzo de 1991 del libro Las palabras y los hombres. (17). Lo referente a dicho ensayo, además de su planteamiento, son las líneas de investigación que señala y las posibles implicaciones que -según nuestra interpretación- tienen dichos atisbos, los cuales, Ferrater Mora, desgraciadamente no alcanzó a desarrollar.

Haremos un recuento de este capítulo. J. Ferrater Mora en la última etapa de su carrera intelectual, se afaná por perfeccionar sus obras filosóficas más importantes. Enriqueció la faceta literaria de su obra; y posiblemente continuó preocupado por las investigaciones filosóficas en marcha, hasta sus últimos días.

CONCLUSIONES.

A continuación se hace un breve recuento de este estudio:

I.- El objetivo de esta investigación en su contexto:

Se había propuesto este estudio de análisis de las etapas evolutivas del pensamiento de José Ferrater Mora como parte de un proyecto de investigación sobre la vida y obra del filósofo catalán; y aunque se tenía el antecedente del concienzudo estudio del Dr. Carlos Nieto Blanco: *La Filosofía en la encrucijada (Perfiles Filosóficos del pensamiento de José Ferrater Mora)*, se había justificado el proyecto por la ausencia -hasta donde se tenía información- (Octubre de 1993) de algunos estudios minuciosos sobre diversos aspectos de la obra de Ferrater Mora, entre ellos: los relacionados con el **Método integracionista** del autor, sus conjeturas acerca del problema neural-mental, y las implicaciones de la última Ontología en su Teoría analítica de la Acción. Ahora bien, en el proceso del proyecto de investigación se vio la necesidad de hacer un estudio introductorio a la Filosofía del autor; se tenía el afán de alcanzar una nueva perspectiva global de la obra de Ferrater Mora, así como la inquietud de poner a prueba determinadas perspectivas de la investigación en Historia de la Filosofía; se trataba de analizar con base en éstas, los textos de primera mano, para poder así, hacer nuevas interpretaciones del autor, y con fundamento en éstas ponderar los estudios anteriores al presente, así como las hipótesis de trabajo futuras. Por ello, el presente estudio de análisis se consideraba preliminar en este proyecto de investigación.

II.- La clasificación de las obras de José Ferrater Mora. Las obras del autor como se advirtió se dividen en: obras filosóficas, periodísticas y artísticas. Dentro de las filosóficas, encontramos desde el punto de vista de la creación personal en sentido estricto, la siguiente división: las de investigación histórica, y las de creación personal. También podemos dividir las obras filosóficas desde el punto de vista del tipo de edición, en libros, ensayos, artículos de revista, y recensiones. Las periodísticas están constituidas por artículos de temas culturales. Las obras artísticas se dividen en dos: literarias y cinematográficas. Tenemos por último el género de las traducciones se divide en traducciones del inglés, del francés, del alemán y del catalán.

III.- El criterio para dividir en cinco etapas el desarrollo evolutivo del pensamiento filosófico del autor ha sido (1):

Cada etapa está delimitada por las fechas de publicaciones en que se inician o terminan periodos donde la perspectiva global es similar. Las etapas son las siguientes:

PRIMERA ETAPA: 1935-1947. Etapa de la génesis de la actitud integracionista. Esta etapa se inicia con la obra *Cocktel de Verdad* (1935) y concluye con la publicación de *El Sentido de la muerte* (1947).

SEGUNDA ETAPA: 1948-1956. Etapa de la búsqueda del perfil de una personalidad filosófica propia. Esta etapa concluye con la publicación de *Ortega y Gasset: An outline of his Philosophy* (1956).

TERCERA ETAPA: 1957-1967. Etapa de la construcción del sistema filosófico integracionista. Esta etapa concluye con dos

publicaciones: las *Obras Selectas* (1967), y *El Ser y el Sentido* en el mismo año.

CUARTA ETAPA: 1968-1979. Etapa de la reubicación explícita de sus obras en el contexto de la Filosofía Analítica. Esta etapa concluye con múltiples publicaciones, entre las que se destacan en orden de importancia filosófica las siguientes: *De la materia a la razón* (1979), la cual es -dicho sea de paso-, la obra fundamental de Ferrater Mora; y la sexta edición corregida y muy aumentada del *Diccionario de Filosofía* (1941-1979).

QUINTA ETAPA: 1980-1991. Etapa de nuevas investigaciones, afinamientos (y producciones artísticas). Esta etapa termina en el año de su muerte.

IV.- En el conjunto de las obras filosóficas del autor se destacan tres usos o significados de "integración": la integración entendida como Actitud, como Método y como Sistema. (2)

1) **La actitud integracionista** es una de las posibles disposiciones metodológicas que pueden adoptar algunos filósofos ante determinados problemas de carácter teórico, cuya probable solución es vista desde la postura en cuestión, como el proyecto de restituir la unidad que las anteriores soluciones parciales y contrapuestas, no pudieron encontrar.

2) **El método integracionista** o método de los conceptos-límites de Ferrater Mora, es un método filosófico de análisis de ciertos conceptos pares, para mostrar primero su contraposición y luego su complementariedad. Las características principales de los conceptos-límites son: a) no tienen referente, b) son contrapuestos y c) son complementarios.

3) El sistema integracionista (3), o el integracionismo entendido como una Filosofía, son los términos que se ha propuesto para referirse al sistema filosófico de José Ferrater Mora, entendido éste último como el conjunto de teorías filosóficas que son coherentes con, o tienen su fundamento en, la ontología del filósofo, entendida ésta a su vez, como una teoría filosófica que permite situar las realidades. Así pues, el llamado sistema integracionista está constituido por la ontología y otras teorías filosóficas; algunas de éstas teorías son llamadas 'Epistemología', 'Ética', 'Teoría de la Acción', Filosofía de la historia', y otras.

Se conjeturó y se trató de mostrar aquí que la actitud integracionista se fué diferenciando al grado que permitió construir el método integracionista, el cual a su vez fué utilizado -pero no en un sentido excluyente de otros métodos- para hacer hasta cierto punto el sistema integracionista.

El concepto de 'integración' en los usos o significados de actitud, método y sistema, puede considerarse como un hilo conductor en las cinco etapas evolutivas:

PRIMERA ETAPA (1935-1947). La "integración" se entiende como actitud. Ferrater Mora trataba de integrar concepciones metafísicas contrapuestas, en el ensayo: "Introducción a Bergson" (1946), por ejemplo, con las concepciones de las entidades concentradas en el 'ser', y con las concepciones de las entidades concentradas en el 'devenir'. La integración en este caso consistió en considerar que cualquier entidad pertenece o está integrada en diferente grado tanto por el 'ser' como por el 'devenir'. Se puede apreciar en la obra *Unamuno: Bosquejo de una*

Filosofía (1944), una cierta influencia o "resonancia" de Unamuno en la actitud integracionista del joven Ferrater Mora.

SEGUNDA ETAPA (1948-1956). La actitud integracionista de Ferrater Mora adquiere nuevos matices con el estudio de la Filosofía de Eugenio d'Ors en el estudio titulado: *El Llibre del Sentit* (1948). La "integración" se entiende también en esta etapa como método; Ferrater Mora comenzó a diseñar una "cierta trama conceptual" o un sistema de nociones que operan con base en pares de conceptos-límites, para mostrar primero su contraposición y luego su complementariedad.

TERCERA ETAPA (1957-1967). La "integración" se entiende como método y también como sistema. El "integracionismo" es propuesto por Ferrater Mora para referirse indistintamente tanto a su Método como a su Filosofía. Coincidimos con la opinión de A. Lopez Quintas (4) al considerar que la obra: *El Ser y la muerte* (1962) es la fundamentación del método integracionista. Por otra parte coincidimos con Ferrater Mora en que la obra *El Ser y el Sentido* (1967), pretendió ser en su momento la fundamentación de la Filosofía integracionista, o lo que se ha llamado el sistema integracionista.

CUARTA ETAPA (1968-1979). Hay una supremacía del sistema sobre el método con base en el papel central de algunas nociones ontológicas de Ferrater Mora. Aparece también -y se coincide con Javier Muguerza (5)- en que hay una diferencia entre el sistema y la actitud en la Ética, concretamente en la obra fundamental: *De la materia a la razón* (1979). Sin embargo consideramos que esta cuestión requiere de un análisis más detenido en posteriores investigaciones.

QUINTA ETAPA (1980-1991). Se interpretó que la actitud integracionista subyace en el tratamiento del problema neural-mental por parte del autor. Al parecer el último Ferrater Mora proponía una conjetura de solución de dicho problema que conciliaría el sistema con la actitud en relación a dicha polémica.

V.- Las diversas "líneas de desarrollo" en las cinco etapas evolutivas: Según Ferrater Mora, pueden trazarse en su carrera intelectual algunas "líneas" de "desarrollo" (6):

A) Líneas de desarrollo temáticas: Según el autor hubo un tránsito de los temas: del "...hombre y su historia al conocimiento y al lenguaje" (7). También podemos considerar que hay en Ferrater un desarrollo cualitativo y no cuantitativo en las temáticas, específicamente, los mismos temas son enfocados en nuevos marcos teóricos (8). Ahora bien, considerando lo anterior, se encontró en cada etapa lo siguiente:

PRIMERA ETAPA (1935-1947). Las temáticas son: a) Cataluña, España y Europa; como ejemplo eminente de esas temáticas tenemos el libro *Las formas de la vida catalana* (1944), el cual es una clave para la comprensión de la actitud filosófica de Ferrater Mora; b) la Metafísica en el caso del ensayo: "Introducción a Bergson" (1946), el cual es un atisbo muy importante en la identidad filosófica de su autor; c) la Historia de la Filosofía en el caso del *Diccionario de Filosofía* (1941-1979); d) la Filosofía de la historia en el caso de *Cuatro visiones de la Historia Universal* (1945); e) un tema importante en esta etapa es el estudio que realizó Ferrater Mora: *Unamuno: Bosquejo de una Filosofía*, (1944); esto es porque dicho filósofo tuvo una enorme influencia

o "resonancia" como se señaló arriba, en la actitud filosófica del joven Ferrater. Una obra que no analizamos, pero de la que tenemos noticias a través de varias referencias es *El Sentido de la muerte* (1947), según Ferrater Mora con base en dicha obra llevó a efecto una completa reelaboración cuyo producto fué una de las obras importantes publicadas en la tercera etapa: *El Ser y la muerte* (1962). Por considerarse dicha obra una temprana maduración temática, se convino en dar por concluida provisionalmente con su mera cita, el estudio del joven Ferrater Mora.

SEGUNDA ETAPA (1948-1956). Las temáticas son: a) la Filosofía de la historia en el caso del libro *El hombre en la encrucijada*, (1952) en el cual empiezan a operar algunos análisis con base en el método integracionista o método de los conceptos-límites; b) el tema de la Filosofía de Eugenio d'Ors representa otra paso en la transformación de la actitud integracionista c) el tema de "la idea del ser" en el estudio de Ferrater Mora: *Ortega y Gasset: An outline of his Philosophy*, (1956) fué un "estímulo determinante" y es una de las claves para comprender la influencia de Ortega en las conjeturas básicas de la futura Ontología de Ferrater Mora.

TERCERA ETAPA (1957-1967). Las temáticas son cada vez más diversas y complejas lo cual expresa mayores intereses así como nuevos "contextos filosóficos" al interior de los cuales se irán precisando "ciertas "conjeturas" "; destacan en esta etapa el proyecto de cuatro temas filosóficos "a cada uno de los cuales -Ferrater Mora- deseaba dedicar un libro"; dichos temas llegarían a ser el proyecto del programa de investigación filosófica del

autor catalán; los temas expresados en títulos de libros son los siguientes: 1) *El Ser y la muerte*, (1962); 2) *El Ser y el Sentido*, (1967); y unos libros que no fueron escritos con los siguientes títulos anunciados (sino con otros que abajo especificaremos): 3) *El Ser y el deber ser*, y 4) *El Ser y el hacer*; otra temática que ya estaba presente en el Diccionario es la relacionada con la Filosofía contemporánea, la cual apreciamos también en el libro: *La Filosofía en el mundo de hoy* (1959).

CUARTA ETAPA (1968-1979). Las temáticas son: a) la Filosofía contemporánea en *La Filosofía actual* (1969); b) la Filosofía del lenguaje en *Indagaciones sobre el lenguaje* (1970); c) la Filosofía Analítica en *Cambio de marcha en Filosofía* (1974); d) la Ontología, la Ética y la Teoría de la acción, en la obra que arriba citamos como fundamental: *De la materia a la razón* (1979). Esta obra viene a substituir las anteriormente proyectadas de *El Ser y el deber ser* y *El Ser y el hacer*.

QUINTA ETAPA (1980-1991). Las temáticas son: a) la Ética en *Ética aplicada* (1981); b) el conjunto de temáticas relacionadas con el problema interdisciplinario llamado "las relaciones neural-mental"; y c) la fundamentación de la Filosofía en la obra: *Fundamentos de Filosofía* (1985), la cual es una nueva edición revisada y aumentada de *El Ser y el Sentido* (1967).

B) *Líneas de desarrollo en las disciplinas filosóficas*: Según veía Ferrater Mora (en 1972), éstas líneas hasta esa fecha eran: "...de la Filosofía de la historia y de la Metafísica a la Epistemología, a la "Ontología" (no Metafísica) y a la Filosofía de la Ciencia." (9).

PRIMERA ETAPA (1935-1947). Historia de la Filosofía, Filosofía

de la historia y Metafísica.

SEGUNDA ETAPA (1948-1956). Filosofía de la historia e Historia de la Filosofía.

TERCERA ETAPA (1957-1967). Historia de la Filosofía, Metodología, y Ontología.

CUARTA ETAPA (1968-1979). Historia de la Filosofía, Filosofía del lenguaje, Ontología, Ética y Teoría analítica de la acción.

QUINTA ETAPA (1980-1991). Ética y Ontología.

C) Línea de desarrollo en las tendencias filosóficas. Según Ferrater Mora (en 1972) dicha línea va "...de la Fenomenología, incluyendo la llamada "Fenomenología existencial" al Análisis" (10).

PRIMERA ETAPA (1935-1947). Fenomenología entendida como análisis de las actitudes que se presentan en la vida cultural y existencial.

SEGUNDA ETAPA (1948-1956). Fenomenología entendida como una concepción del Ser como Efectividad.

TERCERA ETAPA (1957-1967). Naturalismo y Análisis.

CUARTA ETAPA (1968-1979). Filosofía Analítica, Naturalismo continuista, Materialismo emergentista y Sistematismo.

QUINTA ETAPA (1980-1991). Las mismas tendencias anteriores.

D) Línea de desarrollo en la actitud integracionista. Se propuso hablar además de las tres anteriores líneas de desarrollo que sugirió Ferrater Mora; de la línea de desarrollo en la actitud integracionista. Se propuso ésta línea como una de las principales claves para la comprensión del autor, relacionándola hasta cierto punto con los contextos históricos, psicológicos y culturales.

PRIMERA ETAPA (1935-1947). La actitud integracionista tiene su génesis en el joven Ferrater Mora a partir de actitudes temperamentales y "una cierta "actitud" filosófica centrada en Barcelona"; por ello analizamos la actitud integracionista en relación con las condiciones culturales catalanas. Así se encontró que hay una íntima relación entre la actitud integracionista y esas formas de la vida catalana que Ferrater Mora llamó el *seny* y la mesura.

SEGUNDA ETAPA (1948-1956). La actitud integracionista es la actitud principal de la personalidad filosófica de José Ferrater Mora, entendida ésta última como un sistema de actitudes.

TERCERA ETAPA (1957-1967). La actitud integracionista permitió generar el método integracionista o método de los conceptos-límites; con base en un uso restringido del método integracionista Ferrater Mora construyó el sistema integracionista cuyo núcleo es la Ontología ferrateriana; con ello la actitud integracionista queda en tercer plano, el método integracionista en segundo plano, y el sistema integracionista en primer plano.

CUARTA ETAPA (1968-1979). La actitud integracionista es parcialmente operante en la obra filosófica principal de Ferrater Mora, *De la materia a la razón*, concretamente aparece en el apartado dedicado a la reflexión sobre la Etica, se coincide con Javier Muguerza en considerar positivamente la emergencia de dicha actitud en tal temática.

QUINTA ETAPA (1980-1991). Se interpretó que en el tratamiento del problema neural-mental, subyace en Ferrater Mora la actitud integracionista.

E) Línea de desarrollo en la personalidad filosófica. Se propuso esta línea de desarrollo considerando la afirmación de Ferrater Mora (en 1972): "Además, y sobre todo, tengo la impresión de que casi desde el principio con no pocas limitaciones, tanteos, vacilaciones y no digamos tropiezos, he tenido ciertas conjeturas que se han ido precisando encontrando contextos filosóficos cada vez más adecuados para la manifestación de la Filosofía integracionista" (11). La personalidad filosófica se entiende aquí en dos sentidos; por una parte como un conjunto de actitudes y por otra parte como un conjunto de conjeturas que caracterizan o permiten identificar al autor. Ahora bien, se supuso una conexión entre ambas cuestiones.

PRIMERA ETAPA (1935-1947). Tal y como se señaló arriba: lo destacado en esta etapa es la emergencia de la actitud integracionista del joven Ferrater.

SEGUNDA ETAPA (1948-1956). El primer perfil de una personalidad filosófica propia, se da cuando la actitud integracionista es el eje de un sistema de actitudes coherentes entre sí. La primer conjetura ontológica importante la asume Ferrater Mora en esta etapa, se trata de la concepción orteguiana según la cual "el Ser es un quehacer".

TERCERA ETAPA (1957-1967). Se perfila el llamado "Integracionismo" entendido a la vez como método y como filosofía propios de Ferrater Mora.

CUARTA ETAPA (1968-1979). Se conjetura una inconsecuencia entre la ontología sistematista y la ética en *De la materia a la razón* (1979). Se coincide con Javier Muguerza en cuanto a la no compatibilidad de su postura ética en relación a su ontología,

pero no tanto en lo que se refiere a que es poco esclarecedora la titulación de "sistematismo" para su ontología (12).

QUINTA ETAPA (1980-1991). La actitud integracionista como eje de la personalidad del filósofo parece mostrarse en el intento de conciliar dicha actitud con la perspectiva sistematista en el caso del problema neural-mental. Si la anterior interpretación fuera pertinente entonces se tendría un retorno parcial de la actitud integracionista.

VI.- Acerca de la última perspectiva sincrónica del pensamiento filosófico de J. Ferrater Mora:

A) La naturaleza del discurso filosófico. De acuerdo con Ferrater la filosofía tiene tres operaciones, a) el Análisis; b) el Estudio crítico y c) la Elaboración de marcos conceptuales.

B) Las características principales de la Ontología. Se conjetura que la última Ontología de Ferrater Mora, tal y como aparece en *De la materia a la razón* (1979), concilia el conflicto de tres posibles interpretaciones, es decir puede ser interpretada de tres maneras que son coherentes entre si: 1) como Sistematismo entendido como una teoría de las realidades según la cual éstas se encuentran organizadas en sistemas, niveles y continuos. 2) como Materialismo emergentista, entendido como una concepción según la cual la realidad primaria es el mundo material, el emergentismo en este caso se entiende como los rasgos que tiene la 'materia' que permiten que por medio del autoensamblaje surjan o aparezcan niveles de realidades en el curso de la evolución y 3) como Naturalismo continuista entendido como una concepción según la cual la realidad básica es la llamada 'naturaleza', la cual es continua en el sentido de que nada existe si no está

relacionado de alguna manera con la llamada 'naturaleza', aunque esto último no implica la reducción de un nivel a otro o de todos a uno solo. En los tres puntos anteriores estamos ante un Monismo *suí generis*, el cual es "una especie de continuismo de niveles, y es incompatible con el dualismo o con cualquier pluralismo radical".(13). El objetivo fundamental de la Ontología consiste en situar las realidades en el continuo. La principal conjetura de la Ontología es la del continuo de continuos de realidades.

C) La diversidad de "ismos" filosóficos. La Ontología de *De la materia a la razón* (1979), está relacionada con las siguientes concepciones filosóficas: Realismo epistemológico crítico, Racionalismo relativista, Empirismo e Integracionismo metodológico.

Finalmente nos referimos brevemente a nuestro proyecto de investigación general del cual esta tesina es el prolegómeno.

Las perspectivas que creemos que han sido alcanzadas hasta este momento son a nuestro juicio, la necesidad de un estudio de análisis con base en ejemplos y a través de aproximaciones sucesivas, del sistema de las nociones y reglas sobre las cuales opera el llamado 'método integracionista'; resulta pertinente evaluar las conjeturas inconclusas del autor en relación al problema neural-mental, con base en sus señalamientos acerca del posible camino a seguir; y por último, pensamos que se necesita analizar las implicaciones del problema neural-mental para su Teoría de la Acción (se supone una íntima relación entre ambas cuestiones), para ello se habría de partir de la última perspectiva ontológica que asumió el autor en su libro *De la materia a la razón* (1979). Pensamos que los señalamientos

anteriores son líneas de conocimiento que hace falta analizar, promotoras de preguntas que requieren a su vez de nuevas conjeturas que quien en el proceso de la investigación.

El análisis se puede concebir en el contexto de un estilo de vivir y de pensar que se puede caracterizar según nuestra opinión, con la observación que hizo el mismo Ferrater Mora en Modos de hacer Filosofía, que transcribimos a continuación afirmando que

"ser intelectual no es solo una actividad; es también, y primariamente, una manera de vida -una manera de vida que no puede, ciertamente, llevarse a cabo sin el continuo y denodado ejercicio de la inteligencia-. Puede ya enunciarse, pues, que aunque los intelectuales coincidan por lo común con los que escriben libros, dan conferencias, proponen teorías etc., etc., los primeros no pueden reducirse siempre a los segundos. Así, pues, los intelectuales no son tales sino viven como intelectuales. Pero vivir como intelectuales significa considerar el ejercicio de la inteligencia como una actividad que posee sus propios fines, los cuales no son incompatibles con otros, mas no pueden tampoco equipararse a ellos. El intelectual es, si se quiere, el que no está dispuesto a tomar el rábano por las hojas, esto es, el que toma realmente en serio el ejercicio de la inteligencia como una forma de vivir ni más ni menos importante que las otras, pero en todo caso bastante autónoma" (14).

Permitasenos por último citar a Viktor E. Frankl:

"la esencia íntima de la existencia humana
está en su capacidad de ser responsable".

"Vive como si ya estuvieras viviendo
por segunda vez y como si la primera vez
ya hubieras obrado tan desacertadamente
como ahora estás a punto de obrar"(15).

BIBLIOGRAFIA.

BIBLIOGRAFIA DE JOSE FERRATER MORA, QUE HEMOS CONSULTADO.

Ferrater Mora, José.

- España y Europa. Santiago de Chile. (Colección Raíz y Estrella). Editorial Cruz del Sur, Chile, 1942.
- Variaciones sobre el espíritu. Buenos Aires. (Colección: Ensayos breves). Editorial Sudamericana. 1945.
- Cuestiones Disputadas. Madrid. Revista de Occidente, S.A. 1955.
- Obras Selectas. (2 Vols.) Madrid. Ediciones de la Revista de Occidente. Editorial Revista de Occidente, S.A. 1967.
- La Filosofía actual. Madrid. (El libro de Bolsillo No. 168) Alianza Editorial, S.A. 1969.
- La Filosofía en el mundo de hoy. Madrid. Revista de Occidente, 2a. edición aumentada, 1963.
- Indagaciones sobre el lenguaje. Madrid. (El libro de Bolsillo No. 228). Alianza Editorial, S.A. 1970.
- Ortega y Gasset. Etapas de una Filosofía. Barcelona. (Serie Mayor No. 16. Biblioteca Breve de Bolsillo). Editorial Seix Barral, S.A. 1973.
- Cambio de marcha en Filosofía. Madrid. (El libro de Bolsillo No. 497). Alianza Editorial, S.A. 1974.
- Las crisis humanas. Madrid. (El libro de Bolsillo No. 972). Alianza Editorial, S.A. 1983.
- El Hombre en la encrucijada. Buenos Aires. Editorial Sudamericana, Segunda edición, corregida y aumentada. 1965.
- De la materia a la razón. Madrid. (Alianza Universidad No. No. 225). Alianza Editorial, S.A. Segunda Edición, 1983.

"Sobre Ulises Moulines", en Vuelta 74, México.

Revista mensual, enero 1983.

Fundamentos de Filosofía. Madrid. (Alianza Universidad No. 412). Alianza Editorial, S.A. 1985.

El Ser y el Sentido. Madrid. Ediciones de la Revista de Occidente. Editorial Revista de Occidente, S.A. 1967.

Las forma de la vida catalana. Madrid- Barcelona.

(Biblioteca de Cultura Catalana No. 13). Alianza

Editorial-Enciclopedia Catalana 1987.

El Ser y la muerte. Madrid. (Alianza Universidad No.533)

Alianza Editorial, S.A. 1988.

El Ser y la muerte. Barcelona. (Colección Ensayo No. 5)

Editorial Planeta, S.A. 1979.

Modos de hacer Filosofía. Barcelona. (Serie General.

Estudios y Ensayos No. 141) Editorial Critica, S.A.

Grupo Editorial Grijalbo. 1985.

Diccionario de Filosofía. (4 Vols.) Madrid. (Alianza

Diccionarios). Alianza Editorial, S.A. 1984.

Diccionario de Filosofía. (2 Vols.). Buenos Aires.

Editorial Sudamericana, 5a. edición, 1965.

Unamuno. Bosquejo de una Filosofía. Madrid. (Alianza

Universidad No. 446). Alianza Editorial, S.A. 1985.

Unamuno. Bosquejo de una Filosofía. Buenos Aires.

Editorial Sudamericana. 1957.

J. Ferrater Mora. y P. Cohn.

Ética aplicada. Del aborto a la violencia. Madrid.

(Alianza Universidad No. 300). Alianza Editorial, S.A.

Segunda edición ampliada. 1991.

J. Ferrater Mora.

Las palabras y los hombres. Barcelona. (Nexos No. 44).
Ediciones Península, Marzo de 1991.

Las palabras y los hombres. Barcelona. (Ciencias Humanas,
Filosofía, Ediciones de Bolsillo No. 180). Ediciones
Península, 1972.

BIBLIOGRAFIA SOBRE FERRATER MORA.

Carpintero, Helio.

Cinco aventuras españolas. Madrid. (Selecta de Revista
de Occidente). Editorial Revista de Occidente, S.A. 1967.

Cohn, Priscilla, et als.

Transparencias. Philosophical Essays in Honor of J. Ferrater
Mora. U.S.A. Humanites Press, 1981

López Quintas, Alfonso.

Filosofía española contemporánea. Madrid. (Biblioteca de
autores cristianos No. 298) La editorial católica S.A. 1970.

Moulines, C. Ulises.

Exploraciones metacientíficas. Madrid. (Alianza
Universidad. Textos No. 38). Alianza Editorial, S.A. 1982

Murguerza, Javier.

Desde la perplejidad. (Ensayos sobre la Etica, la razón,
y el diálogo). México. (Sección de Obras de Filosofía)
Fondo de Cultura Económica, 1a. edición, 1990.

Nieto Blanco, Carlos.

La Filosofía en la encrucijada. (Perfiles del
pensamiento de José Ferrater Mora). Barcelona.
Universidad Autónoma de Barcelona. Bellaterra, 1985.

TEOREMA, "Entrevista a José Ferrater Mora". Valencia,

(No. 7, Septiembre de 1972). Universidad de Valencia.
1972. pp. 97-108.

BIBLIOGRAFIA GENERAL.

Bunge Mario.

"La metafísica, epistemología y metodología de los niveles" en:

White Lancelot Law. et als. Las estructuras jerárquicas
(Alianza Universidad No. 41), Alianza Editorial S.A.1973.

Carnap Rudolf.

"Empirismo, Semántica y Ontología". en Murquerra Javier. et als. La concepción analítica de la Filosofía. Vol.II.
Madrid.(Alianza Universidad No.80) Alianza Universidad,
1974.

Frankl Viktor E. El hombre en busca de sentido. Barcelona.

Editorial Herder S.A. Decimoquinta edición, 1993.

Hartmann Nicolai.

Ontología. Vol. III. La fábrica del mundo real. México.
Fondo de Cultura Económica, 1959.

Murtz Paul. et als.

Filosofía norteamericana en el siglo XX. México.
(Sección de obras de Filosofía). Fondo de Cultura Económica.
Primera ed. en español, 1972.

Mondolfo Rodolfo.

Problemas y métodos de investigación en la Historia de la Filosofía. Buenos Aires. (Temas de Eudeba-Filosofía).
Editorial Universitaria de Buenos Aires. 2a. ed., 1960.

Quine W.V.O.

"Acerca de lo que hay", en Desde un punto de vista lógico
Barcelona. (Colección Zetein. Estudios y Ensayos No. 7)
Ediciones Ariel, S.A. 1962.

"Filosofía y Decisión óptica", en Murquerza et als.
La concepción analítica de la Filosofía. Vol. II. Madrid.
(Alianza Universidad No. 80) Alianza Editorial, S.A. 1974.

Salmerón, Fernando.

La Filosofía y las actitudes morales. México.
Siglo veintiuno editores, S. A. Primera edición, 1971.

Searle, John.

Mentes, Cerebros y Ciencia. Madrid.
(Colección Teorema), Ediciones Cántedra, S.A. 1990.

Villoro, Luis et als.

Investigación Humanística. México.
"El concepto de actitud y el condicionamiento social de las
creencias". Universidad Autónoma Metropolitana. Año I. Num.
1, Otoño de 1985.

NOTAS, CITAS Y REFERENCIAS.

NOTAS AL PROLOGO.

- 1 Teorema. Valencia. (No. 7 Septiembre de 1972) Teorema entrevista. Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia. Universidad de Valencia, 1972, p. 99
- 2 Cfr. Idem.
- 3 En este estudio proponemos un análisis de la llamada 'actitud integracionista' como una de las principales claves para la comprensión del autor. Vid infra, 2.4 a 2.6
- 4 Nieto Blanco, Carlos. La Filosofía en la encrucijada. (Perfiles del pensamiento filosófico de José Ferrater Mora). España. Universidad Autónoma de Barcelona. Bella Terra 1985. p. 27.
- 5 Ferrater Mora, José. Diccionario de Filosofía. (4 Vols.) Madrid. Alianza Editorial, S.A. 1984. Vol. 3 p. 2066-7.
- 6 Ibidem, Vol. 1 p. 289.
- 7 Loc. cit.
- 8 Idem.
- 9 Ibidem, p. 290.
- 10 Carpintero, Helio. Cinco aventuras españolas. Madrid. (Selecta No. 25) Revista de Occidente, 1967. pp. 17-18. Las fechas de nacimiento de Eugenio Frutos, Luis Recanses Siches, Francisco Ayala, Eduardo Nicol, María Zambrano y Pedro Lain Entralgo, las tomamos de Lopez Quintas, Alfonso. Filosofía Española Contemporánea. Madrid. (Biblioteca de Autores Cristianos, No. 289) La editorial católica S.A. 1970 en las respectivas páginas: 621, 564, 575, 452, 163 y 285.
- 11 Carpintero Helio. Ob. cit. p. 18. Las fechas de nacimiento de Julián Marías y Adolfo Muñoz Alonso, las tomamos de Lopez Quintas Ob. Cit. p. 173 y 527.
- 12 Carpintero, Helio. Ob.cit. p. 22.
- 13 Loc.cit.
- 14 Cohn, Priscilla. et als, Transparencias. Philosophical Essays in Honor of J. Ferrater Mora. United States of America. Humanities Press Inc., 1981. Montoya, Leopoldo. "Ferrater Mora's Published Writings". p. 202.
- 15 Vid infra, Bibliografía: Libros de José Ferrater Mora.
- 16 Vid infra. Introducción: El carácter polifacético de la ontología de José Ferrater Mora, pp. 15 infra y 18-19. También 4.3.3.1, pp. 103-105, 115 y 132-133.
- 17 Cfr. Ferrater Mora, José. Obras Selectas. (2 Vols.) Madrid. Ediciones de la Revista de Occidente, 1967. "Confesión Preliminar." p. 16
- 18 Cfr. Ferrater Mora, J. Diccionario de Filosofía, (4 Vols.) Vol.4 p. 3296-7.
- 19 Vid: H. Carpintero, Ob. cit. pp. 155-190.
- 20 López Quintas, Alfonso. Ob. Cit. pp.175-181.
- 21 Nieto Blanco, Ob.cit.
- 22 Cohn, Priscilla. et als, Ob. cit.

NOTAS A LA INTRODUCCION.

- 1 Ferrater Mora J. El Ser y la muerte. Madrid. (Alianza Universidad No. 533) Alianza Editorial S.A. 1988, p.10
- 2 Cfr. Teorema, Valencia. (No. 7 Septiembre de 1972) Teorema entrevista. Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia. Universidad de Valencia, 1972, p. 99
- 3 Proponemos trazar la línea de desarrollo en la llamada 'actitud metodológica en Filosofía', como un aspecto importante en la evolución del pensamiento filosófico del autor. Esto es así porque consideramos que las actitudes metodológicas en Filosofía pueden tener un carácter directivo en el filosofar. El término 'actitud metodológica en Filosofía' lo tomamos de Ferrater Mora en la Revista mensual: Vuelta. No. 74, Enero de 1983, (Recensión del libro de C. Ulises Moulines: Exploraciones Metafilosóficas) p. 42
- 4 La personalidad filosófica la entendemos aquí como el conjunto de actitudes que nos permiten identificar a un filósofo. Vid infra, 2.5 y 2.6. El concepto de personalidad entendida como un conjunto organizado de actitudes lo tomamos de Luis Villoro: Villoro, Luis. et als, Investigación Humanística. México. "El concepto de actitud y el condicionamiento social de las creencias". Universidad Autónoma Metropolitana. AÑO I, Num. 1, Otoño de 1985, p. 35.
- 5 Cfr. Moulines, C. Ulises. Exploraciones metacientíficas. Madrid. (Alianza Universidad. Textos No. 38), Alianza Editorial, S. A. 1982 p. 39. Hay según Moulines un "...super-principio metafilosófico general, al que podríamos llamar "Principio de los Piés de Plomo Filosóficos", y que podría resumirse en el lema: antes de hacer aseveraciones filosóficas contundentes, sondear bien el panorama conceptual en todos sus recovecos".
- 6 Cfr. Ferrater Mora, De la materia a la razón. Madrid. (Alianza Universidad No. 225), Alianza Editorial, S.A. 1983, pp. 18-19.
- 7 Ferrater Mora, Fundamentos de Filosofía. Madrid. (Alianza Universidad No. 412) Alianza Editorial, S. A. 1985, p. 19 infra.
- 8 Ibidem. pp. 98-99.
- 9 Ob. cit. p. 99.
- 10 La diferencia entre los análisis y las interpretaciones tal y como las entendamos es una diferencia de grado en la 'lectura' de los textos. Los análisis son 'lecturas' a pequeña escala. Las interpretaciones son 'lecturas' a gran escala. Ambas son útiles.
- 11 Ibidem, p. 97.
- 12 Consideramos que la metodología efectivamente utilizada es más importante que la explícitamente anunciada. Ahora bien, aunque no es estrictamente indispensable señalar la metodología supuestamente aplicada en la producción de un trabajo como éste, conjeturamos, sin embargo, que la reflexión metodológica, mientras no lleva a la parálisis, ni a perder de vista los objetivos, puede contribuir a hacer las investigaciones más estrictas, y puede en ocasiones enriquecer los caminos de la investigación. Que juzgue el lector, la pertinencia de las observaciones metódicas del autor, en relación a los resultados alcanzados.
- 13 R. Mondolfo, Problemas y métodos de investigación en la historia de la Filosofía. p.206-207.

- 14 Loc. cit.
- 15 Vid. infra. Cap. IV, Cuarta etapa evolutiva.
- 16 R. Mondolfo, Ob. cit. p. 207.
- 17 Ferrater Mora, refiriéndose a la constante revisión y depuración de las nuevas ediciones de los libros, nos dice: "Todo lo cual se prestaría a enfadosas notas si mis escritos cayeran un día en manos de eruditos que no se contentan con versiones últimas y se empecinan en producir listas de variantes. Desde mi punto de vista, las notas sobran, lo único que permanece en pie es el hecho de que, al leer muchas de mis páginas para darles el visto bueno, me ha parecido que el visto podía dárselo pero el bueno no". Obras Escogidas. Vol. I p. 12.
- 18 Ferrater Mora, De la materia a la razón. 1983. p.i.
- 19 Ferrater Mora, El Ser y la muerte. 1979. p.8
- 20 Loc. cit.
- 21 Vid. Cohn, Priscilla. et als. "Editor's Preface" p. x infra.
- 22 Tomamos de Rodolfo Mondolfo la noción del carácter "polifacético" que puede tener una filosofía. Dicha noción la usó Mondolfo en sus estudios sobre la filosofía griega. Cfr. Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía, Vol. 3 p. 2261.
- 23 P. Cohn, en el "Prefacio del Editor" en Transparencias, nos presenta entre otras cuestiones, una información acerca de la creatividad de Ferrater Mora en el cine y en la literatura. P. Cohn. et als, Transparencias p. vii
- 24 Vid. P. Cohn. et als, Transparencias. Montoya, Leopoldo. "J. Ferrater Mora's Published Writings" Papers: pp. 207-224. Reviews: pp. 224-231.
- 25 Vid. Cohn, Priscilla. et als., Ob. cit. pp. vii-x.

NOTAS AL CAPITULO 1

- 1 Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía. México. Editorial Atlante. 1941. Apud: Cohn, Priscilla et als. Transparencias. Montoya, Leopoldo. "J. Ferrater Mora's Published Writings". p. 202
- 2 Cohn, Priscilla et als. Ob. cit. "Biographical Sketh". pp. v-vi.
- 3 Cfr. Ibidem.
- 4 Vid infra. Bibliografía.
- 5 Nieto Blanco, Ob. cit. p. 28.
- 6 Ferrater Mora, Coctel de Verdad. p. 57-66. Apud: Helio, Carpintero Ob. cit. p. 156 supra.
- 7 Loc. cit.
- 8 Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía. Vol.2 p. 1761.
- 9 Ferrater Mora, Coctel de Verdad, p. 54. Apud: H. Carpintero, Ob. cit. p. 157.
- 10 Ferrater Mora, Ob. cit. p. 25 Apud: H. Carpintero ob. cit. p. 158.
- 11 Ferrater Mora, Obras Selectas, Volumen I, pp. 201-202.
- 12 Ob. cit. p. 239.
- 13 Ibidem. p. 240.
- 14 Ibidem. p. 241.
- 15 Idem.
- 16 Cfr. y Vid, Ibidem. p. 242.
- 17 cfr. Ibidem. pp. 243-4.
- 18 Ibidem. p. 245.
- 19 Cfr. Ibidem. pp. 246-247.
- 20 Ibidem. p. 248.
- 21 Cfr. pp. 248-9.
- 22 Ibidem. p. 248.
- 23 Ibidem. p. 249
- 24 Idem.
- 25 Idem.
- 26 Ibidem. p. 250-251.
- 27 Ibidem. p. 251.
- 28 Idem.
- 29 Ibidem. p. 252.
- 30 Ibidem. p. 253.
- 31 Ibidem. p. 242 infra. Más adelante veremos la conveniencia de hablar de "actitudes", en vez de "esencias".
- 32 Ibidem. p. 254.
- 33 Ibidem. p. 256.
- 34 Cfr. y Vid, Ibidem. p. 257.
- 35 Idem.
- 36 Cfr. Ibidem. p. 256 infra.
- 37 Ibidem. p. 255.
- 38 Ibidem. p. 257.
- 39 Idem.
- 40 Ibidem. p. 257 infra.
- 41 Ibidem. p. 258
- 42 Idem.
- 43 Ibidem. pp. 258-259.
- 44 Ibidem. p. 259.
- 45 Idem.
- 46 Idem.
- 47 Ibidem. p. 259 infra.

- 48 Ibidem. p. p.260
 49 Ibidem. pp. 260-261.
 50 Ibidem. p. 261.
 51 Ibidem. pp. 262-263.
 52 Cfr. y Vid, Ibidem. p. 263.
 53 Cfr. Ibidem. p. 264.
 54 Ibidem. p. 265.
 55 Idem.
 56 Ibidem. p. 266 supra.
 57 Ibidem. p. 266
 58 Cfr. Idem.
 59 Cfr. Idem. infra
 60 Cfr. y Vid, Ibidem. p. 267.
 61 Cfr. Idem.
 62 Ibidem. pp. 268-269.
 63 Ibidem. p. 269.
 64 Cfr. Idem.
 65 Cfr. Idem.
 66 Cfr. Ibidem. p. 270 infra y p. 271 .La ironía catalana aunque se parece a la ironía cervantina, -no tiene según Ferrater Mora- la universalidad de ésta última.
 67 Ibidem. p. 271 infra y p. 272 supra
 68 Cfr. y Vid, Ibidem. p. 273.
 69 Cfr. y Vid, Ibidem. p. 274.
 70 Cfr. Idem.
 71 Idem.
 72 Cfr. Ibidem. pp. 274 infra y 275 supra.
 73 Ferrater Mora, Cuestiones Disputadas. Ensayos de Filosofía. Madrid. Revista de Occidente, S.A. 1955 p. 11.
 74 Cfr. Loc. cit.
 75 Idem.
 76 Cfr. Ferrater Mora, Cambio de marcha en Filosofía. Madrid. (El libro de bolsillo No. 497). Alianza Editorial, S.A. 1974 p. 131 supra.
 77 Ferrater Mora, Cuestiones Disputadas. p. 143.
 78 Ferrater Mora, Ob. cit. p. 115.
 79 Cfr. Ibidem. p. 118.
 80 Ibidem. p. 116.
 81 Idem.
 82 Ibidem. p. 118.
 83 Cfr. Ibidem. p. 120 infra.
 84 Ibidem. p. 119.
 85 Cfr. Ibidem. p. 128.
 86 Loc. cit.
 87 Ibidem. p. 136.
 88 Ibidem. p. 139.
 89 Cfr. Vid Ibidem. pp. 139-140.
 90 Ibidem. p. 145.
 91 Ibidem. p. 149.
 92 Ibidem. p. 150.
 93 Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía. (4 Vols.) Vol. 2 p. 1724.
 94 Debemos aclarar que utilizamos aquí dos ediciones de la obra mencionada. La segunda edición de 1957, la cual fué reproducida

en las Obras Escogidas de 1967 y la edición renovada de 1985. Nuestras hipótesis interpretativas están condicionadas a los textos de dichas ediciones, ya que no contamos con la primera edición de 1944.

Cfr. y Vid. Ferrater Mora, Unamuno: Bosquejo de una Filosofía. Madrid. (Alianza Universidad No. 446) Alianza Editorial S.A. 1985. Prefacio. pp. 9-12. Este prefacio es interesante desde el punto de vista de la metodología de la Historia de la Filosofía. Dice Ferrater en las primeras líneas: "Hay por lo menos tres modos de estudiar la obra de un escritor, y en particular de un pensador: el modo erudito, el crítico y el interpretativo." p. 9
95 Permítasenos en estos puntos introductorios citar el artículo correspondiente a 'Unamuno' en el Diccionario de Filosofía de Ferrater. Cfr. Ferrater Mora, Dic. Fil. (4 Vols.) Vol. I, p. 3339.

96 Cfr. Loc. cit.

97 Cfr. Idem.

98 Idem.

99 Idem.

100 Cfr. Ibidem. pp.3339-40

101 Ferrater Mora, Obras Selectas. Vol. 1, p. 60.

102 Ibidem. p. 61.

103 Ferrater Mora, Unamuno: Bosquejo de una Filosofía. Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1957. pp. 45.

104 Ibidem. pp. 46.

105 Cfr. Loc. cit.

106 Ibidem. p. 47 supra.

107 Ferrater Mora, Obras Selectas. Vol. 1, p. 110.

108 Loc. cit.

109 Ibidem. p. 111 supra.

110 Idem.

111 Cfr. Loc. cit.

112 Cfr. Loc. cit.

113 Loc. cit.

114 Dice Ferrater Mora en De la materia a la razón, p. 188 supra, que: "En tanto que puesta en práctica de ciertos métodos, la razón, o la racionalidad forma parte del mundo. La actividad racional emerge de la materia a través de una serie de niveles organizados en continuos y formando sistemas. (...) En la medida en que la racionalidad se somete a autocrítica, constituye una tarea o actividad nunca agotada, y posiblemente nunca agotable".

115 Ferrater Mora, en su Diccionario de Filosofía. (4 Vols.) Vol. 2 pp. 1723-1726, tiene un artículo dedicado al "Integracionismo" entendido este último como método y a la vez como punto de vista filosófico. Acerca de las primeras etapas de su pensamiento, nos dice: "En la primera se trataba de evitar los escollos y las insuficiencias en que caen normalmente dos tipos de pensamiento: el que presta particular, sino exclusiva atención, al sujeto humano, a la existencia humana, a la historia humana, etc.; y el que presta particular, sino exclusiva atención, a las realidades naturales dentro de las cuales se encuentran los sujetos humanos".

NOTAS AL CAPITULO 2

- 1 Cohn, P. et als, Transparencias. Biographical Sketch, p.v-vi
- 2 Idem.
- 3 Cfr. Loc. cit.
- 4 Teorema, Valencia. (No. 7 Septiembre de 1972) "Teorema entrevista a José Ferrater Mora". Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia. Universidad de Valencia. pp. 97-108.
- 5 Teorema, No. 7 p. 101.
- 6 Teorema, No. 7 Loc. cit
- 7 Ferrater Mora, José. Ortega y Gasset. Etapas de una Filosofía. Barcelona. (Serie Mayor No. 16). Editorial Seix Barral, S.A. 1973. p. 9.
- 8 Ibidem. pp. 9-10.
- 9 Ferrater Mora, José. El Ser y el Sentido. Madrid. Ediciones de la Revista de Occidente, S.A. 1967. p. 111.
- 10 Ferrater Mora, Ortega y Gasset. (edición de 1973).
- 11 Suponemos la edición de 1973, "representativa" de la de 1956.
- 12 Cfr. Ferrater Mora, Ortega y Gasset. 1973 pp. 13-14.
- 13 Cfr. Ibidem. p. 16 supra.
- 14 Cfr. Ibidem, p. 16.
- 15 Nos hemos inspirado, hasta cierto punto, para hacer este trabajo, en la Introducción que hace Ferrater Mora a su libro: Ortega y Gasset. Etapas de una Filosofía. (1973). En dicha Introducción nos dice Ferrater que para Ortega el mejor método para exponer a un pensador, es el método narrativo o biográfico. Ferrater Mora asume para su estudio de Ortega y Gasset, el método biográfico mencionado (Cfr. 17-18); y nos dice que este método "...no designa (...) una mera enumeración de hechos dispuestos en orden cronológico. En el sentido que Ortega ha dado al vocablo 'biografía' es casi una expresión técnica, por medio de la cual se designa la peculiar estructura "sistemática" de la vida humana y de las actividades humanas. Así concebido, el uso del método biográfico exige una comprensión previa de la realidad a la que se aplica. Con lo cual nos hallamos dentro de uno de esos inquietantes círculos viciosos que sobreabundan en las filosofías no estrictamente formalistas. Pues si es cierto que para entender un sistema de pensamiento debemos describir las varias fases por las cuales ha pasado, no es menos cierto que para entender a derechas cualquiera de estas fases debemos poseer de antemano una cierta idea, por vaga que sea, de todo el sistema. Pero no nos descorazonemos: el método en cuestión -o el círculo vicioso en cuestión- es el mismo que usamos comúnmente con el fin de comprender el significado de cualquier vida humana. Las primeras fases en el desarrollo de la vida de una persona nos ayudan grandemente a entender las últimas, y a la vez las últimas nos proporcionan una base sólida para la interpretación de las primeras. Y aunque estas dos formas de explicación no sean idénticas, ya que la primera atiende más bien a las relaciones de causa y efecto y la segunda se preocupa más por la relación entre el todo y sus partes, podemos usarlos sin temor simultáneamente. En rigor, no se trata de dos métodos separados, sino de dos caras de un mismo y único método". (Ibidem p. 18). Este método biográfico que empleó Ferrater Mora en la obra mencionada, tiene dos ventajas y una desventaja. Las ventajas

son: que permite tocar temas que un planteamiento estrictamente formal eliminaría, y que permite referirse a circunstancias extrafilosóficas. La desventaja consiste en que el método biográfico. "...debe restringirse a señalar algunos de los estudios -los más fundamentales- en el desenvolvimiento intelectual orteguiano". (Ibidem, pp. 18-19).

- 16 Cfr. y Vid. Ferrater Mora, Ob. cit. pp. 19-21.
17 Ibidem, p. 22 infra.
18 Cfr. Ibidem, p. 128 infra y 129 supra.
19 Cfr. Ob. cit. p. 127.
20 Ob. cit. p. 138.
21 Vid. Ob. cit. p. 129 y Cfr. p. 130.
22 Ibidem, p. 131.
23 Cfr. Ibidem, p. 132.
24 Ibidem.
25 Ob. cit. p. 134.
26 Idem.
27 Cfr. Idem.
28 Idem.
29 Cfr. y Vid. Ob. cit. p. 125.
30 Cfr. y Vid. p. 125 supra, pp. 127, 128, 134.
31 Ibidem, p. 125 supra.
32 Cfr. Idem.
33 Ibidem, p. 128.
34 Ob. cit. p. 135.
35 Idem.
36 Loc. cit.
37 Ob. cit. p. 137.
38 Ibidem, p. 136.
39 Ob. cit. p. 127.
40 Ibidem, p. 135.
41 Ob. cit. p. 139.
42 Idem.
43 Ob. cit. p. 140.
44 Ferrater Mora, El Ser y el Sentido. Madrid. Ediciones de la Revista de Occidente, S.A. 1967 p. 111.
45 Cfr. Ferrater Mora, Dic. Fil. Vol. 3 p. 2457.
46 Cfr. Ferrater Mora, Obras Selectas, Vol. 1, pp. 191-192.
47 Ibidem, p. 192.
48 Ob. cit., p. 193.
49 Loc. cit.
50 Idem.
51 Idem.
52 Ibidem, p. 194.
53 Loc. cit.
54 Idem.
55 Idem.
56 Ibidem, p. 195.
57 Ob. cit. p. 197.
58 Ibidem, p. 195.
59 Loc. cit.
60 Ibidem, p. 196.
61 Ob. cit. pp. 196-197.
62 Cfr. Loc. cit.

63 Consultese sobre estos puntos: Teorema, No. 7 (1972), pp. 97-108. Donde hay nociones de Ferrater Mora, que pueden ser útiles para el estudio de la evolución de los filósofos. Nuestro autor, por ejemplo, al referirse a sí mismo nos dice: "no creo que los temas relativos al "hombre" y a la "historia" sean hoy para mí menos interesantes que antes; son interesantes de otra manera y desde otros puntos de vista". (pp. 99-100).

Vid Cohn. Priscilla. et als. Transparencias. (1981). Ferrater Mora dice en "Comments" p. 186: "El documento de Salvador Giner hace que me dé cuenta de que aunque no deploro el tiempo gastado en preguntas de Epistemología, Ontología, Filosofía del lenguaje, y otras preguntas similares, y otras cuestiones generalmente confinadas a el corazón de la Filosofía, me arrepiento de no haber tenido más tiempo para discutir problemas concernientes a la historia de las ideas, o de la Filosofía de la historia, la Sociología del conocimiento, etc.".

64 Vid. Obras Escogidas. Vol. 1 pp. 309-366.

65 El libro de José Ferrater Mora, El hombre en la encrucijada (1972), ha tenido varias ediciones: Una en inglés en 1957, la segunda edición en español en 1965; una más en las Obras Selectas en 1967 y por último una edición destinada al gran público en 1972, con el título: Las crisis humanas, de esta última, apareció una nueva edición en 1983. Para un breve comentario de El hombre en la encrucijada, consúltese: Nieto Blanco, Carlos. La Filosofía en la encrucijada. (1985) pp. 32 a 35. De la obra anterior Carlos Nieto afirma (Cir. p. 33 supra) que en ella se dio uno de los primeros intentos de operación del método de los conceptos-límites o método integracionista; por ejemplo en la interpretación que hace Ferrater Mora de la llamada 'modernidad'.

66 Ferrater Mora enriqueció su Diccionario de Filosofía en las seis ediciones de la obra en los siguientes años: 1941, 1944, 1951, 1958, 1965 y 1979. Vid. Cohn, Priscilla. et als. Ob.cit. Montoya, Leopoldo. "J. Ferrater Mora's Published Writings: Books"

67 Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía 2 Vols. Buenos Aires. Editorial sudamericana, 5a. edición. 1965. Vol. 1, p. 13

68 Loc. cit.

69 Ferrater Mora terminó la preparación de la última edición, al finalizar 1976. Por otra parte, no hay que olvidar que en cualquier idioma y hasta esta fecha, tal vez sea dicha obra la mejor en su género, escrita por una sola persona.

70 Ibidem, p. 12.

71 Hay dos compilaciones: la primera fue preparada por Eduardo García Belsunce y Ezequiel Olasco y fue editada en 1970; la segunda fue elaborada por Priscilla Cohn y fue publicada en 1983. Ferrater Mora publicó una selección de su Diccionario de Filosofía titulada Diccionario de Grandes Filósofos (1986).

72 Abbagnano, Nicola. Diccionario Filosofía. México. Fondo de Cultura Económica. 1974 p. 32 infra.

73 Salmeron, Fernando. La Filosofía y las actitudes morales. México. Siglo XXI Editores, S.A. 1a. edición, 1971 p. 114.

74 Según: Alonso, Martín. Ciencia del Lenguaje y arte de estilo (2 Vols.) Madrid. (Colección obras de consulta). Aguilar S.A. de Ediciones 1975. Vol. 2 "Diccionario Ideoconstructivo". p. 292. Hay términos que tienen muy cercana significación al término

'actitud', como ejemplos: "Postura, disposición, posición, positura, colocación, gesto, continente, parte, situación, talante, aire, compostura, contextura, semblante, aspecto, ademán".

Hablar de 'actitud' no solo permite describir y predecir la conducta de una persona ante una determinada situación o hecho, posibilita también asociar dicha 'actitud' con otras, para intentar con ello -más allá del conocimiento ordinario- de 'conocer' un sistema de actitudes al que podríamos llamar 'personalidad'.

Vid. Ferrater Mora en Las formas de la vida catalana. Madrid-Barcelona. "La filosofía de Cataluña". (Biblioteca de cultura Catalana No. 13). Alianza editorial-Enciclopedia catalana. 1987. p. 112-3. nos habla de "los modos de hacer filosofía que han prosperado en Cataluña y en los países de lengua catalana". Más específicamente nos dice: "Los modos de hacer filosofía pueden manifestarse o por medio de tendencias o a través de actitudes. "Tendencias" y "actitudes" son palabras harto vagas, pero es difícil ser preciso cuando las cosas no son muy claras. Se hacen más claras con unos ejemplos: realismo epistemológico es una tendencia; la fidelidad a la realidad una actitud" (p. 112). Ferrater Mora nos habla también siguiendo a Wittgenstein de "semejantes familiares", o bien, lo que en lenguaje ordinario denominamos un "aire de familia"; con base en lo anterior nos habla Ferrater Mora de un "aire de familia" de algunos filósofos catalanes, y después nos señala: "Acaso más significativo aún que el agrupamiento de tendencias en el orden "familiar" aludido es el agrupamiento, en el mismo orden, de actitudes. Consideremos éstas como elementos de una especie de sistema en el seno del cual pueden combinarse en formas y proporciones distintas" (p. 113). Ahora bien, consideramos que en el caso de Ferrater Mora, podríamos hablar desde un punto de vista filosófico, de un agrupamiento o conjunto de actitudes que conforman su 'personalidad'. Entendemos 'personalidad' como un conjunto organizado de actitudes. Ahora bien, las actitudes las entendemos en sentido disposicional. La noción de personalidad entendida como un conjunto organizado de actitudes lo tomamos de Luis Villoro: Villoro, Luis, et al. Investigación humanística. México. "El concepto de actitud y el condicionamiento social de las creencias". Universidad Autónoma Metropolitana. Año I, No. 1, Otoño de 1985, p. 35. El concepto de actitud en sentido disposicional lo tomamos de Fernando Salmerón: Salmerón, Fernando. La filosofía y las actitudes morales. México. Siglo XXI editores S. A. primera edición, 1971. p. 117 infra. Según Salmerón: "Decimos que alguien ha adoptado una actitud cuando estamos seguros de a) su disposición para actuar de cierta manera; b) su disposición para hacer cierta clase de juicios, que no son solamente juicios de creencia sino sobre todo juicios de valor; c) su disposición para experimentar los estados emocionales que normalmente acompañan aquellas acciones y estos juicios, y por último d) estamos seguros de poder establecer cierta conexión entre tales acciones, juicios y estados emocionales con otros, producidos o experimentados por el mismo sujeto, que guardan con ellos alguna semejanza". Esperamos que

lo anteriormente planteado no sea contradictorio y permita realizar análisis concretos por una parte de las actitudes que podemos interpretar con base en los textos; y por otra parte de las hipótesis acerca de la posible interrelación entre las partes integrantes del conjunto de actitudes.

Vid. TEOREMA, "Entrevista a José Ferrater Mora". Valencia, (No. 7, Septiembre de 1972). Universidad de Valencia. 1972. p. 102. Donde Ferrater considera que el filósofo "...no puede dejar de ser un "analista" -un analista de conceptos, no de hombres, claro". Considerando la anterior afirmación, proponemos hablar de 'personalidad filosófica' en dos sentidos; por una parte como un conjunto de actitudes, y por otra parte como un conjunto de conjeturas, sistema de conceptos, e "ismos" que permiten identificar, rotular o titular a un filósofo o a su pensamiento. Ahora bien, suponemos una conexión entre ambas partes.

75 Abbagnano, Nicola *Loc. cit.*

76 R. Mondolfo, Problemas y métodos de investigación en la historia de la filosofía. pp. 206-207.

77 J. Ferrater Mora, Las formas de la vida catalana. y otros ensayos sobre Cataluña. Barcelona. (Biblioteca de Cultura Catalana No. 13). Alianza Editorial- Enciclopedia Catalana. 1987. Ensayo: "La Filosofía de Cataluña" p. 113 infra.

78 J. Ferrater Mora, Dic. Fil. (4 Vol.) Vol. 2 p. 948: "Entia non sunt multiplicanda praeter necessitatem".

79 Consulte: El concepto general de actitud en su sentido disposicional en F. Salmeron, Ob. cit. pp. 117 infra.

80 Si aceptamos una paráfrasis de la exigencia metodológica "inversa y reciproca" en cuestión, entonces podríamos formular la siguiente exigencia: Reconocer "los contrastes y momentos opuestos e inconciliables" de la obra de un autor, aún cuando en la historia de la personalidad del autor correspondan a cambios de creencias y actitudes, en diferentes momentos.

81 Cfr. Teorema No. 7 (1972) "Teorema entrevista a José Ferrater Mora". p. 102.

82 Diccionario Larousse de la lengua española. Ediciones Larousse.

83 La información de que disponemos en el auto-retrato físico de Ferrater Mora en Coctel de Verdad, no nos permite hasta donde sabemos de "Temperamento", caracterizar con exactitud, el tipo de temperamento de nuestro filósofo; sin embargo, si nos atenemos a lo que el joven Ferrater interpreta en su auto-retrato físico: "frenta ancha, tendiendo a la ciencia, entonces podríamos decir que por temperamento Ferrater Mora se inclinaba al descubrimiento y hablaríamos así también, de un "temperamento expectativo" o propenso a la expectación o "interés e impaciencia con que se espera algo". Ob. cit.

84 Diccionario Larousse de la lengua española. Ediciones Larousse.

85 Vid. Nota No. 74. Tal y como lo habíamos anunciado, deseamos agrupar las actitudes como elementos de diversos sistemas de actitudes. Así por ejemplo, podríamos hablar de diversas actitudes del pueblo catalán, que forman un sistema de actitudes al que se le podría llamar "las formas de la vida catalana". También podríamos hablar del sistema de actitudes que llamamos

la personalidad de un filósofo. Esto nos permitiría hablar también de una actitud filosófica de determinados filósofos de cierta región. Por último, gracias a estar hablando en cada caso de diversos sistemas de actitudes, podríamos establecer ciertas correspondencias entre ellos. Si la interpretación anterior es viable, proponemos la utilización de las nociones del lenguaje común, de 'temperamento' y 'carácter'; tal vez el uso de ambas nociones tiene en germen una hipótesis acerca de 'personalidad'. Esperamos que la introducción de dichas nociones del lenguaje del uso corriente, no constituya una violación del "principio de economía del pensamiento".

86 Ferrater Mora, Cuestiones Disputadas. Ensayos de Filosofía. Madrid. Revista de Occidente, S.A. 1955.

87 Ibidem, pp. 103-104.

88 Ob. cit. p. 104.

89 Idem.

90 Ibidem, p. 105

91 Ferrater Mora, Ortega y Gasset. p. 24 infra.

92 Ferrater Mora, Cuestiones Disputadas. pp. 105-6.

93 Ibidem, p. 107.

94 Cfr. Ob. cit. 109.

95 Cfr. Ibidem, p. 107.

96 Ibidem, p. 107.

97 Ibidem, p. 109.

98 Ibidem, p. 109 infra.

99 Cfr. Idem.

100 Cfr. Ferrater Mora, Ortega y Gasset. pp. 129 a 132. Aunque las ideas son de Ortega, consideramos que Ferrater Mora las asume.

101 Vid. Ferrater Mora, Obras Selectas, Vol. 1. "Las formas de la vida catalana". p. 254.

102 Vid. Moulines, C. Ulises, Exploraciones metacientíficas. Madrid. (Alianza Universidad. Textos No. 38). Alianza Editorial, S. A. 1982, p. 39. Moulines en un artículo en homenaje a J. Ferrater Mora que se publicó primeramente en Cohn, Priscilla, et als, Transparencias. Habla de un "superprincipio metafilosófico general" al que denomina "Principio de los Pies de Plomo Filosóficos". Dicho principio se asociaría en espíritu según Moulines a "la actitud metodológica en filosofía" de Ferrater Mora. El mencionado principio "... podría resumirse en el lema: antes de hacer aseveraciones filosóficas contundentes, sondear bien el panorama conceptual en todos sus recovecos. Este es un principio análogo a los que, en sus respectivos campos, siguen el buen detective que investiga un crimen, el buen paleógrafo que transcribe un texto antiguo y, en general, cualquier persona sensata que intenta aclarar algo que está oscuro y que, para lograrlo, procede con cautela."

103 Ferrater Mora, Obras selectas, Vol. 1, p. 259.

104 Ob. cit. pp. 262-263.

105 Cfr. Ibidem, p. 263.

106 Cfr. Ibidem, pp. 261 y 265.

107 Ferrater Mora, Cuestiones Disputadas p. 31.

108 Ferrater Mora, Obras Selectas, Vol. I. Las formas de la vida catalana. p. 269.

- 109 Cfr. y Vid, Ibidem, p. 273.
110 Ibidem, p. 274.
111 Idem.
112 Nieto Blanco, El hombre en la encrucijada. p. 60.
113 Idem.
114 J. Ferrater Mora, Obras Selectas, Vol. 1 p. 270 supra.
115 Loc. cit.

NOTAS AL CAPITULO 3

- 1 Cohn, P. et als, Transparencias, "Biographical Sketch", p. vi.
- 2 Acerca de este punto Javier Muguerza escribió en la Presentación del libro de Carlos Nieto Blanco: La Filosofía en la encrucijada, p. 10, lo siguiente: "Nieto hace suya la distinción, que ha sido propuesta alguna vez, de al menos tres acepciones de tal término. A saber, el integracionismo como sistema, como método, y como actitud. Y, en lo que a él le concierne, da en valorar por ese orden cada una de dichas tres maneras de entender el integracionismo. Por lo que a mi respecta, mi valoración sería exactamente al revés, pese a ser consciente de que la interpretación de Nieto es sin duda la "más fiel" de las dos a Ferrater, siquiera en la medida en la que éste la habría de distinguir con su predilección frente a la mía".
- 3 Cfr. Ferrater Mora, El Ser y el Sentido, 1967, p. 15.
- 4 Cfr. Ferrater Mora, De la materia a la razón. Madrid. (Alianza Universidad No. 225) Alianza Editorial, S.A. 1983 p. 13.
- 5 Teorema No. 7 Septiembre de 1972 "Teorema entrevista a José Ferrater Mora" p. 105.
- 6 Idem.
- 7 Ferrater Mora, El Ser y la muerte, 1988, p.15 supra.
- 8 Cfr. Ob. cit., pp. 18-23. También Diccionario de Filosofía, Cuatro Volúmenes. Vol. 2, p. 1155 supra y pp. 1723-1726.
- 9 El estudio del método integracionista no tiene porqué realizarse inicialmente de manera abstracta. Coincidimos con la opinión del Dr. Carlos Nieto Blanco, en su obra La Filosofía en la encrucijada. Perfiles del pensamiento de José Ferrater Mora. p.112, en que "...sólo en su ejecución -y no desligado de su aplicación, como ha sido el caso- podrá verse el funcionamiento de un método filosófico". Ahora bien, conjeturamos que es pertinente analizar dicho método mediante aproximaciones sucesivas, con base en ejemplos de pares de conceptos-límites que usa Ferrater Mora en diferentes épocas. Si aceptamos lo anterior, entonces podríamos tal vez apreciar el funcionamiento del "engranaje" de las nociones que conforman dicho método a través de diversas etapas de su desarrollo.
- 10 C. Nieto Blanco, Ob. cit., p. 42
- 11 Cfr. Idem.
- 12 J. Ferrater Mora, Indagaciones sobre el lenguaje. Madrid. (El libro de Bolsillo No. 228) Alianza Universidad, S.A. 1970.
- 13 J. Ferrater Mora, De la materia a la razón, p. 13 infra.
- 14 A. López Quintas, Filosofía española contemporánea, p. 176 infra.

NOTAS DEL CAPITULO 4

- 1 P. Cohn. et als, Transparencias. "Biographical Sketch" p. vi.
- 2 Cfr. J. Ferrater Mora, De la materia a la razón. p. 13.
- 3 Cfr. Ibidem, pp. 32 infra y 33 supra.
- 4 J. Ferrater Mora, Cambio de marcha en Filosofía. Madrid. (El libro de Bolsillo No. 497) Alianza Editorial, S.A. 1974 pp. 97 infra.
- 5 J. Ferrater Mora, De la materia a la razón. p. 85 infra.
- 6 J. Ferrater Mora, El Ser y la muerte. España. (Colección Ensayo- 5) Editorial Planeta, S.A. 1979 p. 7.
- 7 Cfr. J. Ferrater Mora, De la materia a la razón. p. 205 infra y 206 supra. Ferrater Mora al reflexionar sobre la naturaleza de las conjeturas que integran sus teorías ontológicas, afirma que tales conjeturas: "Aspiran a estar relacionadas con los "hechos", pero ello ocurre de un modo distinto a como una ley científica empírica está relacionada con "hechos" en tanto que estos pueden verificar, contrastar, o falsear la ley. La aludida "relación con los hechos" es bastante indirecta. Afortunadamente, tenemos hoy ejemplos de "relaciones con hechos" que no ofrecen el carácter relativamente simple que se atribuía clásicamente a las teorías científicas. Consideremos una noción de teoría como la de Sneed (1971, *passim*). Muy *grosso modo*, una teoría en este sentido no es un sistema de enunciados, sino más bien un sistema de conceptos, los cuales pueden serlo de propiedades de entidades. Ello no hace a una teoría así entendida una "especulación" independiente de, o ajena a, los "hechos", pero su modo de "relacionarse con" los "hechos" es distinto y, por así decirlo, menos "directo" que el de las teorías como sistemas de enunciados. Me permito considerar una conjetura filosófica del tipo a que aludo como una especie de "sistema de superconceptos". De alguna manera, pero una obviamente muy "indirecta", ha de "engranar", para seguir hablando metafóricamente, con las realidades".
- 8 Ibidem, p. 14.
- 9 Cfr. Ibidem, p. 201
- 10 Cfr. Ibidem, pp. 199-200
- 11 Cfr. Ibidem, p. 202
- 12 Ibidem, p. 200 supra
- 13 Idem.
- 14 Ibidem, p. 200
- 15 Cfr. Ibidem, pp. 200-201
- 16 Ibidem, p. 18
- 17 Ibidem, p. 19
- 18 Ibidem, pp. 18-19
- 19 Ibidem, pp. 19-20
- 20 Ibidem, p. 20
- 21 Idem.
- 22 Idem.
- 23 Idem.
- 24 Idem.
- 25 Cfr. Idem.
- 26 Cfr. Ibidem, pp. 20-21
- 27 Ibidem, p. 21
- 28 Cfr. Ibidem, p. 15 infra

- 29 Cfr. Ibidem, p. 35
30 Cfr. Idem.
31 Ibidem, p. 28
32 Cfr. Ibidem, p. 15 infra
33 Cfr. Ibidem, p. 21
34 Ibidem, p. 78
35 Cfr. Ibidem, p. 136 supra.
36 Ibidem, p. 84
37 Ibidem, p. 137 supra
38 Cfr. Ibidem, p. 168
39 Ibidem, p. 196
40 Ibidem, p. 153
41 Ibidem, p. 137
42 Ibidem, p. 196
43 Cfr. Ibidem, p. 84
44 Idem.
45 Ibidem, p. 84
46 Cfr. Ibidem, p. 84
47 Cfr. J. Ferrater Mora, El Ser y la muerte, 1988, p.11 supra
48 Cfr. J. Ferrater Mora, De la materia a la razón, p.14
49 Cfr. Ibidem, p. 38 supra
50 Cfr. Ibidem, p. 205
51 Ibidem, p. 205
52 Ibidem, p. 24
53 Cfr. Ibidem, p. 24
54 Ibidem, p. 24
55 Ibidem, p. 28
56 Ibidem, p. 85
57 Cfr. Ibidem, p. 30
58 Ibidem, p. 205 supra
59 Ibidem, p. 28 infra
60 Ibidem, pp. 29-30
61 Cfr. Ibidem, p. 85
62 Idem.
63 Ibidem, p. 31
64 Cfr. Ibidem, pp. 30-31
65 Ibidem, p. 205 supra
66 Ibidem, p. 204
67 Idem.
68 Ibidem, p. 85
69 Cfr. Ibidem, p. 41
70 Ibidem, p. 32
71 Ibidem, p. 38
72 Cfr. Ibidem, p. 38
73 Una interpretación con un matiz diferente la encontramos en la obra del Dr. Carlos Nieto Blanco. La Filosofía en la encrucijada, p. 178-179. "...puede definirse un nivel como el predominio de una de las dos direcciones del continuo; y puede definirse un continuo como la integración de las dos direcciones del nivel.
Las razones últimas de todo lo dicho y por las que esta temática cobra su pleno sentido considero que se encuentran en la aplicación implícita -pues Ferrater no hace mención de ello- de la noción de confluencia que (...) es considerada en El Ser y el

Sentido como una de las estructuras o "haberess" de la realidad. En efecto, un nivel no puede ser comprendido si no es a través de la noción de "continuo", solo si previamente se ha dicho que las realidades son -por si solas- insuficientes para definirse, precisando ser situadas a la luz de la confluencia de dos direcciones para conocer el lugar que ocupan y saber así lo que son".

- 74 J. Ferrater Mora, De la materia a la razón, p. 205 supra
- 75 Cfr. y Véase Ibidem, p. 32
- 76 Ibidem, p. 28
- 77 Idem.
- 78 Cfr. Ibidem, p. 35
- 79 Cfr. Ibidem, p. 37
- 80 Ibidem, p. 30
- 81 Ibidem, p. i
- 82 Cfr. Ibidem, p. 23
- 83 Ibidem, p. 24
- 84 Ibidem, p. 83-84
- 85 Ibidem, p. 85
- 86 Ibidem, p. 84
- 87 Ibidem, p. 24

NOTAS AL CAPITULO 5

- 1 J. Ferrater Mora, Las palabras y los hombres. Barcelona. (Nexos No. 44) Ediciones Península. Marzo de 1991. (Solapa).
- 2 P. Cohn. et als Ob. cit. J. Ferrater Mora "Comments". pp. 177 a 200.
- 3 J. Ferrater Mora, De la materia a la razón. p. i
- 4 Cfr. Idem.
- 5 Vid. infra. Bibliografía.
- 6 Véase la nota sobre el problema: neural-mental en El Ser y la muerte; en la edición de 1979 pp. 107-108; en la edición de 1988 p. 94
- 7 Vid. infra. Bibliografía: Libros de J. Ferrater Mora.
- 8 Nieto Blanco, Carlos. La filosofía en la encrucijada. p. 237
- 9 Idem.
- 10 Idem.
- 11 Vid. infra. Bibliografía.
- 12 J. Ferrater Mora, Fundamentos de Filosofía. Madrid. (Alianza Universidad No. 412) Alianza Editorial, S.A. 1985, p. 9.
- 13 Vid. infra. Bibliografía.
- 14 Idem.
- 15 Idem.
- 16 Idem.
- 17 J. Ferrater Mora, Las palabras y los hombres. (Marzo de 1991). pp. 143 a 162.

NOTAS A LAS CONCLUSIONES.

1 Tenemos una serie de coincidencias y diferencias con el Dr. Carlos Nieto Blanco, en relación a los criterios convencionales con base en los cuales, hacemos la distinción entre las diversas etapas evolutivas en el pensamiento filosófico de José Ferrater Mora. Cfr. Nieto Blanco, Carlos. La Filosofía en la encrucijada. Perfiles del pensamiento de José Ferrater Mora. Barcelona. (Universidad Autónoma de Barcelona) Bellaterra, 1985. Las etapas según el autor citado son las siguientes:

"Atendiendo a un criterio temporal, establezco cuatro etapas en la evolución filosófica de Ferrater Mora, caracterizadas por la mayor incidencia en un caso o en otro de problemáticas distintas. La primera se extiende de 1935 a 1956 y en ella abunda la preocupación por la filosofía española, así como temas de clara resonancia existencial. La segunda va de 1957 a 1967 y está dominada por la construcción de un pensamiento propio, en el que destacan las preocupaciones ontológicas. La tercera, de 1970 a 1974, es una breve etapa en la que es evidente su dedicación a temas de carácter lingüístico y epistemológico. En la cuarta, que iría de 1975 a 1983, es patente la reformulación de algunas categorías ontológicas con pretensiones de alcance sistemático y la aparición de su filosofía moral".

2 Vid. Mugerza, Javier. Desde la perplejidad. (Ensayos sobre la ética, la razón y el diálogo). México. Fondo de Cultura Económica S. A. de C. V. 1990, p. 533. El autor dice "...alguna vez quise distinguir entre el integracionismo como "sistema", el integracionismo como "método" y el integracionismo como "actitud" filosófica..."

Cfr. Nieto Blanco, Carlos. Ob. cit. p.10. En la presentación de esta obra Javier Mugerza señala al referirse al término 'integracionismo' que "Nieto hace suya la distinción, que ha sido propuesta alguna vez, de al menos tres acepciones de tal término. A saber, el integracionismo como sistema, como método, y como actitud. Y, en lo que a él le concierne, da en valorar por ese orden cada una de dichas tres maneras de entender el integracionismo. Por lo que a mi respecta, mi valoración sería exactamente al revés, pese a ser consciente de que la interpretación de Nieto es sin duda la más fiel de las dos a Ferrater, siquiera en la medida en la que éste la habría de distinguir con su predilección frente a la mía".

3 Cfr. Nieto Blanco, Carlos. Ob. cit. p. 12 supra. En la mencionada presentación de esta obra por Javier Mugerza, encontramos que éste último al referirse al 'integracionismo' en la acepción de sistema, considera que podemos hablar ya sea de la ontología de Ferrater o de su sistema filosófico.

4 Cfr. Lopez Quintas, Alfonso. Filosofía española contemporánea. Madrid. (Biblioteca de autores cristianos No. 298) La editorial católica S.A. 1970. p. 176 infra.

5 Vid. Mugerza, Javier. Ob. cit. p. 543 supra. Mugerza dice: A la hora de la verdad, y afortunadamente, su ética no es del todo consecuente con algunas de las premisas ontológicas que podrían haberla lastrado, imponiéndole un corto vuelo. Como uno no cree que tenga por qué haber ninguna relación de consecuencia entre premisas ontológicas y propuestas éticas, tampoco ve razón

- para lamentar en este punto ninguna inconsecuencia".
- 6 Teorema. Valencia. (No. 7 Septiembre de 1972), Teorema entrevista. Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia. Universidad de Valencia, 1972, pp. 97-108.
 - 7 Idem.
 - 8 Cfr. Ibidem, pp. 99-100.
 - 9 Ibidem, p.99.
 - 10 Idem.
 - 11 Ibidem, p. 100 supra.
 - 12 Cfr. Muguerza, Javier. Ob. cit. pp. 543 supra y 532-533. El autor al referirse a De la materia a la razón, dice "...el integracionismo es presentado en este libro como una más de otras diez o doce autotitulaciones, alguna de ellas tan desvaída como la "realismo crítico" o tan poco esclarecedora como la de "sistematismo".
 - 13 Ferrater Mora, José. De la materia a la razón, Madrid. (Alianza Universidad, No. 225) Alianza Editorial S. A. 1983, p.24
 - 14 Ferrater Mora, José. Modos de hacer Filosofía, Barcelona. (Serie General. Estudios y Ensayos No. 141) Editorial Crítica S. A., Grupo editorial Grijalbo, 1985. p. 80.
 - 15 Frankl, Viktor E. El hombre en busca de sentido. Barcelona. Editorial Herder S.A. Decimiquinta edición, 1993. p. 108.